

La Sororidad en las Organizaciones Feministas

Tesis de Maestría

Presentado por: Julieth Marcela Cadena Agudelo

Trabajo de investigación presentado como requisito para optar al título de

Magistra en Educación

Directora: Carolina García-Ramírez

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Grupo: Equidad y Diversidad en Educación.

2021

INDICE

Contenido

INDICE	2
DEDICADO A:.....	5
AGRADECIMIENTO	6
INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1. ANTECEDENTES	12
1.1. Desde la Educación Popular Feminista y de Género	12
1.2 Desde la interseccionalidad.....	14
1.3 Desde la sororidad.....	17
2. MARCO TEÓRICO	20
2.1 La sororidad.....	20
2.2 Educación popular.....	25
2.3 Educación popular feminista.....	31
2.3.1 La Pedagogía feminista	34
2.3.2 Perspectiva de Género	38
2.4 Interseccionalidad.....	42
3. MARCO METODOLÓGICO	47
Fases del Proyecto.....	52
4. ANÁLISIS	59
4.1. Caracterización De La Organización	59
4.2 Abordaje Temático de las Escuelas de Autoformación Feminista.....	65
4.2.1. ¿Dónde nos reuníamos?.....	67

4.2.2. Las mujeres aspirantes a voluntarias de la Equipa.....	68
4.2.3. Ejes temáticos abordados.....	70
4.2.4. La movilización social como elemento que convoca y reúne a las compañeras	76
4.2.5. Más allá de la asistencia a las escuelas de autoformación feminista.....	78
4.2.6. La asistencia de hijas e hijos a las sesiones de formación y la maternidad	80
4.3. Los Acuerdos que se establecían entre las mujeres participantes en las Escuelas de Autoformación Feminista	82
4.3.1. Acuerdos éticos	83
4.3.2. Comité de ética.....	83
4.3.3. “Taller”: Sanciones por incurrir en actos machistas consciente o inconscientemente....	84
4.4 El Relacionamiento entre las mujeres participantes de la escuela de autoformación feminista	85
4.4.1. La sororidad en las aspirantes a voluntarias de la Corporación Femm.....	87
4.4.1.1. Despojo de la animadversión de la otra.....	88
4.4.1.2. La complicidad entre mujeres.....	92
4.4.1.3. El liderazgo.....	96
4.4.1.4. La complicidad política	100
4.5. Sobre las transformaciones en las mujeres participantes en las escuelas de autoformación feminista.....	108
5. CONCLUSIONES DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	114
6.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	117
7.ANEXOS	125
Anexos 1:FICHA DE ANÁLISIS DE LAS SESIONES	125
Anexos 2: ENTREVISTAS TRANSCRITAS	134

Tablas

Tabla 1: Ficha de análisis de las sesiones de la escuela de autoformación feminista elaboración propia .	54
Tabla 2: Formato de entrevista. Elaboración propia	56
Tabla 3: Edades de las aspirantes a voluntarias de la corporación femm	69
Tabla 4: Profesiones de las aspirantes a voluntarias de la Corporación Femmm	70

Ilustraciones

Ilustración 1: Cuadro Cubista “A negra” (1923) de Tarsila do Amaral.....	43
Ilustración 2: Boleta femm-party	60
Ilustración 3: Conversatorios femm.....	60
Ilustración 4: Logo escuela paideia-femm	62
Ilustración 5: LOGO DE PROCESOS DE FORMACIÓN POLITICA CERTIFICADA EN DERECHOS HUMANOS Y PAZ.....	63
Ilustración 6: Sesión Escuela del cuerpo “Me muevo por mis derechos”.....	63
Ilustración 7:: Poster Publicitario #esmomendode.....	64
Ilustración 8: Materiales utilizados en las escuelas de autoformación feminista.....	67
Ilustración 9: Salón prestado por el CAIDS para la escuela de autoformación feminista.	68
Ilustración 10: Marcha 25 de noviembre de 2017.....	76
Ilustración 11: Performance tunjo rock.....	77
Ilustración 12: Ensayo de coreografía 25 noviembre 2018.....	77
Ilustración 13: Marcha de Antorchas 8 Marzo 2018.....	78
Ilustración 14: Jornada de planeación estratégica 2017	78
Ilustración 15: Jornada de planeación estratégica 2018.....	78
Ilustración 16:: Jornada de planeación estratégica 2017.....	79
Ilustración 17: Jornada de planeación estratégica 2020.....	80
Ilustración 18: Asistencia de hijos e hijas a las escuelas de autoformación	82

Anexos

Anexos 1: FICHA DE ANÁLISIS DE LAS SESIONES	125
Anexos 2: ENTREVISTAS TRANSCRITAS	134

DEDICADO A:

*A mis hijos quienes se han gestado junto con este proyecto,
cada vez que veo sus pequeñas manos, quiero hacer el mundo mejor.*

A mi esposo, no prometo amarte toda la vida, pero he decidido amarte hoy.

AGRADECIMIENTO

A mi hermana y mi madre quienes, con sus cuidados, no me permitieron rendirme.

A la directora de la Corporación Femm quien me acogió y brindo muchas enseñanzas personales y organizativas.

A las mujeres que participaron en las escuelas de autoformación con quienes compartí aprendizajes y con quienes compartimos una lucha común, que aún no termina.

A Astrid Munar por acompañarme en el inicio este proceso y hacerme preguntar si deseaba ser madre.

A Carolina García-Ramírez por enseñarme a disfrutar de este proceso, junto con la maternidad.

A todas las mujeres que motivan este camino en el feminismo, mis más sororos afectos.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto de grado surge de mi constante interés por analizar y criticar la situación de las mujeres en un sistema patriarcal, entendiéndome como mujer integrante de las múltiples opresiones generadas por este sistema, pero a la vez reconozco los privilegios que poseo con los que quizás muchas mujeres aun no cuentan, puesto que reconocer mis opresiones y mis privilegios es parte de una postura crítica frente a este mismo sistema. La constante reflexión, me ha llevado a preguntarme ¿qué es ser mujer?, para luego de mucho buscar, acercarme a la conclusión de que es una persona socializada dentro de los discursos de la feminidad en una cultura determinada.

Es así como la primera aclaración es: somos personas dignas de derechos y condiciones para permitirnos vivir libres de violencias con las garantías necesarias para llevar a cabo nuestros proyectos de vida. La segunda aclaración, es que hemos sido socializadas dentro del discurso de lo femenino poniéndonos en un lugar de subordinación en relación a lo masculino, cargándonos de múltiples estereotipos, por lo que es importante entender esta feminidad representada desde lugares distintos en cada cultura, solamente pensar en el estereotipo de lo bello en cada lugar del mundo y lo que las mujeres hacemos para pertenecer a este estereotipo es un ejemplo de nuestra diversidad; sin olvidar diferencias de raza, clase, orientación sexual, entre otras, que dan mayor complejidad al entramado de características que nos hace pensarnos como mujeres, pero, a partir de estas diferencias y estas distintas opresiones las mujeres nos hemos unido en una causa común por la lucha de nuestros derechos y el cambio de esta cultura patriarcal.

En esta tesis hablaré sobre el proceso de voluntariado en la Corporación Femm, al cual llegué por medio de las convocatorias realizadas, primero con un proceso de formación sobre Derechos Humanos, años atrás cuando me encontraba en el pregrado, y ahora como participante de los voluntariados. Entre los motivantes para inscribirme en éste se encontraba mi necesidad de pertenecer a una manada, es decir, esa constante búsqueda de un espacio organizativo, algo que me había llevado a participar en otros espacios organizativos, pero no me sentía satisfecha perteneciendo a ellos pues su eje articulador se movía en torno a las luchas por los derechos medioambientales, estudiantiles, entre otros, luchas importantes, pero en cuyos espacios el género y el feminismo hacían parte de una de las temáticas más a tratar y no se le daba un lugar central, es más, muchas veces el discurso feminista era una estrategia para atraer una pareja, pero en la práctica cotidiana - vivencial se reproducía el patriarcado, androcentrismo y machismo de los

compañeros varones hacia las mujeres. Es así como al ver en la convocatoria un grupo de mujeres ubicada desde la perspectiva feminista como su eje central y articulador decidí inscribirme en la convocatoria, asistir, conocer más sobre el feminismo, que como mujer me llamaba a ponerme de mi lado.

Asimismo, por fortunas de la vida recibí una beca de incentivos para posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional, beca que he aprovechado con todo el agradecimiento del mundo, pero no está de más contar el pensamiento que me llegó a la cabeza en dicho momento: el proceso de hacer una tesis para algunos como yo implica esfuerzo y dedicación. Por ello, la primera idea que vino a mi cabeza para realizar este proyecto es que debía consistir en feminismo y debía darme apertura a espacios organizativos con mujeres, es así como el esfuerzo de este proyecto de grado también se encuentra acompañado del regocijo por las luchas de las mujeres, la alegría de las marchas, el compromiso por la causa y la sororidad de amigas - mujeres parte de este proceso.

Este diálogo con mujeres y transitar en el feminismo me ha llevado más que a reflexiones políticas, a reflexiones personales de mi lugar como maestra desde el currículo oculto para empoderar a las niñas, además de cuestionar la masculinidad en los niños, para así en el quehacer cotidiano de la escuela indagar a mis colegas sobre sus prácticas. Otro factor, es la reflexión personal de mi lugar como madre y pareja, entendiendo la familia como el lugar en el que se aprenden las presiones sobre las mujeres, siendo así que he comenzado a comprender que la lucha feminista a pesar de ser un proceso de, con y entre mujeres, está cambiando la vida de los hombres y más de estos hombres que conviven con nosotras en el día a día, siendo éste el momento para que comiencen a cuestionar su lugar de privilegio y juntos construyamos un mundo mejor para las futuras generaciones.

Esta tesis se ha dividido en cinco capítulos en los cuales se va desarrollando el proceso de investigación realizado junto a la Corporación Femm, específicamente con las mujeres que participamos en las escuelas de autoformación feminista. En el primer capítulo se presentan los antecedentes de esta tesis, apartado que se construyó mediante la consulta de tesis de pregrado y posgrado de instituciones universitarias que han abordado el feminismo desde su participación en el currículo universitario y líneas de investigación como la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, Universidad Distrital de Colombia, Universidad Autónoma de México y la Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales (en adelante Flacso) sede Ecuador, además de los aportes de

la Fundación Centro internacional para el desarrollo humano (CINDE –CLACSO), publicadas del 2015 a 2019. En el segundo capítulo se encuentra el marco teórico en donde se revisan los abordajes investigativos que se han hecho desde las categorías de educación popular feminista, sororidad e interseccionalidad. En el tercer capítulo encontramos el marco metodológico el cual se plantea desde la etnografía educativa, a partir de cinco fases que se llevan a cabo de manera paralela estas son: a) La selección del diseño, b) El acceso y observación del ámbito de investigación, c) La determinación de las técnicas de investigación, d) La recolección de datos y procesamiento de la información, e) Elaboración del informe de resultados. En el cuarto capítulo se presenta la caracterización de la Corporación Femm, se describen y analizan las relaciones de sororidad entre las mujeres que participamos en las escuelas de autoformación feminista, junto con las transformaciones que dejó este proceso en las mismas, teniendo en cuenta los relatos de las entrevistas realizadas, para cuidar la privacidad de los relatos, los nombres de las entrevistadas fueron cambiados y en un acto simbólico se les decidió nombrar con los colores de la bandera LGBTI, nombrándolos en femenino. En el quinto capítulo se encontrarán las conclusiones de esta tesis.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Entre los procesos formativos que he realizado en el transcurso de mi vida los que más me han llamado la atención son aquellos que se realizan con mujeres y en especial aquellos que se enfocan en las luchas de las mujeres o aquellos dirigidos al empoderamiento de estas. Algo que intuitivamente he percibido es que las mujeres que pasan por estos procesos mejoran sus relaciones con otras mujeres, llegando incluso a afirmar que se construyen lazos y afectos desde la sororidad, pero algo que me cuestiona de la sororidad es entenderla más allá de hablar de una alianza entre mujeres, pensar qué otros elementos contiene este concepto y cómo son vividos en el día a día por las mujeres, entendiendo también que el conflicto hace parte de las relaciones sociales y que las mujeres que vivencian la sororidad no siempre son amigas, pero llegan a ser buenas compañeras que comparten una agenda de lucha.

Dentro de los formativos mencionados participé en los procesos de formación gestionados por la Corporación Femm, y con base en dicha participación han surgido varios interrogantes frente a las relaciones que se establecen entre mujeres participes en los mismos, además de pensar en la categoría de Sororidad, como eje central que describe los relacionamientos entre las mujeres que transitamos y nos reunimos en torno a las escuelas de autoformación feminista, es así que como pregunta problema de esta tesis me planteó ¿Cuáles son las relaciones de sororidad que se establecen entre mujeres feministas participantes de las escuelas de autoformación feminista dirigida a aspirantes voluntarias de la Corporación Femm? Ya que producto de estos procesos no solamente se adquieren conocimientos en torno al feminismo, sino que también surgen afectos, amistades, relaciones de parejas, relaciones de conflicto y debate.

Es también importante reconocer que la sororidad es un eje articulador en los procesos de educación popular feminista, que en muchas ocasiones promueve la asistencia y la motivación de las participantes en los encuentros. Es también importante destacar el valor de la educación popular y más de la educación popular feminista como espacio de encuentro en donde cada vez más mujeres conocen las causas que movilizan al feminismo y permite entender las dinámicas a las que hemos estado sometidas, pero a su vez las estrategias de lucha e incidencia política. Por tanto, es

valioso examinar qué cambios y transformaciones deja a cada una de estas mujeres el asistir a los encuentros gestionados por corporación.

Para esto se plantea como objetivo general: Analizar las relaciones de sororidad que se establecen entre mujeres feministas participantes de las escuelas de autoformación feminista, dirigida a aspirantes voluntarias de la Corporación Femm; y a su vez como objetivos específicos: a) Caracterizar la propuesta de formación de la Corporación Femm dirigida a sus aspirantes a voluntarias, para b) Comprender las relaciones que se configuran entre las mujeres Feministas de la escuela de autoformación feminista. Y, por último, c) Reconocer el impacto de las escuelas de autoformación feminista en las mujeres que participamos en la misma.

Entre las preguntas que orientan el desarrollo de los objetivos específicos podemos mencionar: ¿Qué elementos del proceso de formación contribuyen en la construcción de relaciones sororas entre las participantes en la escuela de autoformación feminista? ¿Mas allá de los ejes temáticos abordados en las escuelas de autoformación feminista, que experiencias configuran relaciones que rompen con la rivalidad entre mujeres? ¿Cuáles son las características de relacionamientos que emergen en las escuelas de autoformación feminista enmarcados en la sororidad? ¿Cuáles son las expectativas del relacionamiento entre mujeres? ¿Cómo la sororidad está presente en los procesos de educación popular feminista? ¿Qué impactos tiene en las mujeres que participamos en las escuelas de autoformación feminista estos procesos de formación?

Mi mayor interés al responder a estos objetivos está dado en la comprensión más profunda de las dinámicas que giran en torno a la sororidad y la educación popular feministas, intentando comprender cada vez más las relaciones que se mueven en este encuentro entre mujeres con distintas características y posibilidades.

1. ANTECEDENTES

*¡Romper las cadenas!
¡desencadenar
la furia de la mujer
como una fuerza poderosa
para la revolución!*

(Arenga feminista cantada en las movilizaciones)

Para la realización de este marco de antecedentes busqué experiencias relacionadas con educación popular desde la formación política, artística y la alfabetización en algunos casos, y sumada a lo anterior, con una perspectiva feminista o de género que se planteara desafíos desde el trabajo con y para las mujeres, con características y aportes desde lo interseccional. Por ello, para descubrir cuáles han sido los cuestionamientos planteados en torno a la misma temática y en diferentes investigaciones revisé tesis de pregrado y posgrado de instituciones universitarias que han abordado el feminismo desde su participación en el currículo universitario y líneas de investigación como la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, Universidad Distrital de Colombia, Universidad Autónoma de México y Flacso sede Ecuador, además de los aportes de la Fundación Centro internacional para el desarrollo humano (CINDE –CLACSO), publicadas en la temporalidad 2015 a 2019, y consultadas desde el énfasis en la educación popular feminista, interseccionalidad y la sororidad.

1.1. Desde la Educación Popular Feminista y de Género

Cómo eje principal de esta tesis debemos analizar qué se ha hecho desde la educación popular feminista y de género en tanto que orientan el camino a seguir en nuestro ejercicio investigativo.

En primer lugar, Luz Jiménez (2015) describe y analiza las prácticas educativas llevadas a cabo con las mujeres de los sectores populares de Bogotá durante 1984 –1995 visto desde el archivo de REPEM, cuya metodología cualitativa de tipo documental con análisis de contenido de las cartillas de REPEM, permite mirar las intencionalidades, descripciones, significados, tendencias y construcciones a nivel barrial. Como conclusiones de este trabajo se evidencian intencionalidades

basadas en las necesidades y características de las mujeres populares, con temáticas que giran en torno a la producción y la participación comunitaria y política. Cuyas ideas principales giran en torno a cuatro ejes, todas bajo el enfoque de la educación popular:

- a. Mujer, participación y reconocimiento de derechos.
- b. Mujer – cuerpo.
- c. Mujer, saberes y proceso educativos.
- d. Mujer, experiencias comunitarias y populares.

De otra parte, la tesis de Raquel Ramírez (2017) orienta su trabajo desde las ciencias políticas, desarrollando la propuesta con mujeres pertenecientes al pregrado de comunicación y cultura de la Universidad Autónoma de México, donde la investigadora fue la docente de la asignatura, esta tesis denominada “El empoderamiento de las mujeres mediante la educación para los medios con perspectiva de género feminista” se centra en la teoría feminista bajo la categoría de empoderamiento, sosteniendo como objetivo la construcción de una propuesta de educación para medios que promueva procesos de empoderamiento de las mujeres. Para esto primero se realiza una revisión histórico-conceptual del poder y empoderamiento para el feminismo, luego se enfoca en el desarrollo conceptual de la educación para medios, haciendo uso de la metodología de investigación acción feminista, los grupos de autoconciencia feminista y la pedagogía crítica feminista.

Como parte de las conclusiones se puede destacar, la construcción de fuertes lazos sororos entre las participantes, las cuales lograron problematizar temas como la violencia de género, el amor romántico, la belleza, la representación del feminismo y las mujeres en los medios de comunicación.

Otro escenario de implementación de educación feminista popular es el desarrollado por la Asociación Amanecer de Mujeres por Arauca, con 2200 afiliadas organizadas por comités barriales, municipales y comité departamental, con presencia en los municipios de: Saravena, Fortul, Tame, Arauquita.

En esta investigación, Adriana González Molina (2018) utilizó como metodología la investigación acción participativa y las historias de vida de las mujeres pertenecientes a la asociación. Es así como se crea una estrategia pedagógica enfocada desde la Educación Popular

Feminista, realizando procesos reflexivos frente a los sistemas de opresión (Colonialismo, Patriarcalismo, Capitalismo), teniendo en cuenta las historias de vida de estas mujeres, proyectando la autonomía como estrategia de emancipación y empoderamiento.

El documento es la construcción colectiva y comunitaria sobre su plataforma de lucha, de sus espacios de encuentro para la formación, denuncia y exigencia de sus derechos, dejando como conclusión de este proyecto una cartilla pedagógica que es una semilla para orientar los procesos de transformación.

Desde otra perspectiva, pero en sintonía con la educación popular la tesis “Apuestas hacia una pedagogía popular feminista a partir de la experiencia y juntanza de organizaciones sociales de mujeres en Fondo lunaria”, la cual inició a partir del segundo periodo de 2017, y en ésta se evidencian ejercicios pedagógicos populares feministas en los espacios provistos por proceso de pasantía del Fondo Lunaria; en esta pasantía bajo la investigación de Gracia Plazas Sahar (2018) se caracteriza la realización de talleres de encuentro interregionales con las organizaciones participantes en las convocatorias, cuyo compartir de experiencias permite encontrar puntos de acuerdo, para unificar las agendas y estrategias de las organizaciones, denominado como Juntanza.

El objetivo de este proyecto consistió en identificar las formas de pedagogías populares y feministas en espacios de encuentro entre organizaciones de mujeres a nivel nacional, usando como metodología el estudio de caso de la colectiva Batucada Manada Callejera. Como conclusión, se destaca los espacios gestionados por las mujeres y financiados por Fondo Lunaria, en donde se potencian redes populares y estrategias pedagógicas como la educación popular feminista, siendo esta una alternativa a los modelos tradicionales de educación.

1.2 Desde la interseccionalidad

Otro elemento fundamental para orientar esta tesis se relaciona con la interseccionalidad, ya que, en múltiples ejercicios de educación popular con mujeres, éstas se encuentran atravesadas y categorizadas por diversas categorías, lo cual implica que el análisis de dichas vivencias se exprese a través de la interseccionalidad.

Es así como desde la mirada de la Antropología y con énfasis en la etnografía crítica, Natalia Salazar (2015) junto al grupo de mujeres jóvenes, Liberarte-Jóvenes en Escena, grupo de teatro

popular con perspectiva de género, desarrolla su trabajo usando elementos como documentos escritos del grupo, la observación participante, la realización de grupos de discusión y entrevistas. Al momento de la investigación este grupo se encontraba conformado por mujeres afrodescendientes que principalmente vivían en el sector del Distrito de Aguablanca en Cali, Colombia, quienes deciden transmitir un mensaje de equidad de género a través del teatro popular, con lo cual se reflejen las realidades de las mujeres jóvenes de sectores populares.

En este proyecto se analiza el proceso de construcción de identidad de género, sexual, étnico-racial en las mujeres jóvenes afrodescendientes que conforman el grupo de teatro popular haciendo una reconstrucción de la historia y del proceso organizativo, reconociendo el teatro como una herramienta para transmitir un mensaje que busca la equidad de género, visibilizar las desigualdades en las relaciones entre hombres y mujeres; que logra consolidar un proceso de reconocimiento y valoración de ellas mismas desde sus corporalidades, producto de la opresión y la marginalidad. En dicho sentido, esta investigación aporta al presente trabajo desde el pensamiento feminista negro y antropología feminista, la discusión sobre la interseccionalidad se sitúa especialmente en la relación entre las mujeres racializadas y las condiciones que deben vivir en el Distrito de Aguablanca, por lo que se encuentran en un constante diálogo las categorías de raza, clase, edad, sexo y género. Frente a lo metodológico al usarse la etnografía crítica permite orientarnos sobre la realización de las entrevistas y los diálogos cotidianos, así como la observación participante que permiten recolectar información que aporten a los proyectos investigativos.

También podemos destacar el proyecto de grado sobre la sistematización del proceso de alfabetización realizado por el Movimiento Popular de Mujeres La Sureña, en la ciudad de Bogotá, localidad de Bosa desde el año 2012 hasta el 2016. Carolina González Moreno (2016) evidencia la realización de convenios con la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad Distrital con el objetivo de promover la formación de mujeres desde una pedagogía feminista, bajo la necesidad de la certificación educativa, pues muchas de ellas han dejado sus procesos escolares por diversos factores como el desplazamiento, la maternidad, dificultades económicas o lejanía de las instituciones educativas, como en el caso de las mujeres rurales.

Algo importante a destacar en este proyecto es la permanencia de muchas mujeres por los lazos de sororidad y fraternidad establecidos entre ellas más allá de la certificación, sin dejar de lado que

éste es uno de los motivantes principales de ingreso al proceso de formación, además del interés de la organización por realizar una propuesta de educación no formal, autónoma trabajada desde la educación popular feminista en busca de brindar espacios de formación popular con enfoque interseccional y pedagogía de género.

Es así como se presenta una propuesta educativa que integra los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional con elementos de la educación popular feminista. Como conclusiones, la autora menciona la importancia de tener estrategias educativas propias que a través de la educación popular feminista y la interseccionalidad se lleve a una mejor comprensión de las otras y sus necesidades. Como recomendación menciona la necesidad de articular otras áreas que permitan realizar con más rigurosidad las sesiones.

Por otra parte, la mirada de Adriana Arroyo (2016) aborda la categoría de Interseccionalidad al preguntarse por las narrativas de las subjetividades políticas de las mujeres jóvenes afrodescendientes pertenecientes al colectivo Somos Cimarrón, el cual surge de un proceso de formación artística del grupo teatral Arlequín y el proyecto “De la exclusión al reconocimiento” de la Secretaria de las Mujeres del municipio de Medellín, abordándose en este ejercicio los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los sentidos y narraciones que han venido construyendo las mujeres jóvenes afrodescendientes en torno a la subjetividad política? ¿Cuáles son las singularidades de la configuración de la subjetividad política de las mujeres jóvenes afrodescendientes? Preguntas desarrolladas a partir de una perspectiva feminista decolonial y poscolonial, usando como metodología de trabajo la autoetnografía, para lo cual la autora destaca las posibilidades en el relato propio en torno a la forma y el tipo en relación con lo escritural.

A su vez la autora reconoce la importancia de los relatos y el respeto a la privacidad, la intimidad, la protección de la vida y la no exposición de las jóvenes participantes en el proceso investigativo, por tanto, desde un inicio se presenta a la organización los objetivos de la indagación, en este proyecto se logran destacar vías metodológicas como talleres artísticos con fotografía, dibujo, cartografía propiciando registros narrativos diversos. Para el proceso de análisis se tienen en claro el desarrollo de categorías con elementos comunes a las jóvenes y el establecimiento del sentido político encontrado en cada relato.

Entre las categorías teóricas planteadas para esta tesis cabe mencionar el feminismo decolonial, la afrodescendencia y la racialización, la juventud y la subjetividad política. Y entre los aportes de se encuentra el uso de la autoetnografía como elemento metodológico que invita a la investigadora a abrirse desde lo personal, sin perder la rigurosidad en el proceso investigativo, relacionando tanto a las sujetas de la investigación como a la investigadora y sus vivencias en torno a la juventud, todo esto enmarcado desde una perspectiva decolonial, lo cual se puede evidenciar en el transcurso de la lectura del documento.

1.3 Desde la sororidad

Para finalizar con los antecedentes tomaré la Sororidad siendo que es la categoría que aborda la pregunta central de esta tesis, antes de presentar los proyectos investigativos que la estudian, he de aclarar que dentro de las tesis mencionadas anteriormente se pueden develar ejercicios sororos y de amistad entre mujeres que no son abordados desde lo teórico, pero que si expresan uno de los motivantes que mantienen los procesos de educación popular con mujeres.

Para abordar la categoría de sororidad he de mencionar la tesis realizada desde la localidad de Usme en la asociación la primavera, a partir del trabajo en el programa: Tardes de encuentro de mujeres, bajo la realización de talleres lúdicos y manuales. El estudio de Angely Sarmiento (2015), sostuvo como pregunta central: ¿De qué manera “Tardes de Mujeres” permite construir relaciones de sororidad y empoderamiento desde las experiencias de las mujeres asistentes al proceso educativo y comunitario de la Asociación Primavera?

En esta tesis se presenta la sororidad como una práctica propia de las mujeres que genera relaciones afectivas, alianzas políticas, culturales y económicas entre compañeras para realizar acciones concretas para eliminar todas las formas de opresión.

Esto permitió develar estrategias educativas y pedagógicas que contribuyeran al abordaje de un modelo de empoderamiento situado desde el enfoque de género para contribuir a la construcción de la subjetividad de las mujeres pertenecientes al espacio; usando como metodología de trabajo la sistematización de experiencias y la Investigación Acción participativa (IAP) basado en la etnografía educativa, lo cual les permitió a las participantes en la Asociación Primavera y el espacio Tardes de mujeres, establecer vínculos de amistad a partir de las manualidades, ejercicios de economía solidaria como una huerta, el trabajo con telas , logrando de esta manera aprovechar

las habilidades que poseen, y generando además de resultados económicos, un escenario en el cual se reúnen en pro de construir, debatir, compartir y dar vida a nuevas posibilidades.

El uso de la etnografía educativa como metodología que describe los fenómenos sociales desde el punto de vista de las participantes es uno de los elementos que aportaría a esta tesis, destacándose la experiencia y la exploración a partir de la observación participante, permitiendo a través de diferentes tipos de fuentes obtener la información necesaria para responder a la pregunta de investigación.

Para finalizar, la consulta de la tesis con mención en Género y desarrollo de la Flacso sede Quito en el año 2017 – II, nos presenta desde Katherine Vergara (2017) la indagación en los sentidos y experiencias de alfabetización de un grupo de mujeres de la Escuela de alfabetización para la terminación de primaria y formación política, realizado por el Colectivo Mujeres de Frente.

La investigación se orienta bajo dos preguntas fundamentales ¿Qué ha significado en la experiencia cotidiana de las mujeres no haberse alfabetizado y cuáles son sus motivaciones para hacerlo? Y ¿qué relación guarda la experiencia de alfabetización con su construcción subjetiva?

La autora aborda ambas indagaciones desde una perspectiva feminista a través de una metodología de investigación militante, para lo cual herramientas como la observación participativa, registro de actividades y entrevistas a las acompañantes pedagógicas registra la participación de mujeres excarceladas, migrantes, trabajadoras del servicio doméstico, vinculadas al comercio informal, a cargo de hijas/hijos y nietas/nietos. La autora plantea en las conclusiones la mención de la escuela como el lugar donde además de aprender se establecen amistades y relaciones entre las mujeres, reconociendo que la educación feminista se construye desde sus aportes en la dimensión amorosa de la educación. Además de reconocer el acompañamiento y apoyo de los hijos e hijas en los procesos de alfabetización a las mujeres, las cuales desde su perspectiva desean insertarse como personas comunes y corrientes en la sociedad, ya que en su constante afán de ocultar su analfabetismo no se sienten cómodas en actividades cotidianas y comunes como tomar un bus hacer una carta o firmar un documento en las escuelas de sus hijos e hijas.

Al realizar la lectura de estos proyectos de grado se observa como constante la generación de espacio de reunión de mujeres, ejercicios de empoderamiento que cuestionan las relaciones de

género y llevan a la construcción de relaciones sororas entre mujeres. Un elemento por subrayar es la pedagogía feminista como estrategia educativa, como potenciadora de las habilidades y capacidades de las mujeres, además de esa perspectiva feminista como contexto y explicación de las condiciones de marginación de las mujeres presentes en los espacios.

La educación popular feminista genera transformaciones en lo personal, político y organizativo de las mujeres que participan como beneficiarias, mujeres que coordinan, dirigen y acompañan los procesos educativos, generando lazos fraternos y sororos entre compañeras que las motiva a continuar siendo parte del ejercicio educativo.

En este ejercicio de revisión de antecedentes observamos cómo el encuentro entre mujeres en espacios de formación feminista da paso al establecimiento de relaciones que se forjan bajo elementos constitutivos de la sororidad, las mujeres que llegan a los espacios de educación popular feminista puede que lleguen sin referentes para abordar sus relaciones desde una ética feminista, pero en el ejercicio del relacionamiento y trabajo popular con otras mujeres su subjetividad frente al trato con otras mujeres cambia y se construyen relaciones con elementos propios de lo que denominamos como sororidad, así no se encuentren de manera explícita en los documentos anteriormente presentados, lo cual reafirma la pertinencia de realizar la presente investigación.

Es por esto por lo que los anteriores antecedentes nos ejemplifican ejercicios de encuentro entre mujeres desde diversos puntos de análisis, mas no hablan directamente de las relaciones de sororidad que se configuran en el proceso de educación popular feminista, siendo así necesario para esta tesis entender los elementos que configuran la sororidad en estos ejercicios de relacionamiento desde la apuesta educativa popular feminista y su impacto en la vida de las mujeres que hacen parte de estos procesos.

2. MARCO TEÓRICO

¡Ahora que estamos juntas!
¡Ahora que sí nos ven!
¡Abajo el patriarcado se va a caer, se va a caer!
¡Ahora que estamos todas! ¡Ahora que sí nos ven!
¡Arriba el feminismo que va a vencer, que va a vencer!
(Arenga feminista cantada en las movilizaciones)

Para lograr hacer una comprensión de las relaciones de sororidad que se establecen entre mujeres feministas participantes de las escuelas de autoformación feminista dirigida a aspirantes voluntarias de la Corporación Femm, decidí plantear un marco teórico desde cuatro categorías principales:

Primero *la sororidad* como eje central de esta tesis en donde intento hacer una comprensión de sus principales características y cómo funcionan en el ejercicio organizativo; Segundo la *educación popular* como parte del ejercicio cotidiano de las escuelas de autoformación feminista en donde se realiza una comprensión de su proceso histórico, así como de elementos fundamentales que la componen; Tercero la *educación popular feminista* en donde se trata de entender sus acercamientos, diferencias con la educación popular además de comprender como la pedagogía feminista y la perspectiva de género la nutren en el accionar educativo. Por último, la *interseccionalidad* como un elemento que atraviesa la existencia de las mujeres participantes en la escuela de autoformación feminista, que nos muestra privilegios y opresiones según la clase, raza, género, grupo etario, entre otros. Estas categorías nos permitirán más adelante analizar las dinámicas y relaciones que se dieron en las escuelas de autoformación feminista.

2.1 La sororidad

Una de las categorías centrales de esta tesis es la sororidad, entendida como la alianza existente entre mujeres que luchamos en pro de la eliminación de la misoginia y el machismo en la sociedad, características particulares del sistema patriarcal, pero que para este caso parte de las relaciones entre mujeres, entendiendo que tanto el machismo como el patriarcado puede ser ejercido por cada persona sin distinción en su género o identidad.

A pesar de las múltiples opresiones de las que somos víctimas las mujeres por parte del pensamiento androcéntrico, es común escuchar la rivalidad existente entre nosotras, ya que uno de los elementos que podría explicar esta enemistad corresponde a la competencia entre mujeres por la aceptación masculina dentro de un sistema patriarcal, definido como: “Un sistema cultural que está arraigado en la sociedad, en donde el hombre domina y oprime social, económica y políticamente a la mujer. Y esto provoca una desigualdad entre hombres y mujeres de todo el mundo”. (Pérez, 2009, p.8)

Es decir, que cuando nosotras intentamos encajar en los roles sociales y culturales establecidos desde lo masculino para lo femenino, entramos en una competencia por quién encaja mejor en un sistema en el cual lo masculino se ubica en el rango más alto de la jerarquía y quien se amolde a los intereses tendrá un lugar privilegiado en dicho sistema, pero además de los esfuerzos por acomodarse en estos estereotipos, somos sujetas de críticas por mujeres que también luchan por este lugar, es entonces que al estar en constante confrontación no es permitido establecer alianzas entre mujeres, a menos que sea para estar al servicio del patriarcado. De tal manera que esta enemistad responde a la falta de aceptación de las diferencias entre las mujeres, como lo afirma Lagarde:

Es tal la enajenación, que la separación entre yo y la otra se convierte en distanciamiento, en desconocimiento, de aquello que compartimos como condición genérica, así como de lo específico: desconocemos también mi yo en la otra, y su yo en mí. (1989.p. 3)

Al parecer estamos inmersas en una cultura en la que las diferencias que poseemos como mujeres nos llevan a establecer distanciamientos, a no aceptarnos como mujeres diversas y mucho menos a conectarnos desde nuestro ser mujeres; por tanto, pueden surgir sentimientos de envidia al ver en otra una habilidad o cualidad que yo como mujer no posea, por tanto, al concentrarnos en las diferencias no fijamos nuestra atención en nuestras opresiones que como género nos son comunes, así para Marcela Lagarde lo mencionado anteriormente es un claro ejemplo de la ideología de la feminidad, la cual puede ser definida como:

La competencia social de las mujeres [donde se] resalta las diferencias entre ellas, hasta convertirlas en barreras infranqueables para la alianza, y a la inversa, en la ideología

feminista que emana de la necesidad objetiva de construir la alianza, se destaca lo común entre las mujeres y se minimizan sus diferencias.” (1989. p. 5)

Esta ideología de la feminidad que destaca más lo que nos separa que aquello que nos une, ha generado espacios donde la socialización entre mujeres se encuentra situada desde la desconfianza, la envidia, la falta de comunicación y entendimiento de la otra.

Como contrapartida a esta Ideología de la feminidad Marcela Lagarde nos habla de la Ideología Feminista, la cual corresponde a una estrategia que podría mejorar la relación entre mujeres. Entendiendo entonces el feminismo como una ética de vida encaminada al cambio social de un sistema en el que las mujeres son objeto de múltiples opresiones por su condición de femenina habitando en un sistema patriarcal que prioriza lo masculino. El feminismo es una crítica al andamiaje patriarcal - androcéntrico, a través de la experiencia y subjetividad de las mujeres, siendo una alternativa práctica de vida equitativa entre todas las personas. Es así como el feminismo es la base fundamental que sostendría esta Ideología feminista como nuevo pacto de alianza entre mujeres.

La ideología feminista invita a las mujeres a luchar por sus derechos y plantearse un mundo mejor para ellas y sus hijas e hijos, y dentro de ésta recientemente ha tomado fuerza la sororidad como estrategia para unirnos como mujeres, desde nuestras diferencias, remontándonos a sus inicios:

La palabra sororidad apareció por primera vez en castellano de la mano del escritor Miguel de Unamuno, en un artículo publicado en la revista argentina Caras y Caretas, en el año 1921. El texto titulado Sororidad, Ángeles y Abejas, habla sobre una de las Tragedias de Sófocles, centrándose en la de Antígona, que es la hija de Edipo y la propia madre de éste, Yocasta. (...) Unamuno explica que es necesario un término para poder hablar de la fraternidad en sentido femenino” (Pérez, 2009, p. 8)

Los pactos masculinos se han construido dentro de esa alianza de la fraternidad y las mujeres ingenuamente hemos creído que seremos tenidas en cuenta así no sea explícita nuestra participación en estas alianzas, en el transcurso de la historia hemos encontrado el ejercicio de que aquello que no se nombra no existe. Se ha asumido que las palabras en género masculino incluyen

al total de la población, pero hasta en los actos más cotidianos hay exclusiones en estas generalidades, que pretenden ocultar particularidades en el “todos”.

Por tanto, se invita a hablar de la fraternidad en sentido femenino, pues el termino fraternidad termina a la final excluyendo a las mujeres de los proyectos de sociedad que se establecen para la humanidad, por ende, la sororidad nos habla de los pactos entre hermanas. “Sor (definida oficialmente como "hermana", casi siempre en relación con el ámbito religioso), hermana efectivamente a las mujeres en la conciencia y el rechazo del papel que les ha tocado jugar en el guion patriarcal.” (Posada,1995, p.3).

Como nos lo cuenta Alba María Pérez Toledo el término sororidad aparece en el diccionario de la Real Academia en el 2018, definida como amistad y afecto entre mujeres o la solidaridad entre mujeres por la lucha de su empoderamiento. De manera anecdótica podemos mencionar que: “Marcela Lagarde, (...) descubrió el termino cuando sus compañeras sociólogas de Estados Unidos, firmaban sus documentos en favor del feminismo, "in sisterhood" en sororidad. Después, ella misma comenzó a firmar en "sororidad".” (Pérez, 2009, p.14)

Para algunas feministas el término sororidad tomó fuerza durante la segunda ola, aunque para otras fue hasta la tercera ola feminista. En los setenta se insistía en la opresión común sufrida por todas las mujeres, una opresión en la que las mujeres eran hermanadas bajo la misma dominación y bajo la misma lucha.

Ahora, es pertinente comprender qué entendemos por sororidad y cuáles son las principales características. *Según* Marcela Lagarde:

La sororidad es una política social, impulsada por la sociedad, que nace del feminismo, y llevada a cabo por feministas de todo el mundo, que pretende transformar las relaciones entre mujeres que puedan llegar a ser de enemistad, en relaciones en las que esa enemistad «por lo menos pueda ser mitigada» (2013)

Debemos reconocer que bajo este sistema patriarcal se han establecido alianzas y hermandades entre mujeres, que desde los procesos organizativos con el feminismo se han hecho más fuertes, pero la competencia y la envidia entre mujeres, incluso si somos feministas, ha llevado a que aún tengamos dificultades para establecer relaciones de hermandad, pero como propósito dentro de

estas relaciones sororas se pretende como mínimo mitigar esta enemistad para fortalecer el proyecto feminista.

Para seguir fortaleciendo el proyecto feminista es necesario proponer la sororidad como un pacto político entre mujeres, en donde las diferencias y desacuerdos no sean la base de nuestras relaciones, el ser o pensar diferente no puede ser el punto para dividir alianzas, por ello nos corresponde la tarea de encontrar más elementos que nos unan como mujeres y reconocer los acuerdos y discrepancias que exigimos para nuestro género, pues entre feministas tenemos nuestros propios debates internos, pero también tenemos unos acuerdos que han impulsado la lucha feminista. Entre los acuerdos Lagarde (2006) menciona:

- ✓ La democracia debe ser un modo de vida y de convivencia social.
- ✓ La construcción de un mundo abierto a la participación, al diálogo y a la deliberación.
- ✓ Borrar las fronteras patriarcales de género en cuanto a los derechos humanos de las mujeres.
- ✓ Oponernos a todas las formas de capitalismo depredador y todas las formas de patriarcalismo que generan destrucción.
- ✓ Oponerse a todas las formas de cosificación humana. (Trata de personas, prostitución, pornografía, trabajo esclavo y servil). (p.132).

Es así como nos invita a redoblar esfuerzos para reformar el Estado y sus instituciones basándonos en la igualdad, la vigencia de los derechos humanos, la justicia de género e invitar a más mujeres a sumarse a las alianzas sororas para actuar de manera conjunta y paritaria.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente en esta tesis entendemos la sororidad como esa estrategia feminista que nos permite crear lazos y alianzas, desde las diferencias. Lazos y alianzas que se enmarcan en una agenda feminista, cuyo objetivo principal es la unión de las mujeres para eliminar las desigualdades históricas producto del patriarcado.

2.2 Educación popular

Una de las incomodidades que como maestra me ha surgido a lo largo de mi carrera es la limitación instituida por los establecimientos educativos frente a qué se enseña y cómo se debe enseñar. En la docencia estamos sujetas y sujetos a unos currículos que en muchas ocasiones desconocen a las mujeres en la historia, así que es solo a través del currículo oculto que muchas y muchos docentes feministas impartimos conocimientos que consideramos valiosos para el estudiantado en las escuelas, aunque para otros pueden parecer adoctrinamientos. A pesar de las buenas intenciones que como maestras queremos dar a conocer a otras mujeres encontramos que algunas no quieren o no están preparadas para escuchar referentes feministas, sumado a eso la desaprobación por muchos de nuestros colegas.

En medio de este panorama de decepción institucional como maestra, considero que los espacios de educación popular dan esperanza y energía para continuar uniendo a más mujeres en pro de sus derechos y seguir tanto desde la educación formal como la no formal pensando un mundo distinto principalmente para la humanidad históricamente invisibilizada.

Muchos de los encuentros y espacios de formación de las mujeres se realizan en los contextos de la educación popular, por lo cual es necesario hacer una comprensión de los elementos propios de la educación popular, para ello retomo a Carlos Rodríguez Brandao (2006), quien plantea tres grandes sentidos para la educación popular:

1. Como un proceso de reproducción del saber de las comunidades, equivalente al de la sabiduría popular.
2. Como democratización del saber escolar, siendo una expresión asociada a la extensión de la educación escolarizada a los sectores más pobres.
3. Como trabajo de liberación a través de la educación, entendiendo la labor educativa como un proceso de organización y lucha de los educandos para transformar la injusticia, surgiendo como movimiento de trabajo político con las clases populares.

En ese orden de ideas “la educación popular [es] una concepción emancipadora que busca transformar el orden social y el sistema educativo mismo” (Torres, 2013, p.4). Es de aclarar que

cada uno de estos sentidos no se encuentra en estado puro, existen matices y tendencias en los que han existido diferentes tipos de posiciones. A su vez, también se ha asumido distintas maneras de comprender la naturaleza y especificidad de la educación popular en cuanto a su realidad social y pedagógica; puede ser vista como una valiosa metodología, una concepción educativa, un movimiento educativo, una corriente pedagógica, todo esto teniendo en cuenta que la educación popular forma parte de la tradición de pensamiento crítico occidental y latinoamericano, posee su propio campo de acción en el que se entiende lo pedagógico como un campo de dispositivos de saber y poder.

La educación popular llega a las repúblicas americanas a través de pensadores como: Simón Rodríguez, Domingo Faustino Sarmiento, José Martí, entre otros, y en un principio se pensaba que su fin consistía en educar para ganarse la vida, para dejar de ser siervos de clérigos y mercaderes. Para ejemplificar esto debemos tener en cuenta la perspectiva de Simón Rodríguez recogida por Puiggrós para quien “La escuela debía vincularse con la producción no solo para capacitar a una población atrasada, sino como lugar de transmisión y popularización de la cultura, como taller para la creación y el trabajo productivo” (2017, p.272)

Posteriormente, se dan los intentos de construir universidades populares en la primera mitad del siglo XX en Perú, México y El Salvador, como una educación que pretendía la educación de obreros, que los dotara de conciencia y elementos para la organización en defensas de sus intereses. Pero para Puiggrós (2017) “La educación popular no fue concebida como un proceso de construcción cultural en el cual el educador y el educando intercambiaban saberes y experiencias, sentires y prácticas, sino como un proceso de propaganda y difusión” (2017 p. 282). En donde el obrero se capacitará y tomará conciencia de su condición de opresión.

En los años 60 nos encontramos con grupos que buscan la transformación social, nutridos a partir de dinámicas como: la revolución cubana, la teoría de la dependencia, la teología de la liberación, la investigación acción, ONG's, y por último el pensamiento de Paulo Freire. Así, encontramos que la educación popular se concibe como la educación para adultos, la educación comunitaria, la extensión rural y la educación político-sindical, viéndose como un elemento para dar respuesta y hacer efectivas modificaciones al sistema de dominación. Ya en los años 80 y 90 esta propuesta tiene un debilitamiento con la caída del socialismo en la Unión Soviética, el auge del neoliberalismo y la globalización unipolar. (Mejía. 2001).

Según Adriana Puiggrós, en América Latina en los momentos más críticos de la educación popular se delinearon cuatro tendencias las cuales fueron:

la identificación de la educación popular y revolucionaria con la educación laica, estatal y anticlerical que, emparentada con el discurso de Instrucción Pública, reflejaba a los intelectuales progresistas vinculados con la naciente burguesía nacional; la educación racionalista, influida por el anarquismo y las ideas de Ferrer Guardia que habían tenido vigencia durante el proceso revolucionario y que vinculaba con las luchas campesinas, pero que también expresaba una posición popular, democrática y anticlerical de los intelectuales que rechazaban la imposición de un modelo socialista único; la pedagogía socialista basada en el modelo soviético y, finalmente, débiles planteos de una pedagogía socialista nacional que lograra sintetizar los grandes principios pedagógicos marxianos con las características mexicanas (2017, p. 284)

Es de aclarar que los aprendizajes y la educación popular se plantean como pedagogías para la acción, distanciándose de las pedagogías para la enseñanza y el surgimiento de la negociación cultural como clave en los procesos pedagógicos de la educación popular.

En la actualidad nos encontramos con dinámicas globalizadas, las cuales han generado cambios en el mundo del trabajo, modificaciones en la forma de participar en la democracia y en las formas de producir el poder, las cuales cuestionan lo popular frente a la fragmentación de las culturas populares, el surgimiento de culturas híbridas, la emergencia de la tecnología y su uso técnico, la desterritorialización, la industria de masas, el ciudadano consumidor, el desplazamiento de lo popular como lo contrahegemónico, la fragmentación de actores sociales históricos y la descentralización y fragmentación del poder, entre otros debates.

Como elementos orientadores del ejercicio de la educación popular en el contexto de la globalización, podemos mencionar: el reconocimiento de su origen histórico variado y contradictorio, la construcción de un campo de saber práctico-teórico, la reconstrucción del pueblo como sujeto histórico, y por último la reconstrucción de la pedagogía liberadora.

Parafraseando a Marco Raúl Mejía (2001) encontramos que lo popular emerge como eso subalterno que hace visible las nuevas fisuras del sistema, tanto en lo público como en lo privado. Lo educativo requiere ser reconstruido para contar como la globalización afecta subjetividades,

instituciones, organizaciones y procesos humanos, por tanto, el proceso educativo se debe construir desde una identidad pedagógica que haga que la educación construya la impugnación y el empoderamiento en los nuevos procesos sociales.

En la educación popular se construye precisamente a partir del diálogo de saberes que “nos enfrente al reto de encarar esas condiciones de poder y ponerlas “en función del fortalecimiento de las capacidades de los grupos, del «empoderamiento» y la inclusión de los sectores con los cuales trabajamos” (Cendales & Mariño, 2009, p. 28) Reconociendo que no es el educador popular el único poseedor del conocimiento, recordando que las comunidades poseen saberes que están en constante diálogo y que el educador popular es un sujeto implicado en la construcción de conocimiento al servicio de la comunidad.

El trabajo de la educación popular se centra en la comunidad y por comunidad tomamos el referente de Pilar Cuevas en el que nos presenta la comunidad como “el lugar epistémico que da cuenta de procesos y expresiones individuales y colectivas, que, compartiendo horizontes y propósitos comunes, permiten visibilizar nuevas subjetividades” (2017, p.19). Las comunidades se construyen a partir de la subjetividad, de las prácticas y luchas reivindicativas, que se ubican desde las experiencias urbanas, populares e indígenas, también desde la racialización, el género, el feminismo, la diversidad sexual.

Es el ejercicio organizativo son los sujetos quienes constituyen la comunidad, desde Mesa, Sandoval & Muñoz se formula que “el sujeto de la EP entiende que en equipo y de forma colectiva se construyen caminos de transformación social y cultural, y que la articulación de esfuerzos produce mayores impactos y cambio en la sociedad” (2016, p.85), dando preponderancia a la acción colectiva, comprendiendo el trabajo en comunidad como el elemento fundamental que genera transformación social con impactos reales, que posteriormente beneficiarían a los sujetos.

En la educación popular hay un reconocimiento de los sujetos sociales quienes desde Acevedo & Zúñiga (2016, p.15) “son verdaderos actores comunitarios que se relacionan en los diálogos de saberes; activan su participación en las organizaciones a las cuales pertenecen y en sus procesos de aprendizaje; y se empoderan para actuar como fuerza de transformación social”. También se reconoce que estos sujetos se encuentran enmarcados en los contextos socioculturales los cuales terminarán definiendo principios, formas y fines que encaminan sus luchas, muchos de los

contextos en los que sucede la educación popular evidencia las situaciones de opresión en la que viven los sujetos sociales que son actores de los procesos de transformación.

Es importante destacar de la educación popular su intención de empoderar a los sujetos sociales desde sí mismos, criticándose por tanto las dinámicas asistencialistas que ponen a los sujetos sociales como beneficiarios de un programa no como participes y actores de sus propios cambios.

En este sentido, Mesa, Sandoval & Muñoz (2016, p.90) nos plantean algunos aspectos que facilitarían los factores que permite construir o reconstruir el tejido social con los sujetos sociales, y entre ellos debemos mencionar:

1. Los propósitos comunes de construir organización, red, comunidad desde los intereses de los sujetos sociales.
2. Valores como el espíritu solidario, corresponsabilidad y la reciprocidad.
3. La confianza que desde un inicio permite el establecimiento de relaciones incentivan al reconocimiento de la otra persona como un ser válido, respetando sus diferencias.
4. La Comunicación cuyo elemento central está en saber escuchar y reconocer el lenguaje de la otra para transmitir ideas e intercambiarlas.

De la educación popular también es pertinente resaltar elementos que Marco Raúl Mejía (1998, p.89) propone como:

1. Depende de la experiencia, por tanto, es un cambio que implica transformación.
2. Sus aprendizajes operan con dispositivos diferentes, pues nos encontramos frente a estructuras de acción modificando los procesos de la vida cotidiana de los actores en los cuales están insertos los actores.
3. El espacio de aprendizaje es amplio, puesto que se centra en los lugares en los cuales estos despliegan sus vidas.
4. Exige construir una relación individuo-realidad, construyéndose autoconciencia y apropiación desde su subjetividad fragmentada.
5. Se entiende como construcción, implicando la necesidad de dejar las verdades y la exigencia de una unidad de sentido.

6. Un ideal de sujeto-contenido-acción, en el que el aprendizaje se saca de lo instrumental y se lleva a la formación permanente con aplicación de lo aprendido.
7. El aprendizaje en educación popular resignifica las realidades de los actores y plantea la reconstrucción de las mediaciones sociales exigiendo una conciencia de poder que circula en la actividad educativa.

A la educación popular le interesa trabajar con personas vinculadas a organizaciones de base, colectivos y redes, vinculadas al trabajo colectivo y político, sin desconocer lo personal y subjetivo, por lo cual, para actuar desde esta multidimensionalidad de instancias, se hace necesario la configuración de estrategias y mediaciones pedagógicas creativas, puesto que muchos de los centros de educación popular asumen un lugar en la construcción de agendas públicas, conformación de redes y la movilización social, incidiendo en la formación de otros colectivos.

En la educación popular podemos encontrar que las mujeres participan en los procesos de educación popular desde el rol de beneficiarias de estos programas, muchas desarrollan sus procesos de educación popular desde el liderazgo como madres comunitarias o desde las luchas directamente relacionadas con las necesidades de las mujeres en torno a las mujeres como la maternidad, la salud sexual y reproductiva, las actividades de cuidado, entre otras.

El rol investigativo de las mujeres en educación popular está empezando a tener reconocimiento a partir de mujeres como Lola Cendales, cuya trayectoria pedagógica e investigativa puede ser considerada como núcleo histórico fundacional de la EP en América Latina, pues ha trabajado en educación formal, con habitantes de la calle, en alfabetización y educación de adultos, en formación docente en instituciones universitarias como la Universidad Javeriana, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, la Universidad de San Buenaventura y la Universidad Pedagógica Nacional; Pilar Cuevas que se destaca por investigaciones en torno a aquellos discursos, prácticas, instituciones y actores que surgen al margen del sistema educativo, además de la realización de investigaciones concernientes a los procesos educativos desde la educación popular o comunitaria influidos por el pensamiento de Paulo Freire, se destaca su participación en proyectos en torno a pedagogías decoloniales, interculturalidad y el trabajo de memoria colectiva; Miriam Zúñiga, quien se destaca por sus aportes en torno a la educación popular en programas educativos con mujeres y con perspectiva de género. Actualmente es profesora de la Universidad del Valle, Cali-Colombia, con líneas de trabajo desde el empoderamiento, la capacitación de mujeres de sectores

populares y el desarrollo con perspectiva de género; Adriana Puiggrós, es una pedagoga e investigadora con una amplia trayectoria académica, fue viceministra de Educación en Argentina, entre otros cargos de la gestión pública, en relación con educación popular podemos destacar sus análisis en torno a los orígenes y la historia de la educación popular en América Latina.

Es significativo mencionar el trabajo y los aportes de estas mujeres, ya que orientan el camino de otras mujeres investigadoras, pedagogas y educadores populares, pues sus trayectorias académicas e investigativas, muestran la participación crítica de las mujeres en la educación popular, sus aportes y contribuciones a la misma.

La educación popular ha brindado herramientas para el trabajo con las comunidades, aclarando que existen diversidad de sujetos que trabajan desde lo popular en diferentes frentes de lucha como el ambiental, el obrero, el juvenil, el de alfabetización, entre otros. En esta tesis queremos enfocarnos en la educación popular centrada en las mujeres, en una educación desde una perspectiva de género y feminista, recordando que las mujeres como parte de sus comunidades y en el ejercicio del diálogo de saberes plantean propuestas educativas relacionadas con sus condiciones de opresión entorno a su sexo, género y educación sexual.

2.3 Educación popular feminista

Debemos tener en cuenta que la educación popular también se encuentra permeada por este sistema patriarcal y en varias organizaciones hablar de las luchas de mujeres o de feminismo es solo una línea, un enfoque o una pequeña parte que se incluye dentro de lo organizacional, pero no es un elemento fundamental, por tanto se puede prescindir del mismo en caso de ser necesario, o simplemente se queda en el ejercicio discursivo para atraer e involucrar mujeres a la causa, para ejemplificar esta situación se ha vuelto frecuente escuchar noticias en las que integrantes de las mismas organizaciones de base que reivindican ideales progresistas, ejercen la violencia patriarcal sobre las mujeres y así en lugar de ser estas mujeres quienes reciban la solidaridad de sus compañeros de lucha, terminan sintiendo como sus propias organizaciones les dan la espalda, ignorando o minimizando las situaciones que las atraviesan.

Es por esto por lo que las mujeres también crean sus propios espacios educativos desde las mujeres y para las mujeres, precisamente reconociendo elementos propios de la educación popular, un ejemplo de eso lo encontramos en el trabajo de Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM), la cual se crea a principios de los años 80, como un grupo del Consejo de Educación de Personas Adultas de América Latina -CEAAL- impulsado por mujeres integrantes del mismo.

En 1981 la REPEM se constituye en organización autónoma, en un ambiente de reflexiones, debates y cuestionamientos acerca de la difícil relación que comporta para las feministas que lideran la educación popular, el agenciar unas prácticas y unos postulados que no dan cuenta plena de las condiciones y realidades de las mujeres (Arana, 2011, p.60).

Las mujeres de REPEM empezaron a encontrar que algunas prácticas de las organizaciones y algunos de los postulados presentados en educación popular no las representaban en su totalidad, específicamente en su condición como mujeres, estas mujeres deciden hacer un quiebre sin perder la relación con sus colegas de la CEAAL, pues sus necesidades no están siendo totalmente abarcadas. REPEM decide separarse para organizarse autónomamente para tratar desde sí mismas comprender y encontrar opciones de resistencia a las realidades de las mujeres.

Es así como las organizaciones de mujeres buscan nuevas explicaciones a las situaciones de opresión de las mujeres, ya que empieza a ser evidente la poca visibilidad de sus demandas en las acciones educativas de la educación popular. Por tanto, en el ejercicio desde, para y entre mujeres se constituye una educación popular feminista. Parafraseando a Arana (2011), encontramos postulados como:

a) los procesos de autoconciencia y conciencia colectiva sobre el mundo. b) La construcción de perspectivas pedagógicas apropiadas a la educación entre mujeres como son la «Pedagogía de Género» y la «Pedagogía Crítica Feminista. c) La formación como ejercicio político de las mujeres. d) Acción sistemática en incidencia política por la equidad y la justicia de género e) Afirmación de los activos de las mujeres, es decir, el reconocimiento de la diversidad de recursos que las mujeres pueden utilizar.

Estos grandes ejes de trabajo de la educación popular con mujeres son los que convocan y reúnen postulados feministas, de los cuales son participes diversidad de mujeres desde distintos frentes relacionados con educación popular con mujeres, siendo la educación popular un espacio

donde se genera conciencia colectiva desde el ejercicio político y pedagógico reconociendo las capacidades y habilidades de las mujeres, los cuales tienen como objetivo generar incidencia.

El trabajo de Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM) evidencia la fuerza y la capacidad de las mujeres para autogestionar recursos y capacidades que les permitan explicar su realidad como mujeres y plantear soluciones a estas situaciones que son conflictivas en su vivir y que en muchas ocasiones no reciben la importancia que merecen por los grandes referentes de la educación popular.

Ahora bien, es oportuno reconocer que dentro de la educación popular también se ha dado una línea que podemos reconocer como educación popular feminista, comprendiendo que es en las organizaciones de mujeres y en la educación popular feminista que se encuentran los procesos colectivos y de formación que son de nuestro interés.

De acuerdo con Sáenz & Rapacci (2013) la apuesta de formación desde la educación popular feminista puede ser entendida como ejercicio político de las mujeres y tiene como base dos consideraciones: a) la primera referida al reconocimiento de la escasez de posibilidades de formación que caracteriza la historia de las mujeres, b) la segunda referida al acumulado de experiencias que como mujeres han construido en el ejercicio cotidiano y comunitario.

La educación popular feminista, como pedagogía emancipatoria radical, interviene en los procesos formativos intentando dilucidar, desde el comienzo, cómo se construyen determinados conocimientos y qué relación hay en ellos con las sujetas que los formularon y con el contexto donde fueron producidos, ya que en los procesos colectivos de mujeres se evidencia un fuerte interés por los derechos y por empoderar a las mujeres.

En esos procesos colectivos, no sólo recuperamos derechos, también recuperamos nuestros cuerpos olvidados, nuestra memoria secuestrada, nuestros sueños hipotecados, nuestra risa –arma fundamental para enfrentar al poder que se cree omnipotente y aterrorizante–, nuestra alegría, nuestra ternura, nuestra libertad (Korol, 2008, p.10).

Las metodologías que se derivan de la educación popular feminista priorizan el tomar como punto de partida la realidad de las mujeres, sus prácticas sociales y quehaceres cotidianos; reflexionando sobre ellos y volviendo a los mismos para transformarlos. La “Pedagogía de

Género”, llamada por algunas autoras “Pedagogía para el poderío”, incluye la perspectiva de género en la educación como condición básica para lograr la realización plena y democrática de los procesos emancipatorios que:

1. Proponen dar cuenta de las relaciones construidas en las sociedades patriarcales entre los hombres y las mujeres.
2. Cuestionan el orden patriarcal, las prácticas sexistas, discriminatorias y de exclusión.
3. Develan relaciones de poder y mecanismos de control social que limitan la autonomía y el libre desarrollo de la personalidad femenina.
4. Resignifican el sentido de ser mujer y ser hombre y las identidades masculinas y femeninas hegemónicas.
5. Valorizan las diferencias de género, recuperando la singularidad de las historias de las mujeres, sus saberes; haciéndolas visibles como sujetos de la historia.
6. Vinculan teoría y práctica, dando lugar a diálogos de saberes que retoman el cuerpo y las acciones cotidianas, como escenarios prioritarios de revisión y análisis. (Sáenz & Rapacci Gómez, 2013).

En este sentido, los aportes de las organizaciones de mujeres a la educación popular han agenciado procesos de conciencia sobre el mundo subjetivo y la perspectiva relacional de los géneros, ya que la educación desde esta perspectiva trabaja por la justicia de género buscando ampliar el acceso y control de los recursos, la toma de decisiones, la exigencia de rendición de cuentas por parte de las instituciones, así como la exigencia de la garantía de la realización plena de los derechos humanos.

2.3.1 La Pedagogía feminista

Como producto de estos procesos de educación popular de y entre mujeres se ha ido constituyendo lo que denominamos Pedagogía feminista, comprendiéndola como:

Un conjunto de discursos, una práctica política, y es también una manera específica de educar. Su especificidad consiste en echar una nueva mirada a propuestas político-pedagógicas emancipadoras y desde una postura ética, filosófica y política denunciar su parcialidad y su androcentrismo, posicionándose críticamente ante el poder y la dominación masculinos, y promoviendo la libertad y el fortalecimiento de las mujeres, para construir de manera colectiva una sociedad más libre y democrática. (Ochoa, 2007, p. 2)

Desde la pedagogía feminista se concibe la educación como un elemento para potenciar al ser humano, para elaborar procesos personales y subjetivos, para la construcción de nuevas relaciones de y entre los géneros. Se asume la transgresión como un proceso que implica cambios de fondo y estructurales en el paradigma histórico social o también en el personal.

Los procesos educativos feministas se centran en la experiencia cotidiana, en lo que se vive, se aterriza en aquello que se experimenta en la acción, la forma de hacer y de ser, así que “el proyecto educativo feminista se basa en siete pilares: la dimensión personal, la dialéctica, la dimensión experiencial, la grupal, la dialógica y la espacio-temporal.” (Ochoa, 2007).

Los proyectos de educación feminista aplican una “política de ubicación”, para lo cual se enfocan en la geografía más cercana, nuestro cuerpo y las implicaciones de su propia vida, el aprendizaje se realiza a partir de la propia identidad, deseos, aspiraciones y necesidades, asumiendo lo personal como político.

Se plantea la necesidad de un trabajo diferenciado para hombres y mujeres, ya que su experiencia generalizada es diferente y por lo mismo requiere aprendizajes diferenciados. Además desde la identidad se comprende que las mujeres tienen características distintas, de acuerdo con el o los privilegios desde donde configuren sus vivencias, por ello deben auto responsabilizarse por esa ubicación, así que se trabaja el conflicto, el poder y las formas de modificarlo hacia el empoderamiento de las mujeres, la negociación, la solución pacífica de conflictos, además de las operaciones de deconstrucción-construcción, concientización, práctica, expresión, e identificación de la semejanza y la diferencia.

Además, la pedagogía feminista se presenta como una alternativa para frenar la reproducción de las desigualdades. La pedagogía feminista es una pedagogía entre mujeres, que parte de la tradición feminista como una “pedagogía para la libertad y para la consolidación de cada una y de

todas” según Marcela Lagarde (citada en Ochoa, 2008). Generándose por tanto ejercicios educativos que refuercen el poderío de las mujeres, el reforzamiento de la autonomía y el liderazgo.

Existen dos grupos que escriben sobre la pedagogía feminista, el primero desde el contexto de los Estudios de la Mujer (Women's Studies) con cursos y departamentos de Estudios de la Mujer en diferentes universidades, surgidos a raíz del movimiento de liberación de la mujer, un movimiento político y social con larga tradición de lucha, y que se centran en el qué estudiar y cómo estudiar con la pregunta central ¿Qué es la pedagogía feminista? y el segundo grupo habla de la pedagogía feminista en la educación, el cual surgió a raíz de un creciente descontento por el carácter patriarcal de la enseñanza y los discursos educativos radicales y de tendencia masculinista, y recibió impulso de los movimientos feministas, con los que guardaba una clara relación.

Además, se observa que debemos referirnos a pedagogías feministas, por lo cual se debe tener claro el pensamiento feminista desde el que se habla, ya que existe una gran variedad de vertientes tales como liberales, radicales, socialistas, posestructuralistas, negro, entre otras. Dentro de esto es importante señalar que, de acuerdo con Belausteguigoitia & Mingo (1999), las prácticas del feminismo radical no buscan la igualdad de oportunidades entre los sexos, sino la abolición de la dominación masculina y sus formas de limitación y definición del conocimiento.

Las prácticas de las pedagogías feministas liberales han centrado su atención en el logro de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. En el campo de la educación han puesto el acento en asuntos como la coeducación; los patrones de socialización de niños y niñas en la escuela y los límites que éstos imponen al desarrollo de ellas; el análisis de estereotipos sexuales en los libros de texto; el estudio de las diferencias que se dan en actitudes, comportamientos y lenguaje de los y las docentes hacia niños y niñas en el aula, y la promoción y el potenciamiento de las mujeres para su ingreso y permanencia en carreras consideradas masculinas; el feminismo llamado socialista contribuyó en parte a esta batalla en contra de las invenciones esencialistas, pero respondiendo con nuevas "verdades" acerca de los orígenes de la inequidad, presentando como causa fundamental de la opresión femenina el modelo económico sostenido a partir del capitalismo. La escuela es vista como una maquinaria de procesamiento ideológico, cuya labor es reproducir divisiones sexuales, sociales y laborales, analiza las habilidades requeridas por la fuerza laboral y su división por sexos; para finalizar desde las feministas posestructuralistas el análisis de las formas de la opresión se pasa, por el camino de los "estudios culturales", al análisis de las

resistencias, atenuando y en algunos casos eliminando el papel de "víctimas" que las meta-narrativas modernas habían construido para el sujeto subalterno.

Las pedagogías críticas y emancipadoras muestran que es imposible mantenerse neutral en las desigualdades ya sean por raza, clase o género, las cuales parten de unas bases estructurales, que deberían ser transformadas tanto en el sistema cultural y social como varios en ámbitos de acción. Así se invita a pensarse otras formas de educación, democratizándola, desorganizando prácticas jerárquicas y autoritarias que posteriormente son replicadas en nuestra sociedad, por ello, para hablar de pedagogía feminista se debe partir del principio de que no existe una educación neutra con relación al género y que todo proyecto educativo asume una serie de valores, posee una intencionalidad y se define por objetos y acciones concretas. De tal manera que, cuando se problematizan concepciones tradicionales de educación se visibiliza el carácter colonizante y alienante de ésta.

Ahora bien, siguiendo los postulados de Irene Martínez Martín (2016) desde la pedagogía feminista se deben romper con los mecanismos de socialización en torno a la cultura de género hegemónica, y para esto es necesario: tomar conciencia de nuestra posición dentro de la estructura; analizar y de-construir imaginarios patriarcales y sus mecanismos; proponer nuevas formas de ser, saber, estar, y hacer porque:

considera que la pedagogía feminista o de género tiene como objetivos principales: "a) defender la inclusión de un enfoque de género postcolonial y contrahegemónico en las acciones educativas para el desarrollo de ciudadanías críticas; b) deconstruir los elementos que normalizan las relaciones desiguales entre hombres y mujeres; c) promover estrategias para la construcción de nuevos imaginarios de ser mujeres y hombres; d) plantear el empoderamiento en clave feminista como una estrategia educativa y de mejora de la calidad de vida de las personas; e) proponer la formación del profesorado en clave de género como elemento necesario para desarrollar una pedagogía feminista. (Martín, 2016, p. 131).

Es entonces cuando se comprende que desde la pedagogía feminista se forma para la autonomía y el empoderamiento, se entiende la educación como un conjunto de procesos y de relaciones de autoridad en el que se respeta al otro y a la otra. Es pertinente romper con las narraciones androcéntricas y coloniales, por lo cual se reconoce la existencia de una diversidad de saberes.

Dentro de los procesos de formación de mujeres se inscriben elementos tanto de la educación popular, la educación popular feminista, la pedagogía de género y/o feminista, elementos que la enriquecen permitiendo encontrar sentidos y significados que posteriormente son valorados por el estudiantado bajo las intencionalidades, tanto de educadores y educadoras como de educandos y educandas, con lo que se generan referentes para analizar el contexto personal y la realidad social, para empoderar a las mujeres, y transformar situaciones de inequidad.

Muchos de estos espacios de formación parten de las necesidades de las mujeres como lo son la capacitación académica y política desde la resignificación identitaria, confluencia de mujeres, el desarrollo ético - político del feminismo, siendo estos espacios construidos dentro de la educación popular se destaca su lugar de resistencia, al sistema que hace visible esas rupturas y fisuras, haciendo de la educación popular una constructora desde el empoderamiento de las distintas subjetividades, en nuestro caso el de las mujeres.

2.3.2 Perspectiva de Género

En este proyecto nos ubicaremos desde la perspectiva de género para comprender las experiencias pedagógicas que las organizaciones de mujeres desarrollan, con miras a explorar e indagar desde los intereses de los sujetos o actores sociales, la construcción simbólica y subjetiva de la cultura capitalista patriarcal en los individuos, entre otras, las cuales en conjunto son responsables de la reproducción de ideologías de poder y opresión de lo masculino sobre lo femenino. Por lo tanto, podemos comprenderla como:

Una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo con una idea de reflexión y comprensión de los fenómenos del poder, la subordinación y opresión de las mujeres (Ríos, 2010, p.184).

Es así como la perspectiva de género reconoce elementos propios del patriarcado y del capitalismo que desmejoran las condiciones de vida de las mujeres, además se evidencia cómo el establecimiento de unos roles con relación a la masculinidad y la femineidad limitan la participación

de mujeres y hombres haciendo que esta participación sea diferenciada y excluyente. Por lo tanto, “La perspectiva de género implica reconocer que una es la concepción sobre diferencia sexual y otra son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual” (Lamas, 1995, p.4) por ende, la perspectiva de género, diferencia los caracteres biológicos, de los estereotipos sociales dados a un género con relación a construcciones culturales.

La visión de género implica reconocer que socialmente existe un conjunto de ideas, representaciones, creencias basadas en que hay particularidades propias de hombres y mujeres. Esta separación - distinción de papeles masculinos y femeninos provoca la participación diferenciada, jerárquica dentro de las instituciones sociales políticas y económicas (Ríos, 2010, p. 189).

El primer paso para desarrollar una perspectiva de género es des-esencializar la idea de mujer femenina apta para cierto tipo de tareas asumidas con base en el rol materno, así que desde una perspectiva de género se identifica y propone eliminar todo tipo de discriminaciones tanto de hombres a mujeres, como de mujeres a mujeres o de hombres a hombres, mujeres a hombres. Una perspectiva de género reparte las responsabilidades familiares, por ende, requiere de un proceso comunicativo que le haga llegar a la familia y a los demás grupos sociales herramientas para cortar con la opresión de género.

Colocarse en la perspectiva de género implica no solo reconocer que hay un orden social que nos divide como hombres y mujeres, que niegan las mínimas igualdades democráticas a medio mundo, sino que también implica anunciar públicamente que una está en una posición contraria a la opresión de género, y cuando somos más radicales, estamos además a favor de intervenir con una voluntad activa en la construcción de alternativas no opresivas de género (Lagarde, 1993, p.25-26).

Entonces la perspectiva de género implica el reconocimiento de los roles de género y la opresión que estos roles generan, en el ámbito académico se han realizado análisis desde diversas perspectivas, enriqueciendo el debate y complementando la discusión, y así desde la perspectiva de género se encuentran planteamientos en común como lo son:

- La teoría feminista del punto de vista: se posiciona históricamente a la mujer como sujeto subordinado y desde ese lugar entender las formas en que se viven la discriminación y la dominación de los sujetos de estudio, cuestiona la concepción de objetividad de la ciencia tradicional y plantea otras miradas a la realidad.
- El empirismo feminista: se cuestiona el conocimiento individual, al plantear que son las comunidades quienes conocen, insiste en el carácter social e interactivo de los conocedores.
- Enfoque psicodinámico: defiende que la diferencia entre hombres y mujeres es consecuencia de un proceso de aprendizaje emocional diferenciado, es decir, que la socialización, educación e incluso la crianza de hombres y mujeres ha sido diferente y por esto predominan emociones diferenciadas en cada género, promoviéndose así la desigualdad entre los roles establecidos.
- Enfoque desde la dicotomía acción y estructura: se guía bajo el paradigma estructural-constructivista reconociendo estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes que orientan o coaccionan sus prácticas o representaciones. Desde lo más estructural están condicionadas las acciones de los sujetos por tanto esta estructura promueve o coacciona comportamientos que son aceptables o no en torno al género.
- El enfoque psicosocial-cognitivo, que intenta captar las relaciones entre salud mental y afecciones psicológicas de las mujeres, producto de la violencia doméstica que las aqueja.
- El uso de la interseccionalidad: como perspectiva y paradigma analítico conceptual, partiendo del feminismo negro, mediante la intersección de categorías como género, raza, etnia, ciclo de vida y clase social.
- El enfoque de la cultura somática, género y sexualidad: propone a la cultura somática como un campo interdisciplinario que explora la relación cuerpo y cultura.

Dentro de los elementos presentes en la perspectiva de género, para este proyecto nos inscribiremos dentro de la teoría feminista, comprendiendo el feminismo como:

Una filosofía, una ética, un pensamiento científico, pero además de ser una concepción del mundo y de la vida, refiere a actuaciones, experiencia e iniciativa encaminadas al cambio social, político, cultural y epistemológico de las relaciones de género (...) su finalidad es abolir la organización social patriarcal y proponer nuevas formas y valores

organizativos centrados en la libertad y equivalencia humanas. Subyace una teoría, una forma de entender la realidad y también de comprender las formas de transformar la sociedad y de liberar a las mujeres en donde son cruciales los cambios en la distribución y estructuras del poder, incluyendo las de género, pero no solo estas (Ochoa, 2008, p. 53-54).

Por tanto, dentro de la perspectiva de género, la teoría feminista es apropiada para esta tesis porque permite retomar las luchas de las mujeres y los procesos de formación que las mismas realizan, además de mostrar elementos para transformar la sociedad cuestionando las relaciones de género.

Adicionalmente, el feminismo puede ser comprendido como la creación interactiva, intersubjetiva y dialógica de mujeres excluidas por el pacto moderno entre los hombres, pacto construido en un sistema patriarcal caracterizado por la reproducción de patrones de sumisión de las mujeres a los hombres tanto en lo doméstico como en lo público e institucional, que producto de una pedagogía patriarcal las mujeres se encuentran en una condición de pre-modernidad, con una modernidad accesible a unas cuantas, el logro patriarcal consiste en alejar a cada mujer de sí misma y de las mujeres más próximas o con quien tiene semejanza, impactando en las identidades genéricas, la autoconciencia y la visión de vida de las mujeres. Por ello, el feminismo es una crítica al andamiaje patriarcal - androcéntrico, a través de la experiencia y la subjetividad de las mujeres, siendo una alternativa práctica de vida igualitaria, equitativa de mujeres y hombres.

Todo esto parece confirmar la importancia de los procesos de formación que las mujeres realizan en los espacios populares y comunitarios, es así como para Lagarde (1990) las principales necesidades del feminismo son de: espacios de formación académica y política, espacios de resignificación identitaria individual y colectiva, espacios de confluencia política, de diversos grupos, movimientos y personajes feministas y el desarrollo de una ética y una estética del orgullo feminista. Es importante destacar el accionar organizativo de las mujeres como resultado y producto de los espacios mencionados anteriormente, por tanto, en esta tesis es valioso evaluar el espacio organizativo de las mujeres.

Es así como, dentro de los elementos prácticos de los procesos de formación feminista, que son interés de este proyecto de grado, existe una resignificación de la experiencia vivida, comparándola

con las elaboraciones teóricas políticas y bajo la necesidad de generar mecanismos pedagógicos para transmitir los elementos propios del feminismo, que son prácticos a la vida de las mujeres.

Otro elemento a destacar del feminismo que aporta a la presente tesis es la característica de configurarse como una acción colectiva para la transformación, “orientada por principios valorativos comunes, no obstante, con formas organizativas diferenciadas, pero con objetivos comunes, a esto podríamos decir que el surgimiento del movimiento feminista ha acompañado la coyuntura y tiempo histórico de cada continente o país” (Pereira de Almeida, 2014) y se ha planteado debates en relación al contexto social e histórico de las mujeres, planteando problemáticas como la interdicción, la feminización de la pobreza, la brecha salarial, el techo de cristal, el suelo pegajoso, entre otras, y no estaría de más traer a colación que esto se hace a través de la movilización de las mujeres, al analizar un contexto, mediante la identificación de contradicciones, y el fijar objetivos para la movilización, bajo la voluntad de transformar las estructuras de opresión y dominación presentes en el patriarcado.

En esta tesis es fundamental reconocer elementos propios de los espacios formativos feministas en las organizaciones, valorando la urgencia que para las organizaciones plantea la movilización de las mujeres y la formación en los espacios populares, ya que como educadoras populares e investigadoras las mujeres comprendemos desde la teoría feminista esa relación sujeta-sujeta que lleva a relaciones dialógicas en los encuentros con mujeres en lo popular.

Para ello debemos tener en cuenta que muchos de los espacios que las mujeres han encontrado para su formación como mujeres, se enmarcan en la educación popular y es allí desde donde se gestan espacios de resistencia a los roles socialmente impuestos por el sistema capitalista-patriarcal-heteronormativo-colonial.

2.4 Interseccionalidad

Otro de los planteamientos en común con la perspectiva de género desde donde he puesto la reflexión corresponde a la interseccionalidad, es decir, el encuentro de múltiples categorías como mecanismo de opresión sobre un mismo sujeto, tales como género, raza, etnia, ciclo de vida, clase

social, entre otras, y en dicha situación están inmersas las mujeres participes de las escuelas de formación feministas.

Por tanto, se hace necesario abordar esta categoría teniendo en cuenta que no solo desde el género las mujeres sufren opresiones e incluso el solo hecho de ser mujer no la pone de manera obligatoria en una situación igual a la de otras mujeres, tal cual como lo plantea el feminismo negro y latinoamericano, las mujeres en el sur del planeta estamos atravesadas por múltiples identidades que han llevado al feminismo a analizar la situación de las mujeres desde un feminismo no blanco estereotipado, pues es clara la exclusión de las múltiples identidades bajo ese patrón de mujer blanca-mestiza, heterosexual, cisgénero, clase alta, que podría generar opresiones dentro del mismo movimiento.

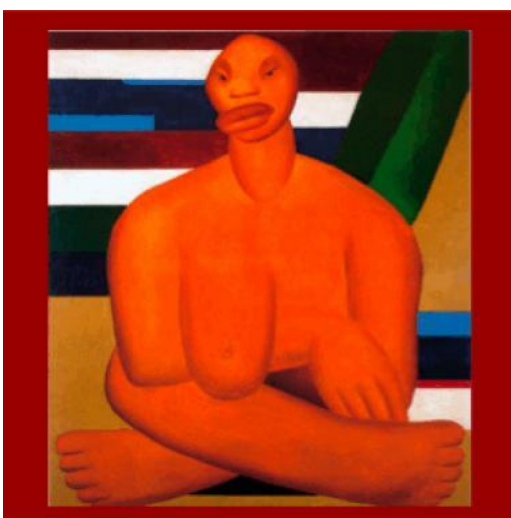


ILUSTRACIÓN 1: CUADRO CUBISTA “A NEGRA” (1923) DE TARSILA DO AMARAL

Según Mara Viveros Vigoya (2016) las feministas hablamos desde la interseccionalidad antes de que tuviese una nominación, para esto ejemplifica situaciones como: La declaración de los derechos de la mujer de Olympia Gouges en Francia, el discurso Ain't I a woman pronunciado por Sojourner Truth, en la convención por los derechos de las mujeres en Akron, Ohio, en 1851, las denuncias realizadas en 1899 por Clorinda Matto de Turner en su libro Aves sin nido. En Brasil, se pueden nombrar trabajos artísticos como el famoso cuadro cubista A negra (1923), estos nos

muestran precisamente análisis desde la clase, la raza y el género y sus opresiones.

La interseccionalidad remonta sus orígenes a la década de los 70 en Estados Unidos, cuando el feminismo negro y chicano hace visible los efectos simultáneos de discriminación que pueden generarse en torno a la raza, el género y la clase social. Oficialmente se atribuye el origen del concepto interseccionalidad bajo la intención de crear un concepto práctico en lo jurídico más no una teoría de opresión general, por ello

En 1989 (..) la abogada afroestadounidense Kimberlé Crenshaw en el marco de la discusión de un caso concreto legal, [plantea la interseccionalidad] con el objetivo de hacer evidente

la invisibilidad jurídica de las múltiples dimensiones de opresión experimentadas por las trabajadoras negras de la compañía estadounidense General Motors (Vigoya, 2016, p. 5)

Posteriormente desde el feminismo estructuralista, Patricia Hill Collins (2000), habló de interseccionalidad como paradigma y luego Ange Marie Hancock (2007) lo formalizó como el paradigma que engloba la teoría normativa y la investigación empírica.

Esta categoría puede ser vinculada al black feminism en Estados Unidos o al pensamiento posmoderno en el caso de Europa. En el caso latinoamericano autoras como Elsa Dorlin (2009), Martha Zapata Galindo (2011), Mara Viveros Vigoya (2016), Javiera Cubillos Almendra (2015) y María Lugones (2005) se han referido a la Interseccionalidad, sumado a esto el feminismo decolonial latinoamericano retoma y continúa teorizando la propuesta de la interseccionalidad.

Crenshaw (1989, 1991) plantea que la interseccionalidad opera de dos modos: a) A nivel estructural, es decir, la imbricación de sistemas de discriminación (de género, raza y clase social) tiene repercusiones específicas en la vida de las personas y los grupos sociales. B) A nivel político permite entender cómo las estrategias políticas que sólo se centran en una dimensión de desigualdad marginan de sus agendas a aquellos sujetos y/o grupos cuya situación de exclusión responde a la imbricación de diversos sistemas de opresión.

Otra perspectiva puede ser la de Hill Collins (1990/2000), para quien estas interacciones entre sistemas de opresión se organizan en el dominio estructural, disciplinario, hegemónico e interpersonal:

El dominio estructural habla de los factores que organizan las relaciones y el acceso al poder en una sociedad (p.e el derecho, la política, la religión y la economía). El dominio disciplinario es el encargado de gestionar la opresión derivada del dominio estructural (p.e instituciones burocráticas, estatales, civiles y religiosas). El dominio hegemónico permite validar socialmente la opresión, articulando los dominios anteriores y reproduciéndose disimuladamente en la intersubjetividad individual y colectiva mediante la extensión de creencias, prejuicios, discursos, cultura y valores, entre otras ideologías. Finalmente, el dominio interpersonal alude a las relaciones intersubjetivas que configuran la trayectoria vital de las personas y grupos. (Cubillos, 2015 p. 123)

La interseccionalidad tiene relacionamientos en el espacio público y privado que tocan al individuo desde el dominio institucional hasta el dominio interpersonal, que muchas veces cargados de prejuicios y estereotipos tocan incluso la vida de quienes analizan la intersección de categorías de raza, sexo, clase, género, grupo etario, entre otros.

Para poder comprender las dinámicas y acercamientos a la interseccionalidad hemos de entender los relacionamientos que surgen entre categorías y las variables de intensidad con que cada sujeta se identifica con relación a cada categoría, no es lo mismo sentirse mayormente afro que mujer y esto convoca también los lugares desde donde el sujeto realiza sus luchas sociales y comunitarias.

En el análisis interseccional y enfoque intercultural en el estudio de la ciudadanía y la participación se tienen en cuenta las consideraciones epistemológicas de Héctor Sánchez-Melero e Inés Gil-Jaurena (2015), pues de acuerdo con sus planteamientos se puede establecer que entre los acercamientos a la interseccionalidad tenemos los acercamientos de tipo intercategoriales que se centran en las formas en que las categorías sociales se relacionan entre sí, el cual puede ser criticado por el enfoque aditivo de las categorías. Por otro lado, está el acercamiento *Anticategorial* que trata de deconstruir las categorías como forma de deconstruir las desigualdades, eliminando las categorías sociales para suprimir la opresión. Por último, está el acercamiento *Intracategorial* problematizando el significado y los límites de las mismas categorías.

La interseccionalidad, en el marco del feminismo, ha permitido analizar desde una perspectiva no hegemónica diversas identidades que se arraigan en la sujeta, conllevando a situaciones de opresión y discriminación. Por tanto, abrir las posibilidades no solo al análisis del género sino a otras categorías, permite hacer análisis más situados en el contexto latinoamericano, entendiendo que el referente de mujer blanca-mestiza hegemónico generaba discriminaciones en la población racializada o de clase baja que realizaba actividades laborales similares a las masculinizadas.

En este sentido, es importante tener en cuenta estas intersecciones (género, raza, clase, ciclo vital, discapacidad, entre otros) en los análisis feministas, sin caer en una jerarquización de las categorías que lleve a más discriminación, por tanto los análisis de la interseccionalidad implican comprender la subjetividades girando en torno a los sujetos y las sujetas con quienes se investiga,

para plantear alianzas con miras a resquebrajar los sistemas de dominación y cuestionar las múltiples opresiones que sufren las mujeres.

Es por esto por lo que, a partir del reconocimiento a la diferencia y la interseccionalidad, las mujeres aún podemos continuar en una lucha común en contra de la opresión y marginación que sufrimos producto de un sistema patriarcal, capitalista, heteronormativo y colonial.

3. MARCO METODOLÓGICO

*¡Las mujeres,
Deciden
La sociedad,
Respeto
El estado,
Garantiza
Y la iglesia,
no se mete!*

(Arenga feminista cantada en las movilizaciones)

Esta tesis surge de mi interés investigativo sobre las relaciones que se establecían en las organizaciones de mujeres, ya que, al asistir a múltiples encuentros y actividades feministas, también sentí la necesidad de realizar un ejercicio colectivo por las luchas de las mujeres, y es en este contexto en que emergen mis inquietudes sobre descubrir qué es lo que genera la permanencia de las mujeres en estos espacios organizativos. También como reflexión de mi ejercicio investigativo encontraba ese deseo de hacer parte de aquello que investigaba, pues me generaba incomodidad analizar una organización, extraer la información, mostrar unos resultados y no aportar a la misma, entrando en las dinámicas del etnógrafo extractivista o el etnógrafo asaltante, como lo menciona Eduardo Restrepo (2016 p. 84), ante lo cual recuerdo que en este proceso investigativo participé también desde mi rol de voluntaria en la Corporación Femm desde el año 2018.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente esta tesis se enmarca en una investigación de corte cualitativo, manteniendo un contacto directo con la organización feminista (Corporación Femm), en la interacción permanente, cara a cara, con las mujeres participes en el proceso, con muchas de las cuales sostenemos una relación de amistad. Es de esta manera que podemos relacionar elementos de las investigaciones cualitativas con esta tesis así:

- Ser holística, se tiene en cuenta el contexto, se busca la comprensión de las dinámicas y relaciones dentro de las escuelas de autoformación feminista, la cual inició en el segundo semestre del 2017, y yo ingresé en el primer semestre del 2018 en la segunda convocatoria de voluntarias que realizó la organización. En esta tesis me enfocaré en los elementos que nos llevarán a comprender las dinámicas que se desarrollan bajo las categorías de educación popular feminista, interseccionalidad y sororidad.

- Ser empírica, orientada hacia la observación, incluidas las observaciones de las mujeres participantes en las escuelas de formación, sus experiencias y reflexiones, con una preferencia por la naturalidad lingüística, esto mediante las técnicas de recolección de información, tales como la entrevista.

- Ser interpretativa en la medida en que se confía más en lo intuitivo, por lo tanto, la investigación es una interacción, en este caso, entre investigadora y las mujeres que transitan la experiencia organizativa. Por eso, se hace necesario el contacto con la Corporación Femm, sus escuelas de autoformación y las mujeres involucradas en las mismas.

- Ser empática pues se viven y comprende las situaciones de las mujeres que hacen parte del proceso investigativo, atendiendo a una investigación subjetiva en la que se hace necesario conocer la opinión y consideraciones de la Corporación Femm y sus integrantes sobre su quehacer como feministas.

Como parte de las investigaciones podemos encontrar la etnografía, la cual puede ser definida como una teoría de descripción, es decir, proporciona imágenes de la vida, del quehacer, de las acciones de grupos en escenarios específicos y contextualizados. Buscando darles un sentido a las interacciones de los participantes y a sus acciones dentro de la organización. Es importante mencionar que la comprensión e interpretación de fenómenos nos puede llevar a realizar teorizaciones sobre los mismos.

Sumado a lo expresado anteriormente debemos mencionar que a partir de la etnografía el investigador / la investigadora es el principal medio de aprehensión, comprensión y comunicación, a partir de sus sensibilidades, habilidades y limitaciones. En esta tesis por tanto se ponen en juego tanto las reflexiones y sensibilidad de las mujeres que participaron en las escuelas de formación, como mi subjetividad como mujer participe en este proceso con la corporación. Es de esta manera

que a partir del análisis realizado por los propios actores sociales desde su perspectiva podemos comprender las acciones sociales y realizar nuestras propias interpretaciones como investigadoras e investigadores.

En la etnografía se pueden utilizar diversas técnicas de recolección de la información, pero como elemento principal los autores Govea-Rodríguez, Vera & Vargas manifiestan que

la etnografía implica una observación prolongada del grupo, típicamente a través de observaciones participativas, en las cuales el investigador [o la investigadora] está inmerso en las vidas cotidianas, de la gente o por medio de entrevistas cara a cara y uno a uno con miembros del grupo (2011, p.5).

Razón por la cual asisto a las escuelas de autoformación feminista, como ya lo mencioné desde el año 2018, además, participo de los otros espacios propuestos por la corporación, tales como las escuelas de formación, organización de eventos, participación en marchas (tales como la conmemoración del día internacional de la mujer, las de no violencia hacia las mujeres y las marchas por los derechos y el orgullo LGBTI), y las jornadas estratégicas de planeación lideradas por la organización en las que por lo general se organizaba un viaje con las compañeras.

Por otra parte, en esta tesis nos ubicaremos desde la escuela de pensamiento crítico, puesto que por un lado se describe, analiza y reflexiona para realizar el proceso de creación teórica y por otro lado se reconoce el carácter subjetivo que como investigadora al estar implicada en la organización tuve que generar aperturas mentales, hacerme más sensible y comprensiva a situaciones que me confrontaban, así como desnaturalizar algunas concepciones que culturalmente había aprendido, además de realizar análisis de los resultados de la etnografía desde un enfoque feminista.

Debo señalar por tanto que en esta tesis se tiene en cuenta “las cuatro características de la etnografía propuestas por Boyle (2003, p 31): a) La naturaleza contextual y holística. b) El carácter reflexivo. c) El uso de los datos emic y etic. d) El producto final que llamamos etnografías” Es decir, desde la naturaleza contextual y holística es necesario reconocer el contexto, estar presente en los procesos de la organización para realizar los respectivos análisis, por tanto, mi pertenencia y participación al interior de la organización ahora emerge como una apuesta investigativa. En relación con el carácter reflexivo podemos mencionar que al estar implicada en los procesos de la organización es posible realizar reflexiones profundas y situadas, pues se hace parte y es afectada

por las dinámicas de la misma organización. Frente a lo emic, es decir, desde las descripciones hechas por las mujeres participes en la escuela de autoformación feminista se tiene en cuenta la información brindada en las entrevistas, en lo etic como referente encontramos el marco teórico y de antecedentes que me permiten realizar abstracciones de esta realidad centrada en los límites y alcances de la sororidad. Para terminar, encontramos como producto final la realización del informe del proyecto, en donde intentamos dar respuesta a la pregunta investigativa, y que por supuesto, será socializado con la corporación.

Sumado a los aportes que nos brinda el ejercicio etnográfico, debemos mencionar la apuesta educativa desde la que se enmarca este proceso, entendiendo a su vez que se analizó el proceso de autoformación feministas brindado por la Corporación Femm dirigido a las aspirantes a voluntarias, cuyo marco se da como un proceso de educación popular feminista, en este sentido es que planteamos la etnografía educativa como elemento que nos permitirá comprender esas relaciones de sororidad que se establecieron en las escuelas de autoformación, ejercicio bajo el cual podemos explicar las dinámicas que se suceden en el aula, entendiendo que en este caso no hablamos del ejercicio escolar sino del ejercicio educativo popular en donde comprendemos en términos de Smith, B.O. la importancia de “identificar y describir las múltiples dimensiones y variables del comportamiento de la enseñanza, antes de que podamos pensar de un modo realista acerca de los conceptos y principios que le son relevantes.” (1985, p. 118)

Es importante hacer la aclaración de que la escuela no es el único lugar en donde se educa y que existen múltiples espacios desde donde los sujetos enseñan y aprenden. Empleando palabras de Mardle, G. & Walker M.

Cada grupo y aun cada sujeto social tiene sus propias concepciones sobre lo que vale la pena saber y sobre lo que no es necesario saber. Esto no significa que estas concepciones se construyan al margen del proceso social, pero si implica que, en el mismo cada historia personal es la posibilidad de apropiarse de algunos saberes, creencias y valoraciones, al mismo tiempo que es la pérdida de opción para apropiarse de otros. En este sentido podríamos decir que cada grupo o sujeto social tiene su propio inventario diferencial de saberes e ignorancias (1985, p. 26-27)

En este sentido debemos comprender que cuando hablamos de educación, desde Carlos Calvo, hacemos referencia a que “La educación es el proceso de creación de relaciones posibles, en tanto que la escolarización es el proceso de repetición de relaciones preestablecidas. (2012, p.56). A su vez en los procesos de enseñanza y aprendizaje el saber no es algo que se encuentre alejado de los sujetos, sino que también se hace vivencial y muchos de los aprendizajes logran ser capturados al llevarlos a la cotidianeidad, es decir, al hacerlos vivenciales y prácticos. Como afirma Smith, B.O. “Tanto el pensamiento pragmático como la psicología conductista enfatizan que el aprendizaje ocurre a través de la actividad. Este punto de vista se ha popularizado de que uno aprende a hacer, haciendo. (1985, p. 119), en este proceso de hacer, en implicarse e involucrarse con la organización se hace mucho más fácil apropiarse lo que se desea aprender e investigar a profundidad las relaciones que allí se gestaron.

Ahora bien, es importante diferenciar entre la educación formal (el cual es impartido por un centro educativo, con un currículo estructurado y en donde por lo general se espera obtener una certificación) y la educación informal (en donde el proceso educativo es más autónomo, no está estructurado, no implica una certificación académica y por lo general es garantizado por espacios organizativos); para comprender un poco más esta de ideas debemos mencionar que Carlos Calvo Muñoz plantea que “la educación informal es caótica y sus procesos no siguen una secuencia definitiva, sino que se orientan hacia varias posibilidades emergentes, que no siempre se pueden anticipar.” (2012, p.97). Mientras que, para el autor, en la educación formal se, “sigue una secuencia lineal, causal y certera en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Se refugia en la sala de clases, en el horario preestablecido y en la planificación curricular.” (Calvo, 2012, p.240) En este orden de ideas es importante mencionar que en esta tesis nos centraremos en un ejercicio educativo informal. Esta situación a partir de la etnografía educativa nos permitió encontrar y analizar elementos de la sororidad que iban más allá de los espacios en las sesiones de las escuelas de autoformación como lo son las movilizaciones, los viajes de planeación estratégica, las relaciones que se establecían entre otros, y siguiendo al autor, la gran ventaja de esta apuesta es que “La educación informal como modalidad educacional permite un gran margen de acción y de participación de los individuos y de la comunidad en la selección de los objetivos y contenidos educativos que necesitan y que les interesan. ” (Calvo Muñoz, 2012, p.204).

En este proceso investigativo nos interesa entender cuáles son los aprendizajes que quedaron en las mujeres participantes de las escuelas de autoformación feminista y cómo esto se evidencia en las relaciones sociales que establecen con sus compañeras, en este punto vale la pena rescatar las intenciones que puede tener quien cumple el papel de la educadora en los espacios de formación brindados por la Corporación Femm, pues de acuerdo con Carlos Calvo “para el educador la educación es un proceso de creación de relaciones posibles y su rol consiste en ayudar a crear esas relaciones, pero nunca a imponerlas.” (2012, p.57), siendo fundamental para esta tesis hacer una comprensión de las relaciones de sororidad que se establecieron producto de los encuentros generados en las escuelas de autoformación feminista, puesto que en el desarrollo de una etnografía educativa según Rockwell “encontramos importante para el análisis no solo lo que explícitamente plantea el docente sino también el contenido implícito de las actividades de enseñanza” (1985, p. 125), por ello, es importante revisar no solo aquellos contenidos explícitos que se presentan en las escuelas de autoformación feminista, sino eso que no se cuenta o no se expresa de manera explícita, eso que se vivencia en el día a día y que se construye en el cotidiano de las relaciones sociales. Para llevar a cabo el análisis de estas relaciones se plantearon una serie de fases que nos permitirán hacer una mejor comprensión del problema de investigación.

Fases del Proyecto

Esta tesis se realizó a partir de cinco fases, las cuales se iban desarrollando en el transcurso de las observaciones, la realización del documento y la obtención de la información, cada una de ellas se realizaba de manera paralela, y no necesariamente en secuencia ordenada. Debido también al carácter cualitativo de la investigación y teniendo en cuenta los elementos etnográficos educativos descritos anteriormente, se plantea el proyecto investigativo a partir de las siguientes fases:

- a) La selección del diseño.
- b) El acceso y observación del ámbito de investigación.
- c) La determinación de las técnicas de investigación.
- d) La recolección de datos y procesamiento de la información.
- e) Elaboración del informe de resultados.

En la fase de selección del diseño se realizó la reflexión, diseño y planificación del proyecto, este proceso se dio de junio a diciembre del 2016 momento en el que ingresé a la Maestría en

Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, escenario desde el cual se intenta situar la discusión entre educación popular y pedagogía feminista; para el 2019 se empieza a hacer la delimitación del problema a partir del reconocimiento de las categorías de sororidad, educación popular feminista e interseccionalidad.

En la segunda fase de este proyecto nos encontramos con el acceso y observación del ámbito de investigación, es decir, se buscó el escenario posible en el que se pudiera realizar este proceso investigativo, dando como resultado el contacto con la Corporación Femm en la segunda convocatoria de voluntarias. En esta fase se realizaron los primeros acercamientos con la Corporación Femm, producto de una convocatoria de voluntariado realizada el 5 de octubre de 2018, espacio en el que se presentaron una de las fundadoras de la Corporación y algunas de las antiguas voluntarias, además se indicaron algunos acuerdos mínimos para las personas que deseaban hacer el voluntariado en la organización. Entre estos tenemos la participación obligatoria en la escuela de autoformación feminista que consta de 12 sesiones, las cuales se desarrollan los sábados de 2 a 8 pm, siendo éste un proceso que permitirá la construcción propia desde el feminismo y a su vez permitirá establecer encuentros y desencuentros con los planteamientos de la organización.

En el tercer momento, para responder a la pregunta de investigación, entramos a la fase de determinación de las técnicas de investigación y es así como en este proyecto se decide usar la observación participante entendiendo que “a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas)” (Restrepo, 2016, p.16).

Para el análisis de este ejercicio de observación participante usé una matriz de información (**Ver anexo Tabla 1**), cuya función principal es encontrar pertinencias y prioridades en las observaciones adelantadas en el terreno, con lo cual se buscará analizar la presencia de las categorías educación popular feminista, interseccionalidad y sororidad en el desarrollo de los encuentros.

Sesión A	Sesión B	ELEMENTO POR EXAMINAR
		Desarrollo general de la sesión
		Material o recursos utilizados
		Educación Popular Feminista
		Interseccionalidad
		Sororidad

Tabla 1: Ficha de análisis de las sesiones de la escuela de autoformación feminista elaboración propia

Por último, en la fase de determinación de las técnicas de investigación se realizaron entrevistas, que de acuerdo con Restrepo se pueden concebir “como un diálogo formal orientado por un problema de investigación” (2016 p. 54).

Estas entrevistas tienen como protagonistas a algunas compañeras participantes de las escuelas de autoformación realizadas entre el 2017 y el 2019, para esto se seleccionaron algunas mujeres que decidieron continuar con la corporación y otras mujeres que, por razones de distinta índole, no concluyeron el voluntariado en la corporación, y sumado a esto algunas de las compañeras que dirigieron las escuelas de formación.

A partir de estas entrevistas se busca develar algunos detalles de la percepción de estas mujeres frente a las situaciones pasadas en las escuelas de autoformación feminista desde sus subjetividades, para cuidar la privacidad de los relatos, los nombres de las entrevistadas fueron cambiados y en un acto simbólico se les decidió nombrar con los colores de la bandera LGBTI, nombrándolos en femenino. En total se realizaron 8 entrevistas, para la realización de las entrevistas se tiene como preguntas base (**Tabla 2**) las siguientes:

Nombre del proyecto	La Sororidad en las Organizaciones Feministas
Nombre del transcriptor	Julieth Marcela Cadena
Cantidad total de entrevistas	8 entrevistas
Medio de realización de entrevista	Entrevista mediante videollamada mediante la aplicación Zoom
Duración promedio	30 minutos
Tipo de entrevista	Semiestructurada – Abierta
Preguntas Base 1	<p>Preguntas de la entrevista:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Primero me gustaría que se presentara nombre y demás datos que nos quiera contar 2. ¿Qué es para usted ser mujer? 3. ¿Cómo se identifica como mujer? ¿Cómo logró identificarse de esta manera? 4. ¿Qué rol desempeña o desempeñó en la Corporación Femm? 5. ¿Por qué asistió al proceso de formación de la Corporación Femm? 6. ¿Qué esperaba de este proceso de formación antes de iniciar las sesiones? 7. ¿Qué contenidos le interesaron del proceso de formación y por qué? 8. ¿Cómo describiría las relaciones entre mujeres que se construyeron en las escuelas de autoformación feminista? 9. ¿Para usted, cuáles serían los alcances y límites en el trato entre mujeres? 10. ¿Qué debe continuarse haciendo y qué debe mejorarse en los procesos de formación feminista? 11. ¿Qué transformaciones o cambios dejó el proceso de formación en usted? 12. ¿Qué aprendizajes dejó para usted el involucrarse en una organización feminista?

<p>Preguntas Base 2</p>	<p>ENTREVISTA A LA EDUCADORA</p> <p>Preguntas de la entrevista:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Primero me gustaría que se presentara nombre y demás datos que nos quiera contar 2. ¿Qué es para ud ser mujer? 3. ¿Cómo se identifica como mujer? ¿Cómo logró identificarse de esta manera? 4. ¿Qué rol desempeña o desempeñó en la Corporación femm? 5. ¿Cuál cree usted son los motivantes de las mujeres para asistir a los procesos de formación brindados por la Corporación Femm? 6. ¿Cómo se definen o diseñan los contenidos a dar en los procesos de formación? 7. ¿Qué elementos (pasos a seguir, requerimientos mínimos etc.) se toman en cuenta en la realización de las sesiones y por qué? 8. ¿Qué impactos se espera tener de los procesos de formación realizados por la organización? 9. ¿Qué comprende por sororidad? ¿Qué elementos la caracterizan? 10. ¿En el tiempo en el que transcurrieron las escuelas de autoformación feminista observó situaciones que ejemplificaran la sororidad? ¿podría darme algunos ejemplos? 11. ¿Observó algunas prácticas en las que la sororidad se viera limitada? ¿Podría darme algunos ejemplos? 12. ¿Cómo podría definir las relaciones que se establecieron entre las mujeres que participaron de la escuela de autoformación feminista? 13. ¿Para usted cuáles serían esos alcances y límites de la sororidad en el aspecto organizativo? 14. ¿Qué aspectos considera se han ido mejorando en el proceso de formación? ¿Qué debe seguirse mejorando? <p>Tabla 2: Formato de entrevista. Elaboración propia</p>
--------------------------------	--

Las anteriores preguntas nos permiten comprender los límites y alcances de la sororidad desde las mujeres participantes en las escuelas de autoformación feminista, entendiendo que son ellas quienes vivieron experiencias que marcaron su proceso de formación y a su vez las motivaron o no a continuar perteneciendo a la Corporación. Las entrevistas se realizan a las compañeras que, desde mi perspectiva, se expresaron comprometidas y participes en los procesos con la Corporación.

En la cuarta fase se realiza la recolección de datos y procesamiento de la información, por consiguiente, al comprender la pertinencia de este proceso para la organización se analiza las escuelas de autoformación del 2018 - 2019, la planeación de las sesiones, eventos como marchas y procesos de autogestión, procesos registrados en grabaciones de video, las entrevistas y la información recolectada, que posteriormente nos permitirán realizar el análisis de la información. Debo mencionar que se realizaron ajustes al diseño inicial, el cual primero se planteó como un estudio de caso, pero al confrontar los objetivos, la información y los logros esperados se encontró más pertinente el uso de la metodología de la etnografía educativa.

Como estrategia de análisis de la información se clasificó la información a partir de unos descriptores, los cuales presentan características propias de la sororidad y las relaciones que se construyen en torno a estos encuentros de educación popular feminista, presentados por Gaviola, (2018) en *Aportes sobre la amistad política entre mujeres*. Estos descriptores y sus características son:

El despojo de la animadversión a la otra

- La sororidad como un pacto político entre mujeres, en el que las diferencias y desacuerdos no sean la base de nuestras relaciones.

La complicidad entre mujeres

- Confianzas y querencias profundas y válidas
- El aprendizaje recíproco
- Relaciones transparentes y honestas
- Pensarnos juntas, aprendimos a acuerpar las ideas de la otra sin perder la capacidad del pensar propio.
- Amistad fortalecida en la crítica y en el cariño.

Liderazgo:

- Construir amistad entre mujeres implica relacionarse desde la horizontalidad, en la ruptura de las jerarquías.
- “virus de altura”, cuyos primeros síntomas aparecen cuando sobreviene el mareo frente al aplauso y el agasajo de la gente, se te nubla la vista y sólo es posible verte a ti misma.

- Tipo de liderazgos, análisis del liderazgo cuando el colectivo no es lo fundamental, muchas veces, es el trampolín para lograr los objetivos individuales.
- La desresponsabilidad y el acomodamiento a los liderazgos instalados.

Las complicidades políticas

- Proyectos comunes, pensar juntas, reconocer los aportes de la otra.
- Necesidad vital de construir/construirnos en colectivo.
- Redes desde individualidades como un colectivo.
- La alianza existente entre mujeres
- La solidaridad entre mujeres por la lucha de su empoderamiento
- Acuerdos que han impulsado la lucha feminista.
- La sororidad como esa estrategia feminista que nos permite crear lazos y alianzas
- Unión de las mujeres para eliminar las desigualdades producto del patriarcado.

A partir de estos descriptores y sus características se realizó la clasificación de la información recolectada, teniendo en cuenta aquellos que se presentan de manera reiterada en el relacionamiento de las mujeres participantes en las escuelas de autoformación feminista.

Como quinta y última fase nos referimos a la elaboración del informe, etapa que se encuentra muy unida a la fase anterior, en la que a partir de las observaciones, la revisión de documentos, entrevistas, fichas de análisis y observación, junto con los descriptores mencionados anteriormente, se realizan procesos de investigación que son complementarios, continuos y simultáneos, de modo que el análisis de la información está presente en todas las fases del proceso, constituyéndose así un proceso cíclico y sistemático.

Cabe aclarar que el análisis es un proceso que se lleva a cabo de manera permanente, de forma secuencial e interactiva entre datos y fundamentos teóricos, es de corte concomitante en la medida en que se va realizando la recolección de datos, también se va afinando y revisando los marcos de referencia desde los cuales se están leyendo las experiencias estudiadas.

4. ANÁLISIS

*Mírala que linda viene
Mírala que linda va
La revolución lesbiana
Si tú pasas por mi casa
Si tú ves a mi mamá
Ve y le dices que venga conmigo
que este movimiento no da ni un paso atrás
(Arenga feminista cantada en las movilizaciones)*

4.1. Caracterización De La Organización

La Corporación Femm es una organización feminista no gubernamental, la cual trabaja por la movilización social y política de las mujeres debido a su orientación e identidad de género. Ha trabajado en proyectos políticos, académicos, sociales y culturales, que apuntan a la paz para la población LGBTI, especialmente mujeres lesbianas y que se autodenominan no heterosexuales, con base en estos procesos reivindicatorios, la organización guía sus proyectos a partir de los enfoques de género, diferencial e interseccional en perspectiva de identidades de género y orientaciones sexuales.

Es así como la corporación se ha destacado por establecer relaciones con bases comunitarias, además de convocar a mujeres y personas con identidades u orientaciones sexuales no heteronormativas, a quienes les ha brindado herramientas para identificarse, visibilizarse y exigir sus derechos a partir de encuentros físicos y virtuales.

La Corporación Femm nació en el año 2007 a partir de fiestas que se denominaban las Femm



ILUSTRACIÓN 2: BOLETA FEMM-PARTY

party, las cuales “han sido fiestas itinerantes y se han caracterizado por tomarse espacios tradicionales de la población heterosexual, naturalizando el ser y estar lésbico” (Corporación Femm. (19 mayo 2012). Estas fiestas se plantearon como un espacio libre de prejuicios, exclusivo para mujeres sexualmente diversas que habitan el Distrito Capital y desean disfrutar en ejercicio pleno y diverso de su ciudadanía.

Con el paso del tiempo, las fiestas no eran los únicos espacios en los que las mujeres lesbianas y de géneros disidentes se querían encontrar; pues era evidente la falta de organizaciones de mujeres de orientaciones sexuales diversas, y es así como surge la iniciativa de los conversatorios Femm, los cuales comenzaron con la asistencia de 10 - 12 mujeres tocando temáticas que en un inicio no eran feministas, pero que posteriormente y en la medida en que se convocaban más mujeres se fueron acercando a los planteamientos del feminismo.



ILUSTRACIÓN 3: CONVERSATORIOS FEMM

Con la llegada del año 2011, se consolida jurídicamente como Corporación Femm, cuyo foco es trabajar en la creación y fortalecimiento de espacios, proyectos políticos, académicos, sociales y culturales que apuntan a la construcción de paz y desarrollo humano en clave feminista, además, se convoca bajo el interés de habitar Bogotá como lesbianas y mujeres no heterosexuales que querían ser nombradas feministas.

La Corporación Femm se consolidó con un equipo de voluntarias, quienes a partir de sus habilidades, conocimientos y experiencias brindan asesoría a las personas para exigir sus derechos desde un enfoque de género, quienes en clave feminista son las que fortalecen los proyectos gestionados por la corporación.

Este trabajo colectivo es fundamental el ejercicio de la movilización en pro de los derechos de las mujeres y la población LGBTI en busca de visibilizarlas como sujetas políticas y actores sociales. Por tanto, entre los objetivos de la corporación se busca el respeto de la diferencia con el fin de erradicar todo tipo de discriminación, segregación y exclusión, especialmente luchar contra cualquier manifestación de misoginia y lesbobitransfobia.

La corporación trabaja con base en enfoques transversales teniendo en cuenta su identificación como organización feminista de mujeres con orientaciones sexuales disidentes, su carácter popular y la continua realización de procesos de formación a mujeres jóvenes y adultas. Bajo los enfoques reconocidos en la hoja de vida de la corporación se manifiesta:

- El enfoque de derechos: Direccionando las acciones de incidencia hacia el goce efectivo de los derechos de las ciudadanas y los ciudadanos, reconociéndoles como corresponsables en la construcción de una sociedad equitativa e incluyente.
- El enfoque de género: Estudio y análisis de las relaciones de inequidad que existen entre mujeres y hombres, reconociendo relaciones de dominación y discriminación hacia mujeres y hombres en su diversidad.
- El enfoque diferencial: Reconocimiento y análisis con lo que se busca lograr una equidad efectiva, real en la cual se reconozca la diversidad y las desventajas en las distintas condiciones de vida de las personas, lo cual permite evidenciar la desigualdad en la vulneración de derechos.
- El enfoque interseccional: Como herramienta de análisis que permite abordar la interrelación entre múltiples discriminaciones, para entender la incidencia de ésta en el ejercicio de la ciudadanía de las personas más vulnerables. Corporación Femm (19 mayo 2012)

En las líneas de trabajo e intervención de la Corporación Femm se encuentran los procesos de:

- Formación y sensibilización.
- Sistematización y análisis de información.
- Asesoramiento y acompañamiento a procesos de organización social.
- Trabajo comunitario desde el enfoque de género.

- Seguimiento y evaluación de políticas públicas a partir de planes, programas y proyectos en clave de derechos humanos y de género.
- Realización de eventos, espectáculos y programas que permiten prestar los servicios mencionados anteriormente.

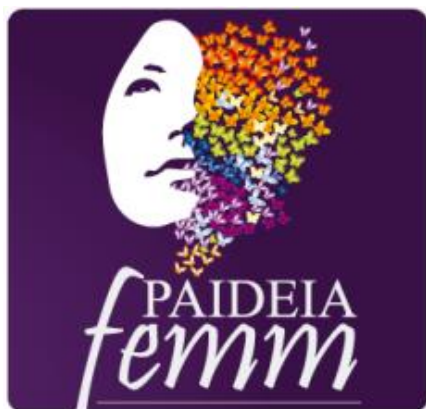


ILUSTRACIÓN 4: LOGO
ESCUELA PAIDEIA-FEMM

Muchas de las actividades relacionadas con la experiencia de la Corporación Femm se han desarrollado en torno al aspecto educativo, entre las que se encuentran Tecnologías de la información y comunicación (TIC), arte, cultura y recreación; entre otras apuestas de incidencia política, presenciales y virtuales.

Entre las actividades realizadas por la corporación Femm se destacan las Escuelas gratuitas autogestionadas, bajo las metodologías de pedagogía crítica y educación popular.

Del 2011 al 2017 se realizaron las Escuelas PAIDEIA-Femm, que son procesos comunitarios de formación política en derechos humanos con enfoque diferencial y perspectiva de identidad de género y orientación sexual. Estos se realizaron en forma presencial y virtual, en la modalidad presencial se realizaron 11 versiones y en la modalidad virtual 3 versiones. En estas escuelas se incluyeron:

(...) conocimientos en Derechos Humanos, conocimientos en legislación vigente para la garantía plena de derechos de todas las personas, conceptos esenciales para pensar en clave de Género y Equidad de Género, lenguaje incluyente, nociones básicas de los mecanismos legales de protección y exigibilidad de los Derechos Humanos y por supuesto, el conocimiento de la Política Pública de Mujer y Género, y de la Política Pública para la garantía plena de los derechos de las personas LGBT en el distrito capital. (Corporación Femm. (20 Mayo 2012).

En el 2014 se llevó a cabo la Escuela del Cuerpo “Me Muevo Por Mis Derechos”, pensada como una herramienta para la identificación y construcción de proyectos de vida de manera digna y autónoma con conciencia corporal y mental. Se realizaron actividades psicofísicas (yoga), lúdicas, pedagógicas y artísticas que contribuyen a potenciar las subjetividades e identidades de las personas de los sectores sociales LGBTI

(lesbianas, gay, bisexuales, trans, intersexuales y no heterosexuales) de la Localidad de Kennedy y localidades cercanas.



ILUSTRACIÓN 5: LOGO DE PROCESOS DE FORMACIÓN POLÍTICA CERTIFICADA EN DERECHOS HUMANOS Y PAZ.

- Suba, Mártires - Puente Aranda, los cuales fueron apoyados por la Secretaria Distrital de Gobierno. Es en medio de este proceso de formación con el que hice mi primer acercamiento a las escuelas de formación de la corporación, cuando me encontraba estudiando mi pregrado y del cual tomé herramientas para mi formación personal en torno a los derechos humanos y la perspectiva de género.

Este proceso usó metodologías de la educación popular, la pedagogía crítica y la ciudad educadora, y se dividió en ocho módulos con los siguientes contenidos:

- Módulo I: El cuerpo como escenario de paz (Escuela del cuerpo)
- Módulo II: Hacia la construcción de una cultura de derechos humanos y paz.
- Módulo III: Conflicto Armado y negociación de paz en Colombia (Escuela del Cuerpo)



ILUSTRACIÓN 6: SESIÓN ESCUELA DEL CUERPO “ME MUEVO POR MIS DERECHOS”

Así mismo, la Corporación Femm en el año 2013 - 2014 realizó varios procesos de formación política certificada en derechos humanos y paz con perspectiva de género y enfoque diferencial en 3 territorios interlocales de Bogotá D.C.: Usme - San Cristóbal, Engativá

- Módulo IV: El papel de los movimientos sociales en la consolidación de la democracia y la paz.
- Módulo V: Realización y exigibilidad de derechos de las mujeres y personas de los sectores sociales LGBTI (Escuela del Cuerpo)
- Módulo VI: Mujeres, Democracia y Participación Política
- Módulo VII: Análisis de contextos para la construcción de Planes comunitarios y proyectos de vida para la paz
- Módulo VIII: Construcción de agendas sociales de derechos humanos y de paz con enfoque diferencial y perspectiva de género en lo local.

En el 2016 la Corporación Femm realizó el proyecto “*Es momento de...*” *Observatorio de Violencias en Parejas de Mujeres*, el cual fue dividido en dos fases, en la primera, fase financiada por Fondo Lunaria, se realizó una investigación en torno a la existencia y manifestación de violencias al interior de parejas conformadas por mujeres y la realidad de invisibilidad e indiferencia a la que se enfrentan las relaciones y prácticas erótico-afectivas con mujeres. La segunda fase se desarrolló a través de la Plataforma Latinoamericana “*Es momento de...*” con las siguientes organizaciones de lesbianas y mujeres no heterosexuales: México - El Clóset de Sor Juana, El Salvador – ESMULES, Colombia – Femm y Cuba- Red Nacional de Lesbianas de Cuba. Corporación Femm. (2016). En esta fase se realizó el primer encuentro regional Latino América y el Caribe #Esmomento de visibilizar las violencias en parejas lésbicas realizado el 11 y 12 de diciembre del 2020, en donde a través de un espacio de diálogo virtual dado a partir de transmisiones en Facebook Live de la corporación, se llevaron a cabo



ILUSTRACIÓN 7:: POSTER PUBLICITARIO #ESMOMENDODE...

dos días de conferencias, paneles, investigaciones para visibilizar las violencia entre parejas de mujeres lesbianas, sus particularidades y los estudios realizados en Latinoamérica en torno a esta temática.

Hacia el 2017 se realizó el programa Diversípaz - Escuela Feminista Comunitaria de Paz, y éste fue un proceso de formación, de sensibilización en torno a la PAZ, y la política, realizado de manera presencial donado por las voluntarias a la comunidad, que fue totalmente autogestionado y solidario, realizado en la Localidad de Tunjuelito, en un espacio dado en préstamo por la Secretaria de Integración Social, cuyo objetivo fue desarrollar y fortalecer capacidades claves en mujeres que estén relacionadas con organizaciones o procesos sociales, para que se constituyan como defensoras de DDHH y veedoras de la implementación de los Acuerdos de Paz. Corporación Femm, (diciembre 2017)

Ahora bien, teniendo en cuenta las actividades presentadas anteriormente es necesario aclarar que para la presente investigación me centraré en las Escuela de Autoformación Feminista, espacio del cual participé y que me permitió generar las reflexiones que se presentan a lo largo de este texto. La Escuela de Autoformación Feminista es una escuela feminista autogestionada y permanente, en la que las aspirantes a voluntarias deben pasar por un proceso de autoformación los sábados cada ocho días, durante los cuales se acercan a las nociones básicas del feminismo, desde autocrítica, cuestionamiento y reflexión para incorporar la ética feminista en su cotidianidad.

4.2 Abordaje Temático de las Escuelas de Autoformación Feminista

En las escuelas de autoformación feminista participaron mujeres entre los 21 y los 61 años, con diversidad de oficios o profesiones, teniendo en cuenta que las convocatorias eran abiertas, en consecuencia, se inscribía una gran diversidad de mujeres, por lo cual se planteaban las escuelas de autoformación desde lo experiencial más que desde los saberes académicos y así cada persona podía aportar al proceso desde sus saberes situados, se trabajaban temáticas centrales que ayudaran a hacer una comprensión del feminismo y la situación de las mujeres, además, estos saberes eran alimentados por las asistentes y voluntarias que ya poseían estudios académicos frente al género y al feminismo.

Las Escuelas de autoformación feminista se realizaron en 4 oportunidades, para este proyecto se analizó desde el ciclo 2 de voluntarias, que fue el momento en el que se estableció el contacto con la organización, sin embargo, se tendrá en cuenta la información brindada en entrevistas por las compañeras que participaron en el ciclo 1 de formación. La Escuela de autoformación feminista del ciclo 2 se desarrolló desde julio a septiembre del 2017, posteriormente se realizó el proceso de Diversí paz - Escuela Feminista Comunitaria de Paz, que como se mencionó anteriormente, fue donado por las voluntarias en la localidad de Tunjuelito desde el 21 de octubre hasta el 25 de noviembre del 2017, luego la Escuela de autoformación feminista del ciclo 3 se desarrolló desde septiembre hasta octubre del 2018, y la última escuela de autoformación feminista que corresponde al ciclo 4 se desarrolló desde marzo a junio del 2019.

Las mujeres que participaban en las escuelas de formación llegaban a partir de anuncios y convocatorias vía correo electrónico, redes sociales y publicidad gestionada por la Corporación Femm. Posteriormente con los datos que ellas proporcionaban eran agregadas a un grupo de WhatsApp, en el cual se les presentaba documentos sobre la organización y las actividades que se realizaban, además de algunos videos en los que se aclaraban características de la organización y algunas reglas básicas para la permanencia en la Escuela de formación, aclarando que estas sesiones se realizaban para mujeres interesadas en ser nuevas voluntarias de la corporación o en los feminismos.

Luego de esto, se realizaba una primera reunión para conocer las aspirantes a voluntarias su nivel de compromiso y se presentaban características de la organización, entre éstas la autodenominación de mujeres lesbianas y no heterosexuales, aclarando que la mujeres heterosexuales no serían excluidas del proceso, pero si debían comprender que el espacio tenía especial interés en las mujeres que no hacían parte de la orientación sexual hegemónica, sumado a esto se hizo una presentación como esbozo general de lo que es el feminismo denominado “Feminismo para Dummies”, con lo cual se trataba de una manera sencilla, más aplicada a la cotidianidad y no tan académica para así aclarar la categoría de feminismo.

Sumado a lo anterior, entendiendo que es un proceso de autoformación, es decir, de construcción propia, que implica no sólo recibir información de la organización sino realizar un ejercicio reflexivo individual y colectivo, en cada una de las sesiones se distribuía al azar las temáticas de exposición, es así como las mujeres participantes preparaban las sesiones a realizar

teniendo en cuenta las temáticas asignadas con una fecha estimada o posible de realización, estableciéndose de una vez el compromiso de asistencia a los sábados siguientes. Las compañeras que se sentían poco preparadas o con timidez para exponer eran orientadas y acompañadas en las exposiciones por voluntarias activas, quienes ya habían asistido a anteriores escuelas de formación, tenían experiencia organizativa o habían realizado estudios académicos en torno al género, el feminismo y la educación popular, esto con el fin de generar seguridad en las compañeras nuevas asistentes.

En medio de este proceso algunas mujeres no se acoplaban o no se sentían interesadas por completo y en el transcurso de las escuelas de formación iban dejando de asistir a las sesiones. No obstante, muchas de las mujeres permanecían y completaban el proceso, luego de lo cual asistíamos a un paseo autogestionado en el que realizábamos jornadas de planeación estratégica, con el fin de fortalecer los lazos como compañeras, conocernos y reconocernos, además de plantear ejes de trabajo desde las capacidades de cada una y los aportes que pudiésemos brindar a la organización.

4.2.1. ¿Dónde nos reuníamos?



ILUSTRACIÓN 8: MATERIALES UTILIZADOS EN LAS ESCUELAS DE AUTOFORMACIÓN FEMINISTA

La Escuela Permanente de auto-formación feminista se llevó a cabo en cuatro oportunidades, estas sesiones se realizaron semanalmente, los días sábados de 3 pm a 7:30 pm en el Centro de Atención Integral a la Diversidad Sexual y de Géneros (CAIDS) - G Sebastián Romero, ubicado en Teusaquillo, siendo éste un espacio en donde distintas colectivas de la comunidad LGBTI se

encontraban para trabajar por los derechos de las personas LGBTI, ofreciendo diversas actividades socioculturales en torno a la diversidad, en los que se encontraban grupos de apoyo, asesoría jurídica y psicológica, además de ofrecer espacios para la realización de las reuniones a cambio de asistir a las capacitaciones y actividades brindadas por el CAIDS - G Sebastián Romero, espacios de los que la corporación hizo uso en el proceso de la Escuela de Autoformación Feminista.



ILUSTRACIÓN 9: SALÓN PRESTADO POR EL CAIDS PARA LA ESCUELA DE AUTOFORMACIÓN FEMINISTA.

Para la realización de las actividades se utilizaban distintos materiales de papelería con los que contaba la organización, producto de otras capacitaciones financiadas anteriormente, además de un video beam que tuvo que ser reparado en varias ocasiones porque se caía en algunas de las sesiones y las voluntarias dábamos aportes en dinero para el arreglo de éste.

4.2.2. Las mujeres aspirantes a voluntarias de la Equipa

Las mujeres que llegábamos producto de las convocatorias lo hacíamos desde distintos lugares de la ciudad de Bogotá, la mayoría de ellas se reconocía como lesbiana o bisexual, aunque debo agregar que algunas estaban en proceso de definir su identidad y algunas preferían mantenerla oculta, situación que era respetada por las compañeras, pues se entendía que el “salir del closet” es una decisión personal, también llegaban mujeres heterosexuales a las cuales desde un inicio se les aclaraba que al ser un espacio de mujeres lesbianas y no heterosexuales, como se autodenominada la organización, se esperaba mantener relaciones de respeto y que en ningún momento se pretendía hacerles cambiar de parecer frente a su orientación sexual, ya que esto hacía parte de una decisión individual y un proceso personal.

Las mujeres que ingresaron como aspirantes y continuaron en el voluntariado hasta el 2019 tenían edades entre los 61 años y los 21 años, aunque en su mayoría se encontraban entre los 25 y 41 años, como se observa en la siguiente tabla.

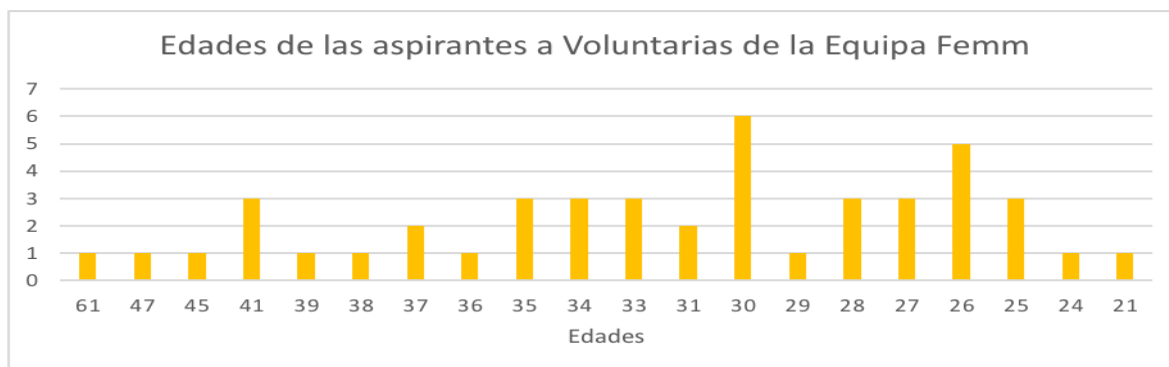


TABLA 3: EDADES DE LAS ASPIRANTES A VOLUNTARIAS DE LA CORPORACIÓN FEMM

Debo aclarar que en este conteo estadístico no están las hijas e hijos de las mujeres que eran madres y las llevaban por la dificultad de no tener con quien dejarles mientras participaban en las sesiones, además en la última convocatoria estuvieron 2 mujeres de 17 años que no se contaron en la anterior tabla y que debieron limitar su participación en algunas actividades por su minoría de edad y los riesgos que podía representar para la organización y para ellas.

Al realizarse las convocatorias de manera virtual, a través de correos electrónicos, muchas de las mujeres que llegaban ya tenían una carrera profesional o tenían algún conocimiento sobre el manejo de redes. La mayoría de las aspirantes a la equipa de voluntarias eran Psicólogas (6), Docentes (5), Administradoras (4), Trabajadoras Sociales (3), Contadoras (3) y debemos destacar que se encontraban 6 compañeras que tenían alguna maestría, como se observa en la siguiente tabla.

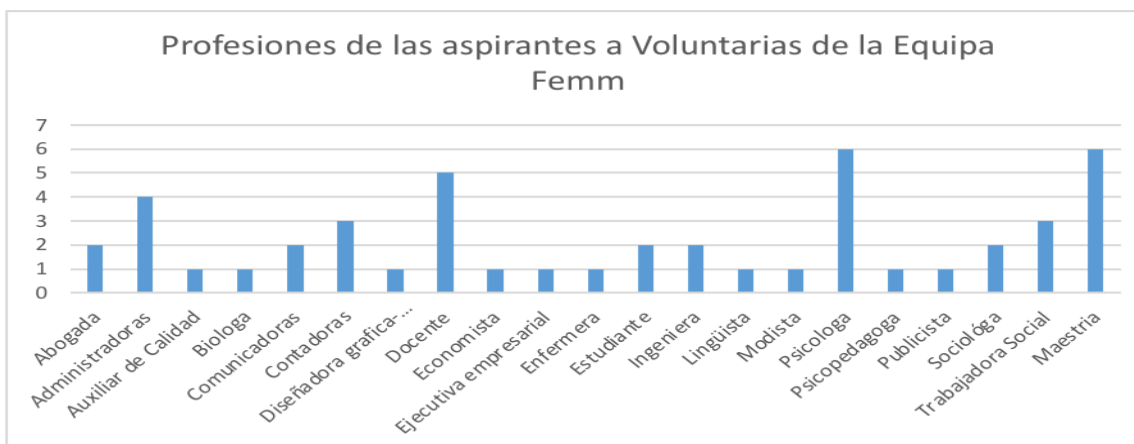


TABLA 4: PROFESIONES DE LAS ASPIRANTES A VOLUNTARIAS DE LA CORPORACIÓN FEMMM

4.2.3. Ejes temáticos abordados

Las temáticas abordadas durante este proceso fueron seleccionadas de acuerdo con previos espacios formativos organizados por la corporación antes de las escuelas de autoformación feminista que serán analizadas en el presente capítulo, además de ser esas nociones las más representativas de las situaciones de las mujeres.

Durante este ejercicio temático en las escuelas de autoformación feminista se realizaba un acercamiento desde lo teórico hacia lo cotidiano, entendiendo que no todas poseen el mismo nivel educativo, pero que las opresiones producto del patriarcado atraviesan todos los cuerpos, por tanto, no es solo hablar desde la teoría, infinidad de autores / autoras y academia, es usar este saber académico para comprender nuestra realidad, por ello se sugerían textos cortos, de fácil comprensión e incluso se leían en las sesiones y de ser necesario un saber más académico se planteaba cómo hacerlo más cómodo para quienes tenían menos rutinas académicas.

En lo posible se intentaba tener referentes femeninos, pues son pocas las mujeres reconocidas desde lo académico, por eso usando bibliografía escrita por mujeres o que hablara de las mujeres para generar una enunciación de nosotras como autoras, protagonistas y partícipes importantes en la sociedad, es por esto que se sugerían textos como: Todos deberíamos ser feministas de Chimamanda Ngozi Adichie, Conversaciones con Violeta de Florence Thomas y Feminismo para

no feministas de Rosario Hernández Catalán, entre otros textos, y cuya lectura al ser más sencilla acercaba a las mujeres al feminismo a su ritmo.

Para hablar de las temáticas, describiré cada una de ellas basándome en las discusiones que se daban en cada sesión de formación, a partir de la ficha de análisis propuesta (Ver anexo tabla N° 1: FICHA DE ANÁLISIS DE LAS SESIONES)

1. Feminismo para Dummies: Nosotras realizábamos un diálogo de saberes en torno a las ideas y preconceptos que tenemos sobre el feminismo, así mismo discutimos algunos estereotipos creados sobre las feministas, presentamos el feminismo desde distintas perspectivas teóricas, vivenciales e invitamos a las aspirantes a ir buscando información sobre el feminismo más cercana a su condición de mujer, abarcando condiciones como raza, clase, edad, orientación sexual, entre otras, que nos hacen diferentes y nos llevarían a hacer una comprensión diversa del feminismo desde nuestras vivencias y experiencias situadas.

2. Pérdida de control y poder sobre nuestros cuerpos: Hablamos del ejercicio de poder sobre el cuerpo de las mujeres, espacio en el que surgen cuestionamientos sobre los roles de género, debatimos sobre cómo se asume la maternidad desde el sistema patriarcal, dialogamos en torno a la condena social del aborto como un procedimiento que habla directamente de la autonomía de las mujeres sobre su cuerpo, discutimos elementos culturales como las creencias religiosas y su entorpecimiento al acceso del procedimiento de interrupción voluntaria del embarazo.

3. Interdicción y situación en la historia de las mujeres: Analizamos y definimos la interdicción desde su aplicación en la historia a las mujeres, contando la situación de minoría de edad a la que las mujeres estuvieron sometidas y que por ende les impedía administrar sus bienes, acceder a la educación y estar siempre bajo la custodia de un hombre, ya fuese su padre, hermano, esposo o hijo. A su vez dialogamos sobre algunas leyes que han permitido la consecución progresiva de derechos de las mujeres, por ejemplo: la consecución del divorcio, la política de tierras, la titulación conjunta, el derecho al voto y el acceso a la educación, entre otras.

4. División sexual del Trabajo: Para esta temática señalamos roles estereotipados asignados por el patriarcado a lo masculino y lo femenino, se mostró cómo estos se despliegan en todos los aspectos de la sociedad. En esta temática por lo general observamos la división en tareas productivas, que poseen un tiempo establecido en una jornada laboral y tareas reproductivas, sin

un tiempo no específico, correspondientes a las tareas de cuidado no remuneradas económicamente en la mayoría de los casos. Se discutió sobre las carreras en las que hay más mujeres y más hombres, y así las participantes desde su experiencia hablan de las carreras en las que se esperan estudien hombres y mujeres.

5. Economía invisible o del cuidado: Al presentar esta temática reconocimos las actividades domésticas como un trabajo, se hablaba sobre la doble jornada laboral de las mujeres, la doble presencia, el estar pendiente de lo que sucede en el hogar así esté en su lugar de trabajo, se discutía sobre cómo las leyes acerca del cuidado se quedan en el papel, más no se reconoce la economía del cuidado como un factor importante para el sostenimiento de la economía, ya que reproduce la mano de obra futura y cuida de la mano de obra pasada (Jubilados) garantizando además bienestar a la mano de obra actual. Conversamos sobre cómo interviene la crianza en el aprendizaje de las tareas domésticas, la importancia de delegar y distribuir tareas entre las personas que habitan una casa.

6. Feminización de la pobreza: Se partió de la pregunta ¿qué sucede en los hogares con jefatura femenina? explicando de esta forma el significado de feminización de la pobreza. Cuestionamos la falta de apoyos económicos a las mujeres desde el estado y el sistema estructural, observamos estadísticas en torno a las mujeres en situación de pobreza, cifras de analfabetismo, desempleo, analizamos situaciones culturales que ponen a las mujeres en situación de pobreza, dialogamos sobre el matrimonio de las niñas menores con hombres muy adultos como estrategia de salir de la pobreza, tanto en la cultura oriental como en la occidental.

7. Brecha salarial: Hablamos de las diferencias salariales relacionadas con la formación educativa y el género analizando cómo la brecha salarial afecta al bienestar general de la sociedad. Evidenciamos estrategias usadas por las empresas (complementos) produciendo brechas salariales, puesto que las mujeres al estar mayormente ocupadas con su rol de cuidado difícilmente se exponen a realizar tareas que les permitirían acceder a ascensos laborales, cuestionando la necesidad de la empresas de empleadas y empleados más dispuestos a dar prioridad a su trabajo que a su desarrollo personal; presentamos los diferentes riesgos laborales a los que están expuestos cada género y cómo están valorados por riesgos profesionales, criticamos sobre cómo en las negociaciones sindicales las mujeres y sus necesidades son excluidas e invisibilizadas.

8. Techo de cristal: Analizamos las limitaciones que las mujeres tienen en el acceso a cargos directivos relacionado con las carreras profesionales, las tareas del cuidado como generadoras de límites a la hora de acceder a cargos directivos, discutimos sobre los roles sociales que hacen creer que una mujer deba adquirir rasgos masculinos al acceder al cargo directivo, debido a mayor prioridad a características asociadas a la masculinidad para los cargos directivos y las mujeres que ocupan estos cargos terminan siendo juzgadas desde estereotipos del género como mal-cogidas o mandonas.

9. Suelo pegajoso: Manifestamos obstáculos a las mujeres para salir de las situaciones en las que se encuentran económicamente hablando sobre el hecho de que las responsabilidades del hogar y la familia, específicamente las hijas y los hijos vistos por las empresas como una complicación. Discutimos sobre las barreras que desde la maternidad y la crianza limitan a las mujeres, analizamos cómo desde la sociedad, la familia e incluso las parejas, no permiten o hacen más lento el proceso de llegar a una meta profesional en las mujeres.

10. Barreras de acceso: Aquí presentamos los limitantes sociales, económicos, políticos y culturales que existen en la sociedad para el acceso y garantías de derechos como la salud, la educación, la vivienda y el trabajo, señalando y detallando en las experiencias de las mujeres participantes los lugares de privilegio y opresión de las mujeres.

12. Poca participación política: Dialogamos frente a los factores que impiden el involucramiento de las mujeres en la política, presentándose estadísticas a nivel mundial sobre la participación de las mujeres, la cual es mínima comparada con los hombres. En complemento, hablamos de algunos acuerdos y leyes sobre el aumento de la participación política de las mujeres, como lo es la ley de cuotas. En comparación con estadísticas sobre la ocupación de cargos de mujeres en el senado y la cámara de representantes, llevando la discusión al ¿por qué las mujeres que se candidatizan son muy pocas? ¿por qué las pocas que lo hacen no logran los rangos de votación para obtener una curul? Como respuesta, se muestra el porcentaje de mujeres en cada una de las ramas del poder, encontrando la facilidad de participar en la rama judicial por considerarse más operativa, en contraste con la legislativa que implica mayor toma de decisiones, teniendo como resultado que esto sucede desde los señalamientos hacia las mujeres como sensibles o emocionales en la toma de decisiones, por ello, cuando las mujeres logran acceder a esos cargos son criticadas por situaciones que no corresponden a su ejercicio político.

13. Leyes alcahuetas: En este apartado cuestionamos el sistema judicial y normativo de Colombia desde el cual se hace la normatividad del país, pero las instituciones entorpecen el proceso legal de las mujeres, dificultando el acceso de las víctimas a la justicia, haciéndose cada vez más visible la situación de impunidad para las mujeres. Además, se discutió sobre el proceso de revictimización de las mujeres por parte de las instituciones que toman los testimonios, se dialogó sobre casos de feminicidios, en los que por antecedentes de los feminicidas se hubieran podido prevenir la muerte de las mujeres, observando que las denuncias llevan a juzgar y revictimizar a las mujeres, por lo que se cuestiona dónde estaban, cómo estaban vestidas, cómo hablaban, entre muchas otras preguntas, en lugar de juzgar a quienes cometieron el delito.

14. Lenguaje y Comunicación sexista: Dialogamos frente al uso del lenguaje y como la real académica de la lengua española (RAE) no desea legitimar el uso del lenguaje no sexista. Dialogamos sobre la economía del lenguaje como justificación para no mencionar los, las y les. Se ejemplifican palabras y frases que evitarían usar el genérico masculino. Analizamos la iconografía y discurso puesto a la venta en las revistas desde las portadas y contenidos desde los cuales se presiona para la perpetuación de roles y estereotipos, sin omitir el cómo se sexualizan los objetos para venderlos. De otra parte, revisamos primero los roles que ocupan las mujeres en los medios y la comunicación y segundo, cómo se crean problemas para plantear soluciones como el caso del olor de las vulvas o la presentación de la menstruación como una enfermedad.

15. Micromachismos: Presentamos ese machismo en el cotidiano, discutimos sobre esos comportamientos que posibilitan la reproducción del machismo (Frases, chistes, acciones justificadas en la caballerosidad, etc.). Dialogamos sobre esas conductas que son naturalizadas y las cuales marcan y justifican los roles de género en la sociedad.

16. Violencia de Género: presentamos los ciclos de violencia en las relaciones amorosas, se manifestó como esas ideas del amor son presentadas en la cultura y cómo están entabladas en nuestras relaciones por los medios de comunicación. Expusimos frases que responden a los mitos de amor romántico y algunas alternativas desde realidades a esa manera de presentar el amor. Dialogamos frente a la soledad y validez de su existencia como parte de las relaciones humanas. Analizamos ese ideal de las relaciones amorosas que puede llevar a terminar en situaciones de violencia contra la mujer.

17. Femicidio: Dialogamos sobre la ley de no violencia contra las mujeres, se cuenta la importancia del 25 de noviembre y las acciones que las mujeres han tomado para dar visibilidad esta fecha. Indicamos las fallas en el sistema jurídico que no permiten hacer adecuadamente un proceso y que por ende redundan en impunidad institucional. Asimismo, se hace la diferenciación entre femicidio (muerte de mujer) y feminicidio (muerte de una mujer debido a sus relaciones y roles como mujer), y se critica cómo son naturalizadas las relaciones de violencia. Finalmente, explicamos sobre las comisiones y las veedurías que regulan que estas leyes sí se cumplan.

Es necesario puntualizar que el abordaje de estas temáticas se da desde una perspectiva interseccional, ya que para presentar ejemplos se distinguían las particularidades de las situaciones de las mujeres, además nos apoyábamos en las experiencias personales en las que cada una podía reconocer sus privilegios y sus opresiones dentro del sistema, analizábamos las situaciones que se daban producto de la relación que se da entre las múltiples opresiones que sufría cada mujer, el cómo muchas de las temáticas abordadas sucedían en el cotidiano de las mujeres que participábamos en la escuela.

Otro elemento para destacar es el ejercicio de sororidad que se conformaba al comprender las particularidades de cada una de las mujeres aspirantes a la equidad, las relaciones establecidas, que como ya ha sido mencionado en diferentes momentos, iban más allá del ejercicio educativo, pues se configuraban espacios seguros en donde se pudiese expresar opiniones, dudas y cuestionamientos personales “Creo que la confianza, digamos que, en muchos de esos encuentros, se pudo generar tanta confianza que las mismas mujeres pudieran decir, a mí me pasó esto, yo tuve en esto cosas graves, que uno dice, pues, eso no se le cuenta a nadie, que con eso se genera confianza y con esa confianza ya se genera una fraternidad” (Mary Luz , comunicación personal, 21 de octubre de 2020) Es así como el ejercicio educativo popular iba más allá de impartir un saber, en las escuelas de autoformación feminista se hacía un impacto en la experiencia de vida de las mujeres y en su transitar como mujeres, lesbianas, racializadas dentro de un sistema patriarcal.

4.2.4. La movilización social como elemento que convoca y reúne a las compañeras



ILUSTRACIÓN 10: MARCHA 25 DE NOVIEMBRE DE 2017

Ciudadanía Plena LGBTI y las marchas del 25 de noviembre “Día de la no violencia hacia las mujeres”.

Para las marchas la Corporación contaba con un parlante y un megáfono para hacer escuchar las consignas, muchas de las cuales estaban referidas a la defensa de los derechos de las mujeres y muchas otras centradas en el orgullo de identificarse como mujeres lesbianas y de géneros disidentes.

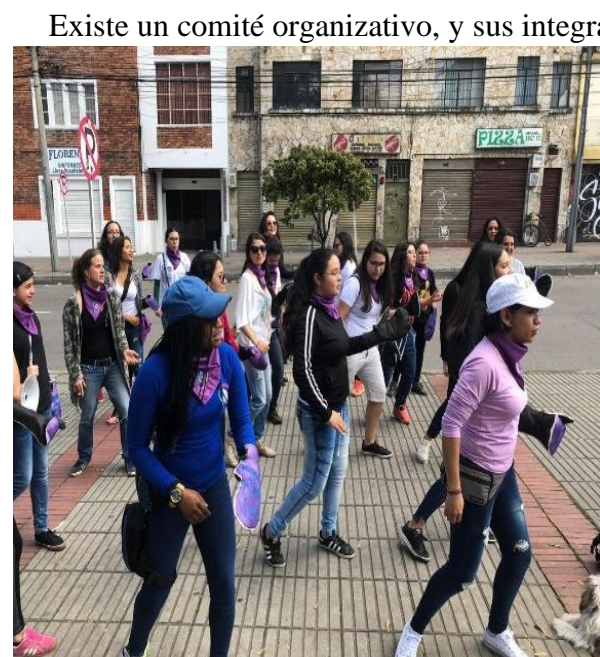
Para la asistencia a la marcha según la cantidad de mujeres que fueran a participar con la corporación se creaba un performance, en el que se intentaba ser lo más claras posibles en el mensaje a dar a las personas que observaban la marcha. Es así como se destinaba tiempo en las escuelas y en otros espacios para planear si se realizaría una coreografía, un performance o se marcharía sólo con letreros y de esta manera se planteaba con qué materiales dispondríamos y qué frases pondríamos en los letreros.

Durante el proceso en las escuelas de autoformación feminista las mujeres que asistíamos participábamos voluntariamente en marchas, especialmente en las marchas del 8 de marzo “Conmemoración del día de la mujer”, las marchas por la

Una aclaración que hacía la corporación en las marchas es que no se realizaban desnudos, ya que no le encontraban el sentido político a desnudarse en una marcha, además, no estaba permitido el uso de pimpones con pintura o hacer pintas, ya que esto podría generarle sanciones económicas a la corporación y pues no se contaban con los recursos para responder a estas sanciones.



ILUSTRACIÓN 11: PERFORMANCE TUNJO ROCK



**ILUSTRACIÓN 12: ENSAYO DE COREOGRAFÍA
25 NOVIEMBRE 2018**

Existe un comité organizativo, y sus integrantes eran quienes asistían a reuniones con las otras colectivas y nos informaban las temáticas de la marcha, la ruta y los colores principales, ya que siempre se discutía si sería el verde o si sería el morado. En un principio en las marchas asistíamos de 10 a 15 mujeres y era mucho más fácil cuidarnos entre todas, pero luego del tercer ciclo asistían de 20 a 25 personas a la marcha, algunas acompañadas por amigas o familiares que marcharían con la corporación, por lo que fue necesario crear un protocolo de seguridad entendiendo que al salir de las marchas podía sucedernos algo.

En este protocolo primero se asignaba un comité de seguridad con 4 cuatro compañeras, a quienes al finalizar la marcha se les debía informar si habíamos llegado bien a nuestras casas, en un segundo momento antes de unirnos a caminar en la marcha nos numerábamos y debíamos mantenernos con el grupo, en caso de salir un momento de la marcha se debía informar a alguna de las integrantes del comité de seguridad.

En medio del contexto de la movilización debo destacar que en la actualidad las compañeras que decidieron retirarse de la equipo de voluntarias de la corporación aún marchan junto a la corporación, siempre y cuando no esté abierta la pancarta de la Corporación Femm, ya que, a pesar de romperse las relaciones con la corporación, las relaciones de amistad entre compañeras siguen vigentes y este escenario sirve como un espacio permanente de encuentro.



ILUSTRACIÓN 13: MARCHA DE ANTORCHAS 8 MARZO 2018

4.2.5. Más allá de la asistencia a las escuelas de autoformación feminista



ILUSTRACIÓN 14: JORNADA DE PLANEACIÓN ESTRATÉGICA 2017

por lo general se esperaba que la cuota de gasto no excediera los 200 mil pesos, ya que no todas contaban con los recursos para pagar viajes más costosos.

Cuando las mujeres aspirantes a la equipo de voluntarias completábamos el proceso de formación éramos invitadas a un paseo en el que se desarrollaría una jornada de planeación estratégica, la cual se realizaba un fin de semana con festivo preferiblemente, este proceso era autogestionado y



ILUSTRACIÓN 15: JORNADA DE PLANEACIÓN ESTRATÉGICA 2018

En total se llevaron a cabo 3 jornadas de planeación estratégica que implicaban la realización de paseos con las aspirantes a voluntarias, el primero se realizó en septiembre del 2017 en Nariño (Cundinamarca) con las aspirantes del ciclo 1 y 2 del 2017, en noviembre de 2018 a Anolaima (Cundinamarca) con las aspirantes del ciclo 3 y la última con la equipa de voluntarias en febrero del 2020 en Villavicencio.

Estos viajes nos permitían fortalecer los lazos como compañeras, conocernos y reconocernos, además de plantear ejes de trabajo desde las capacidades de cada una y los aportes que pudiésemos brindar a la organización. Es importante destacar que aquellas que tenían carro llevaban a otras compañeras que no pudieran pagar el costo de un bus con la condición de aportar en el gasto de la gasolina y los peajes, es así como se ahorran costos a las compañeras, pero también se les hacía corresponsables del viaje.



ILUSTRACIÓN 16:: JORNADA DE PLANEACIÓN ESTRATÉGICA 2017

La distribución de las tareas domésticas y la alimentación de todas se realizaba mediante turnos por días, o se contrataba el servicio de una mujer que cocinara, pero que también estuviera en la disposición de dejar que las voluntarias se encargaran y ayudaran a picar alimentos, a servir y lavar la loza; debo mencionar que cuando se contrataba a alguien se esperaba aportarle económicamente a una mujer, pero además no sobrecargarla de trabajo, ya que en los paseos por lo general éramos más de 8 mujeres, trabajo que se hace bastante extenuante.

El estar juntas en un espacio de compartir y de recreación además de permitirnos planear lo que iríamos a realizar como voluntarias nos permitía dialogar entre compañeras conocernos y reconocernos, el compartir un plato de comida, encender el fuego en un asado, tomar unas cervezas juntas, enseñar a las compañeras a nadar en la piscina, entre otras actividades que implicaban el cuidado de la otra, todo lo cual generó lazos de amistad, confianza y de unión como mujeres.

También es pertinente mencionar que los otros espacios que nos permitían afianzar los lazos



ILUSTRACIÓN 17: JORNADA DE PLANEACIÓN ESTRATÉGICA 2020

eran las salidas a tomar unas cervezas o comer algo juntas después de las escuelas de formación, espacios en los que éramos bastante visibles pues estábamos un grupo de mínimo 8 o 10 mujeres, quienes compartíamos un espacio ameno, en donde tomábamos, hablábamos de cosas más personales, discutíamos y bailábamos, estos espacios en algunas ocasiones fueron violentados por las otras personas que se encontraban en el lugar, especialmente hombres, quienes percibían claramente la asistencia

de mujeres lesbianas y se molestaban cuando ninguna de las mujeres de la mesa deseaba salir a bailar con ellos y prefería bailar con sus compañeras. En estos espacios al encontrarnos juntas era más fácil defendernos y responder a comentarios y miradas machistas sobre todas como mujeres independientemente de nuestra orientación sexual, y así se hacía mucho más evidente el cuidado de la otra compañera. En estos espacios no formales se ponía en el ejercicio práctico la ética feminista de la que se hablaba en las escuelas de autoformación.

Entendiendo que la Corporación Femm es una organización autogestionada, quisiera mencionar las distintas actividades que permiten la financiación de la organización como la realización de fiestas de mujeres lesbianas, el mercado de las pulgas, la participación a convocatorias que financiaran los proyectos gestionados por la organización, entre otras fuentes. Estos espacios mostraban el sentido del voluntariado, brindar tiempo, dinero, objetos y conocimientos por el bienestar y financiación económica de una organización, evidenciándose el compromiso de las compañeras, aclarando que éste presentaba diferentes niveles, por lo cual en muchos casos eran desiguales y también podía generar desencuentros entre las voluntarias.

4.2.6. *La asistencia de hijas e hijos a las sesiones de formación y la maternidad*

En la Corporación Femm encontrábamos la asistencia de mujeres lesbianas, bisexuales y heterosexuales de las cuales algunas éramos madres, esto llevó a que un espacio que en un

principio era exclusivo para mujeres adultas terminase siendo acompañado por sus hijas e hijos, como lo fue mi caso particular y el de otra compañera.

En mi experiencia debo destacar que, en los espacios de mujeres, las niñas y los niños a pesar de ser inquietos, jugar, interrumpir y preguntar lo que para una persona adulta es evidente o en algunos casos es molesto, no generaba la exclusión de la aspirante a la equipa.

En el caso de una de las aspirantes sus hijas eran un poco más grandes, y por ello en ocasiones salían del salón a jugar, pero siempre había una especie de vigilancia por parte de las otras compañeras cuando salían al baño, por ello, a pesar de estar en un lugar seguro, el cuidado de la otra siempre era una prioridad y más si se trataba de niñas, situación que también podría ser incómoda para las madres pues sentían que sus hijas podían entrar en una hipervigilancia que podría contrariar sus estilos de crianza.

Cuando las niñas se cansaban de jugar o veían interesante la temática se quedaban en el salón, escuchaban las exposiciones y a pesar de que en las primeras sesiones de las escuelas no participaban en el transcurso del tiempo empezaron a contar sus historias, situaciones que les pasaban en la escuela que se relacionaban con las temáticas y era evidente su indignación con las situaciones que pasaban y su relación con las ideas machistas y patriarcales que aún se desenvuelven en la dinámica escolar.

Algo muy importante es destacar ese capital cultural que adquirieron las hijas de las aspirantes a voluntaria, pues a tan corta edad ya tienen herramientas para entender y confrontar las situaciones que como mujeres vivimos en el día a día.

Por otra parte, quisiera señalar que mientras me encontraba desarrollando mi proyecto de grado quedé en embarazo y al contarle la noticia a mis compañeras encontré que la maternidad es un concepto que hace que las feministas entremos en conflicto con nuestras ideas, algunas compañeras me felicitaron de corazón y manifestaron su alegría, otras me felicitaban por formalidad y respeto, otras me manifestaron de manera respetuosa que les era muy difícil felicitarme, pues entendían todas las cargas y limitaciones que el patriarcado pone sobre las madres fuese o no un embarazo deseado. Durante mi embarazo y después del parto y la licencia de maternidad seguí asistiendo a las escuelas de autoformación y en varias ocasiones asistía con mi hijo y debo manifestar que en muchas ocasiones se hacía evidente la empatía de género, las mujeres

me buscaban una silla, una colchoneta o algún espacio que fuese cómodo para amamantar a mi bebé y estar atenta a las sesiones, cuando mi hijo empezó a gatear se acercaba a las compañeras y entre el grupo se terminaba dando el cuidado del bebé.

Es importante analizar la maternidad desde los espacios feministas entendiendo que la maternidad también es una decisión, reconociendo la existencia de maternidades que comprenden la importancia del aborto en la construcción de maternidades deseadas, pensar en las madres como mujeres que también sufren violencias que se intensifican al ser madres, es así que sobre las agendas de las feministas deberían dar también importancia a temáticas como la violencia obstetricia, la lactancia respetada, las crianzas libres, las licencias de maternidad basadas



ILUSTRACIÓN 18: ASISTENCIA DE HIJOS E HIJAS A LAS ESCUELAS DE AUTOFORMACIÓN

en las necesidades de recién nacidas y recién nacidos, la legislación acorde a las necesidades de las madres, las niñas y los niños, las familias, y no solamente basadas en el mercado capitalista, dando la valoración que requieren las actividades de cuidado.

4.3. Los Acuerdos que se establecían entre las mujeres participantes en las Escuelas de Autoformación Feminista

La interacción en las escuelas de Autoformación Feminista en un principio se estableció con base en una serie de acuerdos, la cual era presentada en la sesión de inducción; al inicio solo eran unos acuerdos verbales que en su mayoría eran implícitos, se centraba en una ética feminista y regulaban las relaciones que se establecían entre compañeras con el interés de que los conflictos y las discusiones afectaran lo menos posible a la corporación y los proyectos realizados en conjunto entre compañeras. Con el tiempo estos acuerdos de relacionamiento se hacen más explícitos y se fueron consignando en documentos internos y no publicados por la corporación como lo son los acuerdos éticos.

4.3.1. Acuerdos éticos

En el transcurso de las sesiones de formación se hizo necesario poner de manera explícita aquello que hacíamos de manera implícita, para así lograr explicarlo a las nuevas aspirantes a la equipa Femm, y no dejar por sentada la información, es así como por iniciativa de las aspirantes a voluntarias del ciclo 3 se decide redactar un documento de acuerdos éticos. Este documento establecía algunas normas con el fin mantener las buenas relaciones entre las compañeras durante el desarrollo de reuniones y las actividades que se realizaban con la corporación.

Es así como se discute sobre el uso del femenino en las reuniones y el lenguaje incluyente, los términos expresiones y gestos generadores de discriminación, la importancia de la asistencia a las escuelas de formación y actividades de la corporación, el reconocimiento del trabajo de cada una en la corporación entendiendo la dedicación de tiempo, esfuerzo y conocimientos que debían ser mencionados para alentar los logros de las mujeres, además, esto demostraba el cumplimiento con los compromisos adquiridos, ya que el asumir un compromiso y llevarlo a cabo garantizaría la confianza en la otra y en su palabra.

Por otra parte, entendiendo que la Corporación se encuentra dirigida especialmente a mujeres lesbianas y en este contexto podrían surgir atracción física, emocional y erótica, en los acuerdos éticos se discutió sobre las conductas de acoso y machismo, entendiendo la importancia de establecer relaciones consensuadas y libres, el ser empáticas y críticas frente a las incomodidades sentidas por alguna compañera, igualmente se esperaba que las relaciones de pareja consensuadas surgidas entre compañeras, con ideal de que se establecieran desde la ética feminista, no fuesen una excusa para incumplir con las responsabilidades dadas por la colectiva a raíz de sus discusiones o dificultades como pareja.

4.3.2. Comité de ética

Se estableció un comité de ética, el cual se planteó como un espacio para mediar los conflictos surgidos entre compañeras, cuya función desde el documento de acuerdos éticos se acordó como:

Es [un] órgano de deliberación, con carácter consultivo e interdisciplinar, creado para el análisis y asesoramiento sobre las cuestiones de carácter ético que surjan en el ámbito del activismo, la amistad y la práctica feminista de la organización, con el fin último de contribuir a la incorporación del enfoque de género y la ética feminista en el desarrollo de las actividades y en la interacción de las militantes voluntarias de la Equipa. (2019, p. 9).

Este comité estaba compuesto por siete voluntarias, quienes recibían las situaciones problemas ocurridas dentro de la corporación, más no era su responsabilidad dar un juicio o una solución de las problemáticas, pues cada mujer dentro de la corporación debía apersonarse de sus problemas y tratar de afectar lo menos posible el proceso organizativo, eso sin desconocer el apoyo emocional que se brindaba entre compañeras.

Lastimosamente este comité de ética no sobrevivió, pues la carga psicológica, emocional y de trabajo de éste generó estrés y desgaste en las mujeres pertenecientes al comité. Sumado a lo anterior se presentaron situaciones conflictivas en las que el comité generaba unas recomendaciones, pero las compañeras involucradas esperaban una solución al problema, al tener este choque de ideas el comité de ética fue perdiendo legitimidad con el paso del tiempo.

4.3.3. “Taller”: Sanciones por incurrir en actos machistas consciente o inconscientemente

Las mujeres que asistíamos a las escuelas de autoformación feminista teníamos presente que “lo personal es político”, por ello, nuestras acciones también deberían inscribirse en una ética feminista, pero vale la pena aclarar: las feministas somos humanas que tenemos acciones, palabras, pensamientos y actitudes permeadas por el patriarcado y el machismo.

Cuando una compañera de manera consciente o inconsciente incurría en una de estas acciones se le decía “Taller” como un llamado de atención para que ella misma revisara lo dicho o hecho, en caso de que alguna no tuviera la formación suficiente para reconocer porqué esa expresión era patriarcal alguna de sus compañeras le realizaba una corta explicación, en caso de una actitud patriarcal persistente o fuera considerada grave, a la aspirante a voluntaria se le daba una temática de exposición diferente a las que se encontraban en la planeación.

Para ejemplificar lo anterior, a una compañera se le asignó una exposición sobre el amor romántico porque en uno de los paseos le pidió a otra compañera retirarse, ya que no dejaba ver el ganado, refiriéndose a las compañeras presentes en la piscina, mostrando así una actitud de objetivación hacia sus compañeras.

Es importante resaltar estos talleres con un sentido auto formativo que permitía aprender sobre nuestras actitudes cotidianas y nos hacía reflexionar como feministas, entendiendo que no somos el ideal ni el modelo de perfección, pero que tampoco se debe esconder debajo del tapete nuestras incoherencias políticas, como nos lo sugiere Maturana (1999)

Errores vamos a cometer siempre, y no solamente vamos a cometerlos siempre, sino que yo creo que es fundamental aceptar que el error tiene presencia en la vida, porque, solamente en cuanto aceptemos la presencia del error, podemos corregirlo, tenemos plasticidad y fluidez para hacer cosas distintas. (p. 255)

Por esta razón, es preferible exponer nuestros errores para buscar un resarcimiento para así transformar nuestro actuar y no ignorar lo sucedido dejando las cosas como están, al aceptar el error podemos plantearnos otra manera de hacer las cosas que permitió el crecimiento personal y formativo de las aspirantes a la equipa de voluntarias.

4.4 El Relacionamiento entre las mujeres participantes de la escuela de autoformación feminista

En los procesos de formación brindados por la Corporación Femm observamos que se establecieron relaciones dadas en el día a día y el cotidiano, “Todas las relaciones están significadas por el poder y el dominio. Construir respeto y horizontalidad implica un esfuerzo cotidiano de desconstrucción” (Gaviola, 2018, p.12). Este relacionamiento puede ser descrito como los lazos, vínculos y nexos que se establecieron entre compañeras, los cuales eran correspondientes y recíprocos. Las acciones que permitieron que se gestaran estas relaciones entre mujeres asistentes a las escuelas de autoformación se encuentran enmarcadas en: un primer momento en el ejercicio de debate y discusión dado dentro de las sesiones de las escuelas de autoformación, en donde a partir de puntos de encuentro y desencuentro se fortalecían esos lazos de trabajo; en un segundo momento en el ejercicio de la movilización social, en donde era necesario coordinar ideas, tareas y responsabilidades, cada mujer aportaba desde sus saberes ya

fuese en la elaboración de materiales o acciones performativas para las marchas, mercados de las pulgas o actividades culturales que se presentarían en el ejercicio de la movilización social; un tercer momento en el cual se solidificaron estas relaciones de trabajo están dadas en las Jornadas de planeación estratégica, las cuales se realizaban en paseos cortos, y las salidas más de tipo recreativo entre compañeras, en los cuales desde un plano más personal van surgiendo afinidades, ideas al aire de proyectos por realizar, así como acciones de cuidado en torno al bienestar de la otra.

Dentro de las escuelas de autoformación se podían encontrar distintos tipos de relaciones entre las mujeres participantes en las escuelas, desde amistad, compañerismo, enemistad, manipulación, amor y erotismo. Todo lo cual responde, en muchas ocasiones, a los motivantes por los que asisten a las escuelas de autoformación, tal como lo relata una de las participantes al plantear:

Las motivaciones son varias, yo creo que hay personas que van por curiosidad, creo que hay personas que van para conocer gente, creo que hay personas que van porque tienen un interés genuino en saber más sobre feminismo, en profundizar sobre el tema, hay personas que tienen mucho conocimiento de feminismo y quieren compartirlo o quieren estar en un grupo para poder socializarlo, otras personas quieren estar en una organización para militar, para ser feministas, entonces, creo que hay un poquito de todo, creo que hay gente que no sabe a qué va y efectivamente no se queda” (Celeste, comunicación personal, 23 de octubre de 2020)

Estos motivantes de las mujeres que asistimos en algunas ocasiones van cambiando y transitan entre la búsqueda de pareja y amigas hacia el deseo de organizarse políticamente en las causas feministas. Para las mujeres que asistimos y permanecemos en las escuelas de autoformación también son claras las transformaciones éticas, políticas y personales con las que asumimos el feminismo. No obstante, teniendo en cuenta que el eje central de esta tesis es la sororidad queremos describirla como un pacto político entre mujeres, en el que las diferencias y desacuerdos no sean la base de nuestras relaciones. Por tanto, en palabras de una de las participantes

La sororidad yo creo que es el cuidado entre mujeres, es esa hermandad que llamamos entre hombres aplicada a las mujeres, que siempre hemos recibido como esa socialización de competencia de envidia de noquearnos entre nosotras. Pues todo lo contrario de tejer redes,

de cuidados, de apoyo y de ponernos a nosotras como mujeres por delante de los hombres que siempre tendemos a ponerlos por delante, entonces, creo que esa es la sororidad el cuidado entre mujeres (Celeste, comunicación personal, 23 de octubre de 2020)

Es en este punto en donde se hace necesaria el análisis de la sororidad como un ejercicio vivencial dentro de los espacios feministas, especialmente los brindados por la corporación en donde las mujeres rompen con ese deseo de competencia, se establecen amistades y surge un ejercicio político y de empoderamiento de las mujeres que transitaron por este proceso.

4.4.1. La sororidad en las aspirantes a voluntarias de la Corporación Femm

En esta tesis un elemento central tiene que ver precisamente con la sororidad como un factor que permite la continuidad de las escuelas de autoformación feminista, además, la sororidad garantiza la asistencia y el deseo de participación en los diversos proyectos de las distintas aspirantes a voluntarias. En este punto debemos recordar a Marcela Lagarde (2013) cuando nos habla de la sororidad como una política social, producto del feminismo e impulsada por las feministas, en la que se habla de la transformación de las relaciones entre mujeres, situación que se vio evidenciada en el transcurso de las escuelas de autoformación feminista.

Al hablar de esta hermandad entre mujeres no queremos ocultar nuestras diferencias, discrepancias o discusiones, lo que queremos es establecer unos lazos feministas que nos permitan continuar con una lucha común a favor de los derechos de las mujeres a pesar de estas diferencias y que nos permitan llevar una agenda común, en torno al feminismo y a condiciones de vida equitativas entre hombres, mujeres y géneros disidentes.

Para pensarnos estas luchas conjuntas es necesario ubicarse en esa perspectiva de género mencionada en capítulos anteriores, reconocer nuestras diferencias genéricas como un constructo social que ha generado opresión de género como lo menciona Lagarde (1993) en donde: el ser radicales es más una invitación a plantearse alternativas no opresivas al género, que garanticen las mínimas igualdades democráticas.

En este ejercicio de entender las relaciones de sororidad que se configuraron en las escuelas de autoformación feminista brindada por la Corporación Femm, nos centraremos en cuatro

características principales que se evidenciaron en el desarrollo de las entrevistas en torno a las relaciones de sororidad, estas son: el despojo de la animadversión de la otra, la complicidad entre mujeres, el liderazgo y la complicidad política.

4.4.1.1. Despojo de la animadversión de la otra

Dentro de los mandatos patriarcales podemos encontrar esa idea de rivalidad entre las mujeres que hacen de las relaciones que se establezcan entre mujeres se den desde la prevención, el interés e incluso el miedo de lo que la otra me pueda hacer, muchas de estas acciones pueden suceder de manera consciente o no, pero cuando deseamos plantear otro tipo de relaciones es importante mencionar:

El despojo de la animadversión a la otra, de las envidias y de las rivalidades, y el mantener presente que es necesario trabajarlas, desmenuzarlas y estar atentas, para que no vuelvan a aparecer como parte del mandato histórico de la enemistad entre mujeres y la misoginia internalizada (Gaviola, 2018, p.10).

El plantearse relaciones más amistosas entre mujeres debe partir de romper con esa animadversión por la otra que genera transformaciones internas y colectivas, pues esa cultura ha vendido a la otra como mi enemiga o mi competencia, lo cual comienza a fracturarse con esos encuentros entre mujeres, y lo podemos evidenciar en tanto las mujeres que llegaron a las escuelas de autoformación se acercaban muchas veces con expectativas negativas sobre las feministas, las mujeres lesbianas o de géneros disidentes, como lo resalta Roja¹ en comunicación personal, “fue muy bonito darse cuenta de que todo lo que dicen afuera de los espacios feministas, de los encuentros de mujeres es realmente mentira, yo creo que también es como ese doble discurso para dividirnos a nosotras desde afuera.” (2020). Aquí es claro que la mala reputación con que se ha

¹ En esta tesis se entrevistaron un total de 8 mujeres y fueron mencionadas otras compañeras no entrevistadas, para cuidar su privacidad se cambiaron sus nombres (Roja, Celeste, Violeta, Naranja, Rosa, Amarilla, Turquesa, Esmeralda, Lila, Amatista), se decide usar los colores del arcoíris en femenino como acto simbólico que representa la bandera LGBTI.

presentado el movimiento feminista ha ocasionado que aquellas que sienten interés en conocer el movimiento y las mujeres pertenecientes a él lleguen con miedos y prevenciones, que al confrontarse con los espacios de mujeres se quedan sin argumentos. A partir de la escuela de autoformación feminista se construían ejercicios sororas, dado que cada una tenía sus transformaciones internas o incluso colectivas, en las que emergía este autorreconocimiento como feministas y el pensarse como mujeres.

Algunas de las mujeres reconocieron en un principio no tener buenas relaciones con otras mujeres, con preferencia a tener amigos hombres, porque eran más leales y menos conflictivos, pero después de las sesiones en las escuelas de autoformación muchas cambiaron su perspectiva frente a la amistad entre mujeres, “siento que las mejores amigas de las mujeres somos las mujeres (...) El sentirte bien con una mujer, el sentirte a salvo con una mujer y no amenazada, que eso es lo que nos meten, para mí eso es lo más fuerte del feminismo” (Naranja, comunicación personal, 16 de octubre de 2020).

En el sistema educativo actual se educa para la competencia, para sobresalir, para ser el mejor así sea necesario pasar sobre los demás, y en el caso de las mujeres esta educación basada en la competencia ha llevado a no comprender a la otra y sus necesidades, a no entender los privilegios y opresiones desde los cuales la otra vive, pues como lo indica Maturana (1991)

Vivimos inmersos en una sociedad que enfatiza la competencia como un valor social, pero la competencia es esencialmente antisocial. La competencia es constitutivamente la negación del otro, porque involucra un fenómeno en el que el éxito de uno se funda en el fracaso del otro. (p.76).

El romper con esa competencia, esa desconfianza frente a la otra es uno de los elementos importantes de rescatar de la sororidad que se construyó en las escuelas de autoformación, de estos espacios salieron grandes amistades, redes y apoyos personales. Adicionalmente, entre estas transformaciones quisiera mencionar la adquisición de una perspectiva positiva de ser mujer, no sólo como ese ser al que se le vulneran derechos, sino ese reconocimiento de sus luchas, del reconocimiento de los privilegios con los que cada mujer vive y de la fuerza con la que debe enfrentarse a las opresiones.

Para hablar de las opresiones que las mujeres asistentes a las escuelas de autoformación feminista vivían debemos retomar a Crenshaw (1989, 1991) cuando plantea que la interseccionalidad se vivencia tanto en el nivel estructural como en el nivel político, las mujeres que pertenecen a géneros no hegemónicos desde lo estructural deben enfrentar la discriminación no solo de raza y clase, sino enmarcada en su orientación sexual, identidad de género e incluso su expresión de género, lo que lleva a que muchas de las aspirantes a voluntarias llegaran tímidamente a mostrarse, por tanto en este ejercicio de establecer la confianza entre mujeres muchas deciden visibilizarse y hacer alianzas.

Es acá cuando se hacen evidentes estas opresiones a nivel político en donde la agenda política ha invisibilizado las violencias entre parejas de mujeres y su acceso a las rutas de atención en caso de violencias queda ignorado y sin tratamiento legal, o situaciones en donde los hijos de parejas lesbimaternales pueden llegar a quedar desprotegidos pues el marco legal y social desconoce la existencia de otras configuraciones familiares distintas a la tradicional-hegemónica viéndose inmersos en los sistemas de opresión. El deseo de esa defensa de derechos que han sido arrebatados también permitía el surgimiento de relaciones de compañerismo, en torno a proyectos comunes.

En las relaciones de amistad y de compañerismo que se configuran se establecían nichos o grupos de amigas que preferían estar juntas, pero eso no implicaba que no se trabajara con la otra a la que no se le tenía confianza o a la que no se le conocía, pues al estar abiertas a aprender la una de la otra, esas predisposiciones patriarcales frente a la compañera se rompían, entonces, se empieza a construir desde una actitud amorosa, ya que siguiendo a Maturana (1991) “La actitud amorosa, al aceptar la legitimidad del otro, lo ve; de modo que en el ser responsable, al actuar uno desde uno, el otro es acogido y no negado” (p. 17), así se esperaba lo mejor de la compañera y por tanto eran bien recibidos los aportes que pudiese brindar.

En los sentires de las compañeras que estuvimos en las escuelas de autoformación feminista, muchas manifestaban su comodidad para expresarse, preguntar, dar su opinión, “se creó como un ambiente bonito, o sea como de aprendizaje mutuo, sentía que era un lugar en el que yo recibí muchísimos aportes” describe Naranja (comunicación personal el 16 de octubre de 2020), además resaltan que “asistíamos a la escuela a la espera de encontrar aprendizajes en torno al voluntariado, pero esto iba más allá (...) encontré conocimiento, encontré una red de afecto, una red de apoyo

fuerte que es la que mantengo ahorita, encontré mi lugar” narra Roja (comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Es en este punto en donde empezamos a revisar que las relaciones que se establecen entre mujeres generan alianzas, pero no se debe caer en la romantización de estas. “Me parece muy importante que nosotras como mujeres emprendamos amistades, donde la competencia no sea lo primero, también creo que de la misma forma uno no puede infantilizar a la otra y quitarle cualquier crítica a su actuar” menciona Violeta en comunicación personal, (20 de octubre de 2020), y de esta manera se plantea que el justificar las conductas patriarcales, más aún cuando proviene de nosotras no es coherente con una ética feminista.

A su vez estas experiencias llevan a las mujeres a romper con la misoginia internalizada por el patriarcado y las lleva a generar relaciones cordiales y respetuosas con otras mujeres, que no implican dejar de ser críticas y autocríticas en nuestros accionar, ni mucho menos niegan la existencia de conflictos, pero como lo menciona Maturana (1999) “En la amistad, las discrepancias o desacuerdos son oportunidades para reflexionar en conversaciones en expansión, no ocasiones para mutua negación.” (p. 70), y así esos desacuerdos eran analizados desde un ejercicio crítico que también llevaba a reflexionar sobre el ejercicio personal y colectivo.

En el cotidiano y en el día a día se tejen unas fuertes redes de apoyo y cuidado entre mujeres, rompiendo también con estereotipos o falsas concepciones traídas antes de participar en las escuelas ya que

Ver que cuatro o cinco heterosexuales que llegaran y que no se fueran. Demuestra que en el fondo no existe esa discriminación, sino que también existe como esas ganas de aprender de ellas y de nosotras. Y que no hubo como esa necesidad de cambiar al otro porque usted es o usted no es, sino que será más como empoderar a la mujer desde donde viniera (Amarilla, comunicación personal, 21 de octubre de 2020)

Desde el ámbito de la educación popular vale la pena retomar a Freire (2004) cuando nos invita a internalizar que “el rechazo definitivo a cualquier forma de discriminación forma parte del pensar acertadamente. La práctica prejuiciosa de raza, clase, género, ofende la sustantividad del ser humano y niega radicalmente la democracia” (p.17). El mantener esos prejuicios afecta la capacidad de diálogo, a su vez dificulta el desarrollo del proceso organizativo, aumenta la distancia

y las brechas entre quienes tenemos un proyecto en común, por tanto, como lo sugiere Maturana (1999)

Supriman ustedes las exigencias culturales patriarcales y surge inmediatamente la equivalencia, la colaboración, el placer de la compañía. Admitan ustedes las exigencias culturales patriarcales, y aparecen inmediatamente la oposición, la exigencia y el dolor en la convivencia que hace desaparecer la compañía y da origen al sufrimiento (p.118).

Este despojo de la animadversión de la otra lleva a que se construyan relaciones más sólidas, respetuosas de las diferencias y favorables hacia las mismas mujeres, con lo cual se hace más importante el ejercicio de aprendizaje individual y colectivo que los prejuicios que nos ha implantado en la sociedad patriarcal.

4.4.1.2. La complicidad entre mujeres

Al romper con esta animadversión entre mujeres, encontramos que se empiezan a construir amistades, confianzas y cariños personales. Es en estos espacios donde se comienza a configurar una serie de relaciones transparentes y honestas, que gestionan aprendizajes recíprocos en los que las ideas de la otra son valoradas y llevadas a cabo sin perder de vista el pensar propio que se nutre de amistades que no se quedan solo en el cariño sino en la crítica y autocrítica que nos construye como mujeres en un colectivo; por lo tanto, se construye una complicidad entre mujeres que también puede ser llamada como una amistad política, la cual se construye como ese tejido social que retomando a Mesa, Sandoval & Muñoz (2016) nos habla primero de los propósitos comunes de construir una organización desde los intereses de los sujetos sociales, en este caso las causas de la mujeres de géneros disidentes y el feminismo; en un segundo momento ese espíritu solidario, corresponsable y recíproco que se vivió en el desarrollo de las actividades como las marchas, mercados de las pulgas, el desarrollo de proyectos entre otros. En un tercer momento se plantea la confianza como elemento que incentiva el reconocimiento de la otra como un ser válido, en la que las mujeres se visibilizan y establecen lazos que les permiten mostrar y ser quienes consideran que son, pues se sienten respetadas en sus diferencias.

En las escuelas de autoformación feminista existían relaciones entre compañeras que pareciesen de hermana mayor a menor o incluso de mentoría, en la que aquella que tiene conocimientos más elaborados sobre algo en particular enseña a las otras y les ayuda en su ejercicio formativo, sin desconocer que quien apoya también está aprendiendo.

Se construye un ejercicio de diálogo que requiere de tiempo y de un pensamiento abierto al aprendizaje y más si éste se realiza de manera grupal como lo fue el espacio de las escuelas de autoformación, pues según Bohm (2004)

El curso de un diálogo grupal rara vez sigue una trayectoria directa desde el punto A hasta el B, sino que a menudo describe un tortuoso camino en el que los períodos de frustración y aburrimiento van seguidos de cambios inesperadamente dinámicos. Pero, aun en tal caso, el potencial creativo del diálogo -su capacidad para poner de manifiesto las estructuras más profundas de la conciencia- depende de la perseverancia y seriedad de los participantes (p.12).

Encontrarse con esas relaciones entre mujeres en las que todas aprendemos llevaba a la construcción de relaciones de confianza y respeto por los saberes con los que cada una llegaba porque de esta serie de experiencias, observamos que se creaban redes de apoyo y lazos de afecto

Algo muy bonito como uno poder decir soy feminista, tener esas bases para hablar desde el feminismo también, pero sobre todo donde podamos tener como esa unión entre mujeres, donde podamos aprender unas de las otras, y que todas en sus pequeñas diferencias aprendíamos una de la otra, entonces eran espacios muy de que incluían a todas (...) había situaciones que eran muy bonitas desde los afectos también mujeres que se encontraron y tuvieron sus relaciones y eso es maravilloso, porque también de esto se trata de que tengamos también espacios donde podamos mantener esos lazos afectivos, donde nacieron amistades muy bonitas, pero también sé que surgieron otras situaciones que tal vez no eran las que todas esperaban, o sea como siempre hay situaciones que se salen de las manos, y (...) se encuentra uno con personas que no están conformes con la situación (Rosa, comunicación personal, 12 de noviembre de 2020).

En el ejercicio crítico y autocrítico se generaba conflictos, es utópico pensar que no existirán conflictos al relacionarnos y más si nos encontramos con grupos de más de 10 mujeres, pues tal

como lo plantea Gaviola “La amistad Política, como propuesta colectiva se torna más difícil y necesita mayores niveles de análisis y trabajo. Porque nos exige, estar alertas, despiertas, expresadas y atentas a las dinámicas personales e interpersonales que se dan en las relaciones construidas entre mujeres”. (2018, p.25)

Otro elemento para destacar dentro de este contexto feminista es esa crítica y autocrítica en la que se reconoce que

Las mujeres también somos muy machistas y nosotras las mujeres que tenemos relaciones con mujeres sean lesbianas, bisexuales, también ejercemos el machismo, y también ejercemos violencia sobre otras mujeres, no me puedo dar el lujo de que, porque soy mujer, todo me lo tienen que perdonar, ahí también tiene que haber una crítica (Violeta, comunicación personal, 20 de octubre de 2020).

Esa revisión de las conductas patriarcales que han sido internalizadas también se cuestionaba, especialmente en las relaciones de pareja que eran las que más conflictos internos nos creaban o incluso la forma de expresarnos y referirnos a la otra.

Así como existían relaciones en las que todas nos sentíamos en confianza, existieron otras experiencias en las que la crítica era mal entendida y podría llegar a herir la susceptibilidad de las mujeres, para ejemplificar esta situación observamos que a veces la forma de evidenciar la situación no era la adecuada, así como lo narra Roja

Yo estaba en un proceso de construcción, no era la forma de enseñarme las cosas, de decirme que tal vez ciertas conductas mías no eran las adecuadas, no eran las correctas, eso no fue totalmente sororo conmigo porque yo aprendí a las malas (comunicación personal, 19 de octubre de 2020),

Producto de esta falta de empatía frente al sentir de la otra, algunas compañeras abandonaban la escuela de autoformación, otras se quedaban con esa incomodidad, pero con el objetivo de superar los percances y limpiar su imagen. En este punto es importante mencionar tres derechos que Maturana considera deben ser reconocidos en la convivencia neomatristica²: el primero es el

² Una convivencia neomatristica se refiere a una coexistencia dignificada en la estética del respeto mutuo, es decir vivir tanto en dignidad social como en legitimidad social.

derecho a equivocarse es un derecho fundamental, el segundo es el derecho a cambiar de opinión y el tercero es el derecho a irse (1999, p.132-133). En las relaciones que se construyeron en las escuelas de autoformación feminista evidenciamos que se hizo uso de estos derechos, el estar equivocada era parte del ejercicio diario de aprendizaje, esto conlleva a que se pudiese cambiar de opinión entendiéndose que no se es dueña de la verdad, y por último, en un ejercicio respetuoso aquellas mujeres que no se sentían acogidas en las ideas planteadas por la escuela de autoformación podían irse, sin necesidad de brindar alguna explicación.

En medio de las relaciones de confianza construidas en estos espacios sus participantes se permitieron generar transformaciones más de tipo personal, dado que ese apoyo entre compañeras y esa relación de saberes puestos en el plano personal, permitía que las mujeres se empoderaran de su proceso e hicieran cambios desde la apariencia física hasta su visión del mundo, el autorreconocimiento como feministas e incluso el activismo que continúan realizando, así hayan decidido salir o continuar con la corporación.

Por otro lado, las relaciones de amor y erotismo pueden convertirse en un punto de quiebre entre los espacios feministas, especialmente de mujeres lesbianas y de géneros disidentes, estas prácticas en las que el patriarcado que tenemos instaurado entra en nuestras relaciones amorosas sale a flote, pues “en el fondo los seres humanos no somos tan diferentes o las dinámicas patriarcales están permeadas en todo. Porque créeme que en esa organización entendí que las mujeres lesbianas recrean muchos patrones patriarcales tanto con sus compañeras como con sus parejas” (Amarilla, comunicación personal, 21 de octubre de 2020); ya que el ideal de amor romantizado genera situaciones de acoso, dinámicas de violencia entre las parejas, situaciones de abuso económico, experiencias dolorosas para las mujeres cuando las relaciones de pareja finalizan y deben verse de nuevo en los espacios de encuentro convocados por la corporación.

Estas situaciones entre parejas lesbianas no sólo afectaba a las involucradas directamente, también a sus amigas e incluso el confort que se llegase a sentir en los espacios de encuentro, pues cuando las mujeres aspirantes a la equipa observábamos este tipo de situaciones entrabamos a cuestionar la coherencia del discurso y de la práctica feminista, tanto en las relaciones de pareja propias como las ajenas, dado que “estamos muy acostumbradas a la violencia, quizá no física, pero sí cualquier otra forma de violencia y que muchas veces incluso no somos tan conscientes de la violencia que estamos aplicando sobre otra compañera, sobre otra persona” (Celeste,

comunicación personal, 23 de octubre de 2020) y en medio de este ejercicio crítico comenzamos a cuestionarnos cuándo se es víctima y cuándo puede llegar a ser victimaria, porque tal como lo menciona Freire (2004) en un ejercicio educativo permanente es tan importante “la enseñanza de los contenidos, [como] mi coherencia en el salón de clase. La coherencia entre lo que digo, lo que escribo y lo que hago” (p.47), Como una invitación en donde el cambio y la transformación social no se quede solo en el plano educativo, es decir llevarlo al plano personal, recordando la consigna “lo personal es político”, es entonces en donde está presente la intención de que la teoría feminista toque nuestra vida, nuestra cotidianeidad, que nos implique como mujeres y no se quede solamente en un ejercicio discursivo.

Entendiendo que en el feminismo es necesario realizar cuestionamientos individuales y colectivos que no caigan en el ejercicio de esconder y ocultar prácticas insanas que deben ser transformadas y que en ese ejercicio de complicidad no se terminen justificando, sino que sean analizadas de manera crítica en forma personal y colectiva.

4.4.1.3. El liderazgo

Los espacios de sororidad se construyen también en esos momentos organizativos, en la realización de actividades, proyectos, eventos que ponen en marcha más que un discurso un ejercicio práctico, pues “El liderazgo se basa justamente en la grupalidad, busca la colaboración con las otras, apela al respeto y al reconocimiento de la potencialidad de cada uno y en conjunto, en una lógica de horizontalidad y entre iguales, individuales y pensantes” (Gaviola, 2018, p.27)

Quizás es nuestro deseo romper con esas jerarquías y órdenes con los que fuimos educadas en este sistema, por ello, intentamos romper algunas dinámicas de grupo basadas en las jerarquías que según Maturana (1999) “se originan en la abnegación y negación del otro en una dinámica de dominio y sumisión”. (p. 46) pero en el ejercicio organizativo es bastante complejo romper esas estructuras en su totalidad, pues a pesar de tener relaciones que se daban desde la horizontalidad en el activismo se evidenciaron unos liderazgos más fuertes que otros.

Es entonces cuando entramos a cuestionar esas relaciones jerárquicas y entramos a proponer unas relaciones sociales basadas en el amor ya que “las relaciones sociales constituyen aperturas

para compartir y colaboración en el placer de hacerlo, y bajo ninguna expectativa de retribución” (Maturana, 1999, p.46). Así que muchas de las relaciones que se establecieron surgieron en ese espíritu de la colaboración, de hacer y dar sin esperar nada a cambio. En las relaciones de amistad se hacían fisuras ocasionadas por el liderazgo y el manejo de las responsabilidades, pues como lo narra Roja

hay una que hace de todo, que es la que se echa la vaina el hombro y las demás nos hemos acostumbrado a seguirlas y a hacerlo, con responsabilidades limitadamente pequeñas, para no sobrecargarme y al final cuando la persona que tiene todo el peso encima no está, nada funciona, nada, porque estamos acostumbradas a eso, eso es una vaina que es perjudicial para nosotras, es una vaina que no hemos podido aprender y no hemos podido solucionar (comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Las situaciones en las que más se generaban disgustos entre las participantes eran debido a la sobrecarga de responsabilidades, algunas se involucraban más, asumían mayor compromiso con la corporación y otras mostraban un compromiso más intermitente y preferían delegar las tareas importantes.

Otro elemento importante por poner en discusión es la dirección de las actividades, al intentar tener una estructura horizontal como organización, al no ser claras las estructuras organizativas, se terminaba, a veces involuntariamente, concentrando el poder en las mismas, dificultando así trasladar ese liderazgo a otras que también desean liderar, pero al no tener la experiencia

se dieron situaciones donde yo quiero hacerlo, yo lo hago mejor, yo lo voy a hacer porque es de esta manera, eso muchas veces pudo hacer sentir mal a muchas compañeras, incluso yo en algún momento me sentí mal, me sentí incómoda porque no todas llevan los mismos procesos no todas llevaban la misma participación” (Rosa, comunicación personal, 12 de noviembre de 2020)

Es entonces cuando entra en conflicto el reconocimiento del trabajo de cada mujer, pues las intenciones y el compromiso frente a la distribución del trabajo no es el mismo, “a pesar de las buenas intenciones que puedan tener las personas el trabajo de organización es de hacer, haces o no, deja de hablar y haz, deja de hablar tanto, deja de alardear y ve a la acción” (Turquesa, comunicación personal, 21 de octubre de 2020), y muchas de las mujeres con mayor

involucramiento con la corporación no solicitaban reconocimiento mientras que quienes participaban con menos interés pedían ese reconocimiento de manera constante, olvidando el ejercicio del voluntariado.

Dentro de la militancia y el activismo feminista se apuesta por subvertir órdenes implantados en los ejercicios jerárquicos, pero el pretender que todas participen en todo y tomen decisiones por todas en la realidad era poco práctico, y en esa pretensión, de acuerdo con el relato de Violeta

hubo muchas discusiones en Femm y decíamos, no pues, hagamos todo horizontal, todas tomamos decisiones al tiempo, todas votamos y no funcionó, en lo ideal es perfecto, pero en lo práctico no nos funcionó y uno tiene que sopesar, está una teoría y un ideal, pero qué es lo que tengo yo en la práctica, analizar y llegar a cierta forma de diálogo, saber que hay una meta, pero trabajar con lo que hay, al principio me conflictuó mucho eso, pero entendí que era necesario que hubiera cierta jerarquía en la organización, una es más responsable que otra, ¿qué le vamos a hacer?, hay gente que es más comprometida que otra (comunicación personal, 20 de octubre de 2020)

Las mujeres más comprometidas con el proceso organizativo e incluso quienes lograban mayor antigüedad en la corporación iban adquiriendo mayor importancia en la organización, iban haciéndose cargo de actividades de alta responsabilidad dentro del proceso, adquiriendo mayor visibilidad y generándose incomodidad en aquellas que debían repetir la escuela de autoformación feminista o incluso en las aspirantes recién llegadas, pues cada vez se hacía más latente las jerarquías en la organización, siendo este también un punto de quiebre, ya que por lo general eran las mismas personas que se encargaban del proceso y a su vez se sobrecargaban, y así entonces llegó el momento de pensar que las responsabilidades no deben caer en una sola persona pues la sobrecarga de las compañeras también generaba desgaste organizativo sino que como bien lo dice Roja

deben ser compartidas equitativamente, para que cuando alguien que no pueda estar o alguien esté flaqueando en el proceso, o que sea necesario hacer una intervención o sea necesario que tome su tiempo aislado, el proceso no se rompa, los ciclos no se rompan (comunicación personal, 19 de octubre de 2020)

Debemos destacar que estas dificultades y cuestionamientos surgen precisamente de ese deseo de construir prácticas igualitarias y entender el error como parte del aprendizaje, que es un elemento para también tener en cuenta cuando queremos apostar a ejercicios en los que el liderazgo no necesariamente esté relacionado con prácticas autoritarias. Dado que como lo menciona Maturana (1991) “Los sistemas autoritarios jamás se equivocan, porque para equivocarse uno tiene que aceptar que no es autoridad. Tiene que aceptar que no es dueño de la verdad” (p.132). Cada una de las mujeres que dirigió o codirigió alguna de las múltiples actividades realizadas por la corporación tuvo aciertos y desaciertos que fueron analizados, que llevaron a cuestionar el cómo llevar a cabo relaciones desde la horizontalidad y el pensarnos en liderazgos que no fuesen dados siempre por la misma persona.

Es importante analizar que la rotación de los liderazgos en las diversas actividades también es un aporte a los procesos organizativos, que tuvo sus dificultades en su momento, ya que en los espacios organizativos se nos dificulta delegar o entregar la dirección a las actividades a otras, quizás en ese deseo de cuidar lo que se ha construido, evitar dificultades en el desarrollo de las actividades o en esa construcción social capitalista que nos ha llevado a apropiarnos de los procesos. Porque siguiendo a Bohm (1997) “La ausencia, por otra parte, de líder, agenda o algo concreto que hacer puede también generar miedo y ansiedad. Todo esto es lo que debemos trascender” (p.61); especialmente en los espacios organizativos de mujeres, en donde nuestra intención es ser multiplicadoras de las reivindicaciones feministas y continuar construyendo desde la educación popular.

Después de entender situaciones que nos conflictúan como mujeres feministas como es el caso del ejercicio del liderazgo, el deseo de romper con las jerarquías pero la necesidad de aprovechar la experiencia y el conocimiento de las que tienen más recorrido en el feminismo, es importante comprender por qué aún se continúa con esa juntanza entre mujeres, qué es lo que lleva a que a pesar de los conflictos que se configuran en las relaciones participantes en las escuelas de autoformación aun sigamos viéndonos y pensándonos desde lo político. Es necesario reconocer que estos conflictos que se presentan entre nosotras nos construyen y pese a muchas dificultades no logran quebrar los lazos entre mujeres.

4.4.1.4. La complicidad política

Es en este punto en donde se hace evidente lo que nos plantea Lagarde (1990) frente a las necesidades del feminismo, sobre todo en el aspecto educativo: espacios de formación académica y política, espacios de resignificación identitaria individual y colectiva, espacios de confluencia política, de diversos grupos, movimientos y personajes feministas y el desarrollo de una ética y una estética del orgullo feminista, en el que se destaca el ejercicio organizativo producto de estos espacios de discusión y diálogo generado en las escuelas de autoformación feminista.

Al deconstruirse ejercicios de diálogo en las escuelas de autoformación feminista observamos que se forjaron espacios educativos, entendiendo la educación no solo como la transmisión de información, como lo señala Maturana (1999) “La educación es un proceso en el que tanto estudiantes como maestros cambian juntos en forma congruente en tanto permanecen en interacciones recurrentes” (p. 40), se gestaron cambios que involucraron a las que coordinaban el espacio de encuentro como en la mujeres participantes en la escuela de autoformación feminista, cambios que surgieron en el ejercicio de la movilización social, en la construcción y ejecución de proyectos comunes, cambios que también son producto de este ejercicio de educación popular.

Estos espacios educativos se construían desde el respeto a la diferencia desde el entender que como educadora se llegaba a tener unos saberes más elaborados entorno al feminismo, cada mujer ya fuese desde su experiencia o desde su formación personal tenía un saber

clave es sentar una posición muy horizontal, muchas veces uno como académico tiene esa maña asquerosa de yo soy el que se y yo les vengo a enseñar a ustedes y pues me parece que esa es una forma...claro hay gente que aprende así, pero me parece que no es la forma más efectiva de aprender (Violeta, comunicación personal, 20 de octubre de 2020).

Es en este ejercicio educativo popular y feminista que la educadora va más allá de ser una autoridad en el saber o en la experiencia, se convierte en una mediadora del saber y de las experiencias personales de las que participaron en el espacio, tal como lo considera Freire (2004):

Una de las tareas más importantes de la práctica educativo-crítica es propiciar las condiciones para que los educandos en sus relaciones entre sí y todos con el profesor o profesora puedan ensayar una experiencia profunda de asumirse. Asumirse como ser social

e histórico, como ser pensante... comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. (p. 20).

Es en este punto donde el educador no es un trasmisor del saber, sino que invita al educando a asumirse en el mundo desde su propia mirada, desde un ejercicio crítico y transformador, en el caso de las escuelas de autoformación feminista desde el autoreconocimiento como mujeres con privilegios y opresiones que cuestionan nuestro ser individual y nuestro ser en colectivo.

Como lo destaca Sáenz & Rapacci (2013) el ejercicio de educación popular feminista se entiende como un ejercicio político desde el reconocimiento de la escasez de posibilidades que ha tenido la historia de las mujeres y el acumulado de experiencias que se construyen en lo cotidiano y comunitario, las cuales alimentan el ejercicio educativo.

Podemos destacar que la sororidad se da en los espacios organizativos de mujeres que luchan por sus derechos, que existe la necesidad de construir y construimos en colectivo, que se teje una serie de redes, lazos y alianzas individuales que fortalecen lo organizativo y empoderan a las sujetas.

En este sentido, empieza a desarrollarse un deseo de colaborar, producto de sentirse parte de algo más grande, es decir, de un colectivo, y es así como se llevaban a cabo actividades voluntariamente y se produce una colaboración. Ya que como afirma Maturana (1991) “La colaboración no se da en la obediencia, la colaboración es una coparticipación en un quehacer que constituye y reafirma el mutuo respeto.” (p. 207); en este sentir de respeto por los saberes y experiencias de la otra se aportaba en los proyectos conjuntos, proyectos que posteriormente llevaba a construir unas complicidades políticas, las cuales son las más difíciles de construir.

Estas complicidades políticas se dan desde la unión de mujeres para eliminar el patriarcado y las desigualdades que éste produce, por tanto, al interior de las escuelas se llegó a unos acuerdos políticos que han impulsado la lucha feminista y que guían el camino, entendiendo que los feminismos no son todos iguales. Soy una convencida que para hacerlo es necesario tener proyectos comunes, pensar juntas y un profundo reconocimiento a la otra, a sus saberes y autorías, para poder lograr el aprendizaje recíproco (Gaviola, 2018, p.13).

Es por esto por lo que esa complicidad política permite tener alianzas en torno a proyectos comunes que emergen a partir del diálogo de saberes y la comprensión de intersecciones que más que separarnos nos unen, y desde un acercamiento anticategorial como lo plantea Héctor Sánchez-Melero e Inés Gil-Jaurena (2015) se trata de deconstruir las categorías como forma de deconstruir las desigualdades.

También es importante destacar la existencia de diferencias entre compañeras enmarcadas en el trabajo organizativo, pero desde el referente de la sororidad

tú puedes llevarte muy mal con una compañera, pero eso no le quita que deje de ser tu compañera y pues llevarse muy bien con otra compañera y eso no quita, que tú debas tener la misma cordialidad, respeto, sororidad, con la compañera que te cae mal y que con la que te cae bien (Roja, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Muchas veces lo importante en el trabajo organizativo era sacar a flote las ideas planteadas más que estar al tanto de si alguna es de mi red de afectos o no, lo importante era trabajar en torno a un objetivo común, y de esta manera cada vez se hace más fuerte “esa necesidad de yo encontrarme con otras mujeres con otras experiencias y empezar a vivir obviamente lo que es ser mujer realmente, o sea, el poder encontrarme con alguien como yo, con quien yo tuviera un diálogo y ella dijera: sí, nos pasa esto” (Roja, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Es acá en donde recordamos a Pilar Cuevas (2017) cuando nos presenta a la comunidad como el lugar epistémico que se construye a partir de subjetividades, como lo es en este caso la subjetividad feminista y de género, en la que se da cuenta de procesos y expresiones que son tanto individuales como colectivas, las cuales comparten propósitos comunes. En este caso esa comunidad permitió el diálogo de saberes y experiencias en torno al ser mujer en una sociedad patriarcal.

Retomando a Bohm podemos entender que el ejercicio de diálogo que se construyó en las escuelas de autoformación fue un elemento que generó unión, permitió el deseo de encuentro que llevaba a que se gestasen proyectos comunes, pues

El diálogo hace posible, en suma, la presencia de una corriente de significado en el seno del grupo, a partir de la cual puede emerger una nueva comprensión, algo creativo que no se

hallaba, en modo alguno, en el momento de partida. Y este significado compartido es el “aglutinante”, el cemento que sostiene los vínculos entre las personas y entre las sociedades (1997, p.30).

En el caso de las escuelas de autoformación ese aglutinante fue una causa común en torno a los derechos de las mujeres. Esos puntos de encuentro, esas situaciones que creíamos que le pasaban a una, pero en realidad nos pasan a muchas han generado esos encuentros entre mujeres, tal como nos lo señala Maturana (1999) “La aceptación de la igualdad del otro implica dejar al otro ser, dejar que el otro surja en la relación; rompe el apego sobre la verdad, rompe el apego al poder, porque el poder es la negación del otro (p.238), demostrando que más allá de ser quien posee más conocimientos o mayor experiencia organizativa, el encuentro de mujeres como la reivindicación de los derechos es fundamental y es la motivación que nos orienta en el ejercicio organizativo como producto de estos lazos de sororidad.

Otro elemento que permite que se construyan estas relaciones de aceptación, es el deseo de construir un espacio seguro “que las mujeres que están en la sesión se sientan seguras y sino no funciona, creo que es un tema de seguridad, de confianza y luego pues de actividades, creo que las sesiones deben ser dinámicas para que las personas estemos atentas, implicadas, etc.” (Celeste, comunicación personal, 23 de octubre de 2020). Para ello, la configuración de lazos de hermandad emergió a partir de la entrega de quienes organizan y dirigen el espacio para propiciar un lugar en donde se respete la privacidad, la identidad y el sentir de la otra.

Estos procesos educativos feministas Ochoa (2007) expresa que se centran en la experiencia cotidiana centrándose en siete pilares de los que en esta experiencia debemos destacar: la dimensión personal en donde cada una de nosotras tuvo reflexiones propias e internas, la dimensión experiencial en la cual en medio del día a día y el cotidiano se creaban lazos de hermandad y la dimensión dialógica en donde el diálogo y la palabra nos permitió aprender de todas y de nosotras mismas.

En las escuelas de autoformación feminista se establecieron esos lazos de sororidad, en situaciones tan cotidianas como la organización de algún evento como por ejemplo en el mercado de pulgas, que de acuerdo con el relato de Roja

ahí se notó la sororidad porque todas colaboramos, todas pusimos no importa para que era el dinero, ni para qué se iba a utilizar, ni quién dio eso, sino que todas colaboramos, sacamos de nuestro tiempo, sacamos de las cosas que teníamos en la casa, las llevamos desinteresadamente (comunicación personal, 19 de octubre de 2020)

Esto también se evidenció en los paseos, dado que “nos repartimos las tareas, entonces digamos que no más el hecho de compartir con otra persona una tarea, pues es que las tareas domésticas no son como las más apetecibles, entonces, era bacano, porque se formaba una sinergia bonita (Naranja, comunicación personal, 16 de octubre de 2020), y así en el cotidiano del viaje emergen conversaciones con las personas que están en el paseo, “como confesiones de miedos o cosas chistosas, entonces eso hace que ese contacto, o yo lo sentía, muy íntimo en los paseos y también este modo de cuidar a la otra” (Naranja, comunicación personal, 16 de octubre de 2020), en el día a día se veían esos lazos sororos pues

sí una estaba mal, pues la otra intentaba ir acompañar, donde muchas veces si alguna de nosotras estaba, pues, pasando por una situación difícil estaban las otras ahí, y donde también me di cuenta dentro de la escuela que también se compartía mucho, entonces eso también generaba esa sororidad ahí” (Rosa, comunicación personal, 12 de noviembre de 2020)

Es importante mencionar que en la realización de estas actividades también existieron diferencias entre las compañeras, algunas se sentían más cercanas a otras, ya sea frente a la forma de llevar a cabo los proyectos, la forma de entender el feminismo, o incluso en el desarrollo de las actividades cotidianas, pero algo que estuvo muy presente fue ese deseo de escucha y de diálogo por las participantes de la escuela de autoformación, como lo menciona Bohm “No es necesario convencer a todo el mundo para que sustente nuestro punto de vista. Es más importante el hecho de compartir nuestros pensamientos y de participar de la misma conciencia que coincidir en el contenido concreto de nuestros pensamientos” (Boohm, página 66)

Por tanto, esta sororidad se veía en todos estos apoyos emocionales, económicos y organizativos que generaban lazos de amistad, incluso en las necesidades relacionadas con el sustento económico de la otra se tejían redes de solidaridad:

algunas chicas que tenían la posibilidad de brindarle empleo a otras o ayudarles a buscar trabajo, en vez de echarle el codo, no encuentre trabajo y yo quiero ser mejor que ella, creo que en esa parte sí había mucha sororidad sobre todo en el tema de que bien o mal la mayoría sí tenía interés en que todas mejoráramos en cualquier aspecto, intelectual, físico, etc. (Violeta, comunicación personal, 20 de octubre de 2020).

Este puede destacarse como uno de los elementos de esa complicidad política que se construyó en ese ejercicio educativo en donde se evidenció el trabajar juntas, no solamente recibir un saber producto de las escuelas de autoformación, sino hacer a partir de lo aprendido en este proceso, como lo hace notar Bohm (1997)

para que las personas lleguen a co-operar (lo cual significa, literalmente, “trabajar juntos”) deben ser capaces de ir más allá de la mera transmisión de datos de una persona (que actúa como autoridad) a otras (que actúan como instrumentos pasivos de esa autoridad) y crear algo en común (p. 25)

En el aspecto organizativo se cambió esa idea de que otros me daban las herramientas para hacer procesos comunitarios, las mujeres se hicieron corresponsables de su proceso formativo y de buscar espacios en donde aplicar lo aprendido. Así que según el relato de Turquesa es necesario

entender que la formación no está dada, sino que parte de un proceso autónomo, y que es un proceso que, al ser mujeres, parte mucho de las emociones las experiencias, los sentimientos (...) entender que esos procesos de formación parten es de nosotras y que en la medida, pues, la teoría esté ahí como escrita como tan lejana, como tan general, pues no va a ser importante en nuestras vidas y si no las dialogamos y las aterrizamos a lo que nosotros vivimos (comunicación personal, 21 de octubre de 2020)

Desde las educadoras el objetivo principal quizás no estaba tanto en mantener una gran cantidad de voluntarias sino en formar para que cada una llevase su camino, “yo busco es que les quede la curiosidad para que ellas mismas sigan su proceso y haberlas dotado de herramientas para que ellas sigan su proceso” (Violeta, comunicación personal, 20 de octubre de 2020). El apropiarse del saber, trabajar con lo que se sabe y las habilidades que se tienen, algunas mujeres están replicando lo aprendido en las escuelas de autoformación en otros espacios organizativos, algunas crearon sus propias colectivas cuando decidieron salir de la corporación “se puede trabajar en equipo con

mujeres, se pueden organizar diferentes proyectos, (...) llegar al pueblito donde vivo también, pensé en recrear o hacer proyectos con mujeres y eso lo traje pues de haber venido de Femm”. (Esmeralda, comunicación personal, 23 de octubre de 2020).

Esta complicidad política también se construye desde el deseo de cambio y transformación, porque como lo afirma Freire (2004)

En el mundo de la historia, de la cultura, de la política, compruebo, no para adaptarme. Sino para cambiar. (...) Al comprobar, nos volvemos capaces de intervenir en la realidad, la tarea incomparablemente más compleja y generadora de nuevos saberes que la de simplemente adaptarnos a ella. (p. 35).

El sacar de las cabezas de las mujeres que el mundo es injusto pero que hay que adaptarse e invitarlas a poner en conjunto esas opresiones comunes y plantear estrategias para la transformación, llevarlas a hacer parte del ejercicio organizativo e incluso político, en donde algunas de las mujeres que participaron en las escuelas de autoformación feministas se lanzaron como candidatas a edilezas, muestra ese genuino interés en ser parte del cambio, el evidenciar como las escuelas de autoformación y el acto educativo popular se realizan como un acto político.

Otras mujeres reforzaron su compromiso con el trabajo organizativo, pues se comprende que el trabajo comunitario requiere dedicar tiempo, energía e involucrarse en el proyecto por el cual se esté trabajando. Tal como se evidencia en el caso de Celeste

Me ha quedado el aprendizaje en tema de organización, de que hay que trabajar y que hay que implicarse, y que no basta con pertenecer a las organizaciones e ir una hora semanal para que las organizaciones funcionen, creo que es un trabajo constante, que para implicarse uno debería ser consciente de eso (comunicación personal, 23 de octubre de 2020)

Por tanto, esta complicidad política se construye en el ejercicio continuo de la lucha, en la cotidianeidad de lo organizativo, en la que es importante llevar a cabo una idea, sacar adelante un proyecto, visibilizar el trabajo realizado por las organizaciones de mujeres. Esta complicidad se alimenta del trabajo organizativo, ya que las diferencias con la otra pasan a un segundo plano y se pone en el centro la reivindicación de las causas comunes que nos unen como mujeres.

Retomando a Mejía (2001) lo popular hace visibles esas fisuras del sistema, por tanto, el proceso educativo se debe construir desde una identidad pedagógica que haga que la educación construya la impugnación y el empoderamiento en los nuevos procesos sociales. En el caso de la educación popular feminista esta identidad pedagógica está dada en el entendernos como mujeres que luchan en contra del androcentrismo, el patriarcado y el machismo, donde los nuevos procesos sociales recogen las luchas de las mujeres, especialmente de las mujeres con orientación sexual e identidad de género no hegemónica.

Ese involucrarse con las organizaciones hace posible que la movilización social sea aún más fuerte, que logre hacer denuncias que tengan la capacidad de influir a las personas e incluso a las instituciones con poder de decisión política, es a partir de la movilización social que somos protagonistas de las transformaciones y se generan cambios que pueden impactar en lo local o lo global, los cuales deben ser comunicados para que otros reconozcan nuestras victorias y se siga fortaleciendo tanto los espacios organizativos como en general la movilización social.

En cuanto al accionar de las mujeres participes en las escuelas de autoformación feminista es pertinente destacar el pasar de ser beneficiarias por parte de la organización, para posteriormente construirse como voluntarias, no solo quedarse en el ejercicio de recibir sino de hacer y aportar. Es en este ejercicio de ser parte activa del movimiento que se movilizan acciones movidas por la sororidad, entre estas acciones podemos mencionar: el autorreconocimiento como feministas, el mejoramiento de las relaciones con lo femenino, el trabajo colectivo desde ejercicios críticos y autocríticos, la corresponsabilidad en el desarrollo de las actividades en donde se evidencia la colaboración y apoyo para llevar a cabo alguna tarea e idea planteada en las actividades de movilización, el cuestionamiento de las jerarquías como elemento para que las actividades se llevaran a cabo, para plantear ejercicios mas basados en la horizontalidad y la rotación de los liderazgos y por ultimo es de destacar el ejercicio de mediación de saberes tanto en el ejercicio educativo como en el organizativo.

4.5. Sobre las transformaciones en las mujeres participantes en las escuelas de autoformación feminista

Uno de los objetivos de esta tesis se centra en reconocer el impacto de las escuelas de autoformación feminista en las mujeres que participamos en la misma, es decir, entender desde las mujeres que participamos en las escuelas de autoformación los cambios y transformaciones que logramos evidenciar al haber sido parte de este proceso.

Podríamos clasificar estos cambios y transformaciones en dos momentos, el primero más de tipo personal, es decir, relacionado con las percepciones internas de cada mujer frente a como asume la vida; y el segundo relacionado con los elementos colectivos y organizativos con los cuales las mujeres evidenciaron acciones y formas de pensar que las invitan a la movilización y a la transformación social.

En el aspecto personal debo mencionar el mejoramiento de las relaciones entre mujeres, con mujeres y para mujeres, se rompe con la animadversión entre mujeres, se intenta romper con ese machismo internalizado y se observan relaciones sororas, respetuosas y comprensivas entre mujeres. Tal como lo hace notar Freire (2004) “es en el respeto a las diferencias entre ellos o ellas y yo, en la coherencia entre lo que hago y lo que digo, donde me encuentro con ellos y ellas.” (p.61). Esa construcción de relaciones basadas en el afecto permitió que las mujeres participantes en la escuela de autoformación feminista no solo mejoran sus relaciones con las mujeres dentro de la escuela de autoformación, sino que se mejoraron las relaciones con las mujeres en su entorno cercano e incluso con la percepción misma del ser mujer

la enseñanza más grande que me dejó es la verdadera empatía (...) ser empático, de verdad, eso es una vaina de todos los días de ponerse uno realmente y de tratar de comprender el porqué de ese otro ser, aunque uno al final diga no tiene razón de ser, el tratar de comprender, el tratar de ponerse en ese el lugar (Roja, comunicación personal, 19 de octubre de 2020)

Se evidenciaron cambios en el aspecto físico, en la conducta, en la forma de afrontar las dificultades, “Creo que aprendí a ser un poquito más dura e independiente en mi vida, y creo que mis compañeras, las que ya tenían como ese empoderamiento, me enseñaron eso, a tener mis

propias metas, más fuertes, como más enfocada en mí” (Amarilla, comunicación personal, 21 de octubre de 2020) muchas de las mujeres que participaron en la escuela de autoformación feminista se sintieron más empoderadas y mucho más fuertes para afrontar situaciones personales, así como para defender sus derechos y los de otras mujeres. Debido a esos ambientes de confianza contruidos en las sesiones de las escuelas de autoformación, sesiones que permitían que muchas se expresaran, que preguntaran, opinaran y se dieran cuenta que sus inconformidades personales eran colectivas, esos espacios con ese espíritu del diálogo que como lo destaca Bohm, “en él, nadie trata de ganar y, si alguien gana, todo el mundo sale ganando”. (2004, p. 30) las mujeres se mostraron más dispuestas a defender sus ideas en ambientes distintos y paulatinamente defender sus ideas en espacios que no fuesen de tanta confianza para ellas, pero en los que si se sentían implicadas.

Al estar dirigidas las sesiones para mujeres lesbianas y de géneros disidentes, pero sin excluir a las mujeres heterosexuales daba cabida para que aquellas mujeres que aún se encontraban en su proceso de identificación con relación a su orientación sexual, compartieran espacios con mujeres que se visibilizaban como lesbianas o bisexuales, cuestionaran su sexualidad y sus gustos personales, tomando la decisión voluntaria de hablar sobre sus deseos y empezar a hacerlos visibles en el aspecto físico con elementos como el corte de cabello o cambios en su vestuario o incluso decir abiertamente su orientación sexual, ya que,

mujeres que nunca habían tenido pareja, que nunca había salido del closet, que tenían como eso guardado, pudieron hacer su transformación y salir de ese closet, salir de esa burbuja en la que estaban en la casa, y ya verlas ahorita transformadas, verlas empoderadas, ver las que mostraron al mundo lo que quieren, lo que son y lo que les gusta y son felices (Amarilla, comunicación personal, 21 de octubre de 2020).

Como lo expresa Korol (2008) en estos procesos colectivos feministas, más allá de conquistar nuestros derechos, también se recupera el cuerpo, las memorias, los sueños, las alegrías, la ternura y la libertad. Es valioso ver que tanto en el discurso como en el aspecto físico se hacen evidentes las transformaciones, pues como nos lo recuerda Maturana (2004) “nos transformamos en nuestros cuerpos según lo que hacemos en el lenguaje, y hacemos en nuestro lenguaje según lo que se transforma en nuestros cuerpos.” (p. 44). Una situación que nos alegra de este proceso es poder

hacer parte del autoreconocimiento y la autovaloración que varias mujeres hicieron frente a su corporalidad, el valor de sus ideas, sus preferencias y sus conocimientos.

También se debe mencionar que en el cotidiano y en el día a día se tejen unas fuertes redes de apoyo y cuidado entre mujeres, rompiendo también con estereotipos o falsas concepciones traídas antes de participar en las escuelas frente a las mujeres, se rompió con la discriminación entre mujeres heterosexuales y lesbianas, se establecieron relaciones de respeto por la orientación sexual y de amistad dando más importancia al proceso de formación, al empoderamiento como mujeres y a la lucha conjunta por nuestros derechos.

Es así como la cultura que ha vendido a la otra como mi enemiga o mi competencia comienza a fracturarse con esos encuentros entre mujeres y se construyen lazos de amistad sólidos. A su vez es importante mencionar la adquisición de una postura frente al feminismo

Yo creo que todas hemos adquirido una conciencia mucho más amplia de lo que es el feminismo, de lo que es la sororidad y de lo que es tener compañera. Todas hemos adquirido una conciencia de las consecuencias que tiene el ser mujer en esta sociedad y creo que todas o la mayoría en nuestro día a día lo tenemos presente y de alguna u otra manera lo aplicamos efectivamente (Celeste, comunicación personal, 23 de octubre de 2020),

Las mujeres presentaron cambios en su forma de entender el mundo, el lograr entender y analizar tanto elementos de sus relaciones personales como el análisis de las coyunturas del país desde una perspectiva feminista.

El tener esas gafas violetas para el resto de la vida es algo para lo que uno dice que no se las va a quitar y estoy totalmente de acuerdo, es poder ver con otros ojos el mundo, poder ubicarnos, ver que lo que antes naturalizábamos y era muy normal para nosotras es algo que uno puede cambiar y eso se da desde lo que somos nosotras” (Rosa, comunicación personal, 12 de noviembre de 2020)

Al encontrarse con esas otras relaciones entre mujeres y también reforzar todos estos procesos identitarios, cada una comenzó a cuestionarse su lugar como mujer, a construir espacios más amables entre mujeres, algo de destacar es que a partir de las temáticas discutidas cada mujer

empezó a buscar el lugar desde el feminismo que más le llamaba la atención, a investigar por su cuenta y compartir estos saberes con otras mujeres.

En el aspecto colectivo y organizativo muchas mujeres reforzaron habilidades como el liderazgo o incluso la capacidad de hablar en público y compartir sus conocimientos con otras personas, como lo menciona Rosa

Me brindó herramientas de liderazgo, qué tal vez yo no sentía, me permitió también poder enfrentar algo y es sentirte tú cómoda, tranquila al trabajar con mujeres, el poder liderar talleres, o sea, eso sí me hizo generar un mayor crecimiento poder perder tantos miedos (comunicación personal, 12 de noviembre de 2020)

Se fortalecen aspectos personales, pero también en el ámbito profesional y organizativo, pues se brinda experiencia a aquellas que a pesar de tener conocimientos no se han enfrentado a ejercicios comunitarios diversos, y aquellas que ya han tenido experiencia con el trabajo comunitario adquieren mayor seguridad y más herramientas para presentarse ante un público.

La seguridad que me ha dado pararme varias veces frente a gente diferente, me ha ayudado no solo en lo personal sino también en lo profesional, como generar lenguaje que sea específico, generando estrategias de cambio, tener la capacidad de leer a mi público y la satisfacción de poder compartir esa información con gente” (Violeta, comunicación personal, 20 de octubre de 2020).

Algunas mujeres producto de este proceso formativo crearon sus propias colectivas feministas o LGBTI evidenciando lo planteado por Mesa, Sandoval & Muñoz (2016) en donde el sujeto de la educación popular comprende la importancia del trabajo en equipo y del ejercicio colectivo, el cual genera transformaciones en lo social y lo cultural, que producen mayores impactos en cuanto mayor es la articulación de esfuerzos.

Otras sin necesidad de crear una colectiva han replicado en charlas o en otros espacios organizativos las temáticas discutidas durante las sesiones de la escuela de autoformación feminista, y en esta configuración de otros escenarios evidenciamos que este ejercicio educativo popular y feminista merece ser replicado y, para ello, retomando a Freire (2004) “somos los únicos para quienes *aprender* es una aventura creadora, algo, por eso mismo, mucho más rico que

simplemente repetir la lección dada. Para nosotros aprender es *construir, reconstruir, comprobar para cambiar*” (p.32) y estos aprendizajes a su vez mostraron el deseo de transformación social que quedó impregnado en las mujeres participantes de las escuelas de autoformación feminista.

Se crearon redes de apoyo personales, laborales y organizativas, además se hizo evidente la necesidad de ser corresponsables en el trabajo colectivo y de mediar, a pesar de los desacuerdos, para sacar adelante un proyecto en común, por lo que para Turquesa se representa como

aprendí que el trabajo en equipo es difícil, es difícil, ese es mi primer aprendizaje, que de verdad muchas veces, a pesar de las buenas intenciones que puedan tener las personas, el trabajo de organización es de hacer, haces o no, deja de hablar y haz, deja de hablar tanto, deja de alardear y ve a la acción, eso fue como el primer aprendizaje (comunicación personal, 21 de octubre de 2020).

Es claro que los procesos organizativos son un proceso que muchas veces no son lineales, como nos lo menciona Bohm (1997) “el diálogo necesariamente conlleva frustraciones, pero si conseguimos atravesarlas juntos podemos llegar a ser mejores amigos. Y no es tampoco que ésa sea nuestra intención, pero, aunque no la busquemos, la amistad puede aparecer”. (p.72) Además, se hace evidente la importancia de dedicar tiempo, energía, conocimientos y corazón a un ejercicio voluntario que además de fortalecer a la organización, enriqueció de experiencias a las mujeres que culminaron la escuela de autoformación feminista. Muchas de las mujeres que se involucraron en este proceso sienten agradecimiento al haber hecho parte de este proceso y entonces entendemos que el trabajo organizativo involucra también la emocionalidad de las participantes y su compromiso con el trabajo voluntario, así lo narra Rosa

siento que me cambió la vida por completo, fue un paso y una experiencia maravillosa para mí, me siento muy agradecida con Femm por lo que significó para mí, porque me dejó grandes amigas con las que en este momento cuento y que fuera de esos espacios también hemos compartido (comunicación personal, 12 de noviembre de 2020)

Ese compartir y diálogo de saberes a pesar de las diferencias es uno de los componentes más fuertes a destacar, a pesar de no compartir por completo ideas entre compañeras, podemos trabajar en conjunto por una causa común. Porque como afirma Bohm (1997) “No es necesario convencer a todo el mundo para que sustente nuestro punto de vista. Es más importante el hecho de compartir

nuestros pensamientos y de participar de la misma conciencia que coincidir en el contenido concreto de nuestros pensamientos” (p.66).

En el aspecto colectivo y organizativo vale la pena destacar que la educación popular involucra al educando tanto en alma, mente y espíritu con las causas de los más vulnerados no solamente de las mujeres, como lo es en este caso, sino con distintos movimientos sociales, porque según Freire (2004) “En el fondo, reduzco la distancia que me separa de las malas condiciones en que viven los explotados, cuando, apoyo realmente el sueño de justicia, lucho por el cambio radical del mundo y no solo espero a que llegue porque se dice que habrá de llegar”. (p.62), permitiéndose a su vez alianzas no solo entre feministas sino con distintos sectores sociales que han sufrido las exigencias de un sistema capitalista, patriarcal, heteronormativo y racista.

5. CONCLUSIONES DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Como conclusiones de este proceso investigativo quisiera mencionar que los procesos de formación feministas se plantean más allá de los aspectos organizativos, aportan a la vida de cada una de las mujeres participantes, es decir, se plantea una ética feminista, en la que el feminismo es una forma de vivir que trasciende más allá de los discursos y genera transformaciones desde el actuar cotidiano, en el diario vivir hasta transformaciones políticas con incidencia en los espacios de gobierno. Y así lo personal es político y la vida de quien se autodenomina feminista no puede caer en un discurso vacío e incoherente con su vivir.

Asimismo, se plantea la sororidad como una alianza, un ejercicio de fraternidad entre hermanas sujetas a opresiones producto del patriarcado. Pero a su vez se plantean la sororidad como un lugar para construir el espacio seguro, pues no se pueden construir relaciones sororas con quienes agreden, violentan a las personas y ejercicios organizativos de la corporación, se debe evitar caer en concepciones romantizadas frente a la sororidad entre mujeres.

La ruptura no nos separa, a pesar de que algunas compañeras no se sentían recogidas en las dinámicas de la organización y algunas dejaban de participar en la misma, seguían manteniendo lazos de afecto entre ellas o con las que, si continuaban con la organización, el hecho de tener diferencias ideológicas, metodológicas o incluso de afectos, no impedía el hecho de que marchásemos juntas ni que nuestras luchas conjuntas se dejaran atrás. En ocasiones aquellas que habían presentado conflictos al interior del proceso se encontraban en paneles de discusión sobre una lucha común en torno al feminismo y a pesar de sus heridas emocionales e incomodidades, se mantenían puntos a favor en torno a la agenda feminista.

Con respecto a la perspectiva interseccional se comprende que desde el hecho de entender múltiples situaciones que nos generan opresión, tales como raza, clase, género, orientación sexual. En Femm observamos en específico opresiones a nuestros cuerpos como mujeres, a nuestra orientación sexual como mujeres lesbianas, no heterosexuales y las heterosexuales que también acompañaban el proceso.

El empoderamiento femenino, en el proceso de las escuelas llegaba a diversidad de mujeres, con niveles educativos diferentes, en donde el compartir y el relacionamiento entre mujeres ha

llevado a que cada una desde su lugar tenga transformaciones. Algunas mujeres se transformaron en elementos de su personalidad como la timidez y los miedos al hablar, otras decidieron crear sus propias colectivas, otras incursionaron en espacios políticos como candidaturas a edilezas y entraron a grupos políticos, pues, la pertenencia a un grupo que desea transformar crea una constante percepción de ser parte de y estar con otras, cada mujer aporta desde sus saberes y experiencias, la que sabe coser, elabora pañoletas, camisas, guantes y demás utensilios que se usen en marchas o eventos de la corporación. La que tiene experiencia educativa orienta los procesos de formación, la que sabe de leyes orienta a sus compañeras en lo legal y ayuda a la corporación frente a denuncias y plantea grupos de estudio en torno a políticas públicas, es así como todas desde su lugar son corresponsables, es decir, están dispuestas a recibir lo que la organización y sus compañeras les dan, como también deben aportar a la organización y a sus compañeras desde lo que puedan dar.

Para finalizar, la construcción desde y para mujeres en espacios separatistas, los espacios se construyen con mujeres comprendiendo que su socialización las ha llevado a situaciones de opresión e incluso llegan a naturalizarse, entonces, descubrimos que al tener compañeras que han sido socializadas desde la experiencia masculina nos hacían replicar estas dinámicas de dominación dentro de la organización, por tanto, se planteó el espacio como un lugar para mujeres lesbianas, no heterosexuales y algunas mujeres heterosexuales que se sintieran cómodas dentro del feminismo.

Es importante señalar que al realizar las anteriores conclusiones de este proyecto de investigación también me surgieron preguntas y reflexiones en relación con los siguientes planteamientos:

- Es necesario acabar con las prácticas violentas que se reproducen en las organizaciones, más si hablamos de organizaciones feministas, pero ¿qué hacer con las mujeres que se autodenominan feministas y han reproducido la violencia en sus relaciones de pareja? es un elemento que hace falta trabajar a profundidad desde la ética feminista. Por ello, es importante pensarse la violencia y el cuidado de la otra no desde la paranoia o la persecución, debemos ser conscientes de la diferencia entre estar alerta y el vivir desde el miedo.

- Al pertenecer a una colectiva de mujeres lesbianas y bisexuales en su mayoría observe algunas rencillas o diferencias con las mujeres trans, quizás en su forma de interpretar el ser mujer o en lo difícil que era para nosotras el comprender sus experiencias de vida, en los intentos de establecer algunos aportes feministas a la perspectiva trans podíamos caer en errores que parecieran mal intencionados, es por esto que me surgen preguntas como: ¿es posible que mujeres cisgénero, heterosexuales se piensen las apuestas y las luchas de las mujeres lesbianas, bisexuales y mujeres trans? Además del apoyo a las luchas de las mujeres lesbianas, bisexuales y trans ¿qué tan sencillo es empatizar con sus situaciones y luchar por causas conjuntas? Creo que es un debate que se encuentra en proceso de construcción.

6.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo R. & Zúñiga.M. (2016) *Compilación: Pedagogías y metodologías en la educación popular, se hace camino al andar. Capitulo Pedagogía popular: una construcción a partir del diálogo de saberes, la participación comunitaria y el empoderamiento de sujetos sociales.* Ediciones desde abajo p.13-33.
- Albert Gómez, María José (2007). *La investigación educativa. Capítulo 5: Claves teóricas.* En *Metodología cualitativa de la investigación*, pp. 50-80. Madrid: Sello editorial McGrawHill.
- Alcaldía de Bogotá (2014) Decreto 062 – 587: Política Pública de Mujer y Género y de la Política Pública para la garantía plena de los derechos de las personas LGBT en el distrito capital. [Mesa Interseccional de diversidad sexual].
http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2014_politicas_publicas/politica_publica_lgbt_balances_y_perspectivas.pdf
- Arana. I. (2012) *La educación popular feminista en red: 30 años, de la red de educación popular entre mujeres –REPEM. Aportes del texto “Fundamentación del grupo de trabajo en educación, género y ciudadanía GTE”, insumo preparatorio de la VI Asamblea General y de la conmemoración de los 30 años de la REPEM, en noviembre de 2012, p.59-68.* *<http://bdigital.unal.edu.co/53895/1/laeducacionpopularfeministaenred.pdf>*
- Arroyo O. (2016) *Marginalizaciones, insurgencias y acciones políticas de un colectivo de mujeres jóvenes afrodescendientes [Tesis doctorado, Universidad de Manizales & Cinde]* Repositorio:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/colecciones/saladelectura/index.php?a=q&r=1&hs=1&t=0&q=Sororidad&j=te&c=general&fqf=TX&Submit=buscar+en+CLACSO>
- Belausteguigoitia, M., & Mingo, A. (1999). *Géneros Prófugos feminismo y educación.* México: Paidós género y sociedad, Universidad Autónoma de México.

- Blazquez. N. Palacios. F. Ríos. Harding. S. Bartra. E. Fernández. L.... (2010) Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. México D. F: Editorial/Editor Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bohm, D. (1997) *Sobre el diálogo*. (En Lee Nichol ed.) (González Raga y Mora 1 ed.) Editorial Kairós.
- Boyle, Joyceen (2003). “Estilos de etnografía”. En: Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Compilado por: Morse, Juanice M. Primera edición en español. Volumen ISBN. 958-655-5 Colombia.
- Editorial Universidad de Antioquia. Pp. 185-214
- Calvo Muñoz, C, (2012) *Del mapa escolar al territorio educativo, diseñando la escuela desde la educación*, Editorial Universidad de la Serena.
- Corporación Femm. (19 mayo 2012). Femmparty. <https://corporacion-femm.org/index.php/actividades/femmparty>
- Corporación Femm (19 mayo 2012) Enfoques transversales <https://www.corporacion-femm.org/index.php/somos/corporacion/enfoques-transversales>
- Corporación Femm. (20 mayo 2012). Paideia Femm Virtual. <https://corporacion-femm.org/index.php/actividades/paideia-femm-virtual-2>
- Corporación Femm (2016) Portal web: campaña en contra de la violencia al interior y hacia parejas conformadas por mujeres. <https://www.esmomentode.org/index.php>
- Corporación Femm (2017, 20 enero) Documento de presentación, hoja de vida de la corporación. Documento no publicado por la corporación.
- Corporación Femm, (diciembre 2017) Portal del programa Diversipaz: <https://corporacion-femm.org/index.php/proyectos/diversipaz/diversipaz-2>
- Corporación Femm (2019) Documento acuerdos éticos. Documento no publicado por la corporación.

- Cremona, M. (2017) Perspectiva de género [Ponencia] seminario interdisciplinario de comunicación y género. Universidad nacional de la plata UNICEF, Argentina, mayo 2017.
- Cubillos. J. (2015) La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista. Oximora revista internacional de ética y política, núm. 7 (2015), Universidad complutense de Madrid, p. 119-137
<https://revistes.ub.edu/index.php/oximora/article/view/14502/17834>
- Cuevas P. (2017) Compilación: Polifonías de la educación comunitaria y popular. Diez años construyendo pedagogía para la paz, diversidad y los derechos humanos. Capítulo: Decolonizar la educación popular – resignificar la comunidad. Editorial Universidad Pedagógica Nacional. p. 17-30.
- Díaz. D. Ortega, M. Prieto, P. & Zabala, S. (2012). Mujeres, paz y seguridad destejiendo la guerra y tejiendo la paz. Universidad Nacional. Bogotá, Colombia.
- Eddy, E. (1985) La iniciación en la burocracia En ser el maestro, estudios sobre el trabajo docente antología preparada por (Elsie Rockwell) Ed. Consejo nacional de fomento educativo de México. (Eddy, E.) (1985, p. 77)
- Freire. P. (2004) Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Sao Paulo: Paz e Terra SA.
- Galeano Marín, M. E. (2007). *Estrategias de investigación social cualitativa el giro de la mirada*. Colombia: La carreta editores E.U.
- Gaviola, (2018), *Aportes sobre la amistad política entre mujeres*. Revista A nuestras amigas, sobre la amistad entre mujeres. Madrid, p.10 -25.
- Gonzalez Molina, A. (2018) Estrategia pedagógica para la formación con perspectiva de género, la experiencia de la asociación Amanecer de Mujeres por Arauca (AMAR) [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional] Repositorio UPN:
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/>

- González Moreno, C. (2016) Lineamientos curriculares con enfoque de género e interseccionalidad en procesos de educación con mujeres adultas en el marco de la educación popular feminista. [Tesis pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio UPN: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/>
- Gore. J. M. (2016, octubre 2). La ética foucaultiana y la pedagogía feminista. Retrieved from <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre297/re2970800485.pdf?documentId=0901e72b813664ea>
- Govea – Rodríguez V. Vera G. & Vargas A. (2011) Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Omnia*, Año 17 (2), 26-39. https://www.redalyc.org/pdf/737/Resumenes/Resumen_73719138003_1.pdf
- Gracia Plazas S.C. (2018) Apuestas hacia una pedagogía popular feminista a partir de la experiencia y juntanza de organizaciones sociales de mujeres en Fondolunaria. [Tesis de pregrado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas] Repositorio Universidad Distrital: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/12849/1/GraciaPlazasSajharCamila2018.pdf>
- Jiménez Rodríguez, L.M. (2015) La educación de las mujeres populares bogotanas 1984 – 1995. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional] Repositorio upn: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/>
- Korol. C. compiladora (2007) *Hacia una pedagogía feminista Géneros y educación popular Pañuelos en Rebeldía*. Colección Cuadernos de Educación Popular editorial el colectivo América libre. Buenos Aires. Argentina.
- Korol. C. (2008) Una perspectiva feminista en la formación de los movimientos populares: la batalla simultánea contra todas las opresiones. *Revista venezolana de estudios de la mujer*. Núm. 31 vol. 13, p. 27 -38.
- Lagarde, M. (1990) “Aculturación Femenina”. En: *Género en el Estado. Estado en el género*, Ediciones de las mujeres Núm. 27, Isis Internacional

- Lagarde M. (1993) Perspectiva de Género. p. 25-26, Recuperado de: <http://repositorio.uca.edu.ni/3967/1/Pzperspectiva%20de%20g%C3%A9nero.pdf>
- Lagarde. M. [E-mujeres.net]. Enemistad y sororidad, Consultado en mayo 01 de 2020 en <https://e-mujeres.net/wp-content/uploads/2016/08/Enemistad-y-sororidad.pdf>
- Lagarde. M. (2006) Pacto entre mujeres sororidad, aportes para el debate, Aportes para el debate edición publicado por Coordinadora Española para el lobby europeo de las mujeres octubre 123 -135. <https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf>
- Lagarde. M. (2013, 21 de abril). La sororidad [Conferencia], Centro para la Igualdad 8 de marzo; Concejalía de Diversidad y Feminismo de Fuenlabrada, España. https://www.youtube.com/watch?v=8CKCCy6R2_g&t=23s
- Lamas Marta (1995) La perspectiva de género. Revista de educación y cultura de la sección núm 47, p. 2-8. Recuperado de: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>
- Mara. V. (2016) La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. Revista Debate feminista núm. 52, p. 1-17 http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/12/articulos/052_01.pdf
- Mardle, G. & Walker M. (1985) Algunas perspectivas sobre la socialización del maestro En ser el maestro, estudios sobre el trabajo docente antología preparada por (Elsie Rockwell) Ed. Consejo nacional de fomento educativo de México. (Mardle, G. & Walker M.) (1985, p. 26-27)
- Martínez Martín Irene (2016) Construcción de una pedagogía feminista para una ciudadanía transformadora y contra-hegemónica. Universidad Complutense de Madrid. España
- Maturana, H. y Nisis de Rezepka. S. (1999) *Transformación en la convivencia*. Dolmen Editores.
- Mejía J Marco Raúl (2001, 22 al 27 de septiembre de 2001) La educación popular hoy y su concreción en nuestras prácticas educativas formales y no formales & reconstruir la educación popular en tiempos de globalización la deconstrucción: una estrategia para lograrlo expedición Pedagógica Nacional Fe y Alegría Colombia [ponencia] xxxii congreso internacional antigua, Guatemala.

- Mejía Jiménez Marco Raúl, (1998, del 24 al 28 de septiembre), La educación popular en tiempos de globalización (1) Deconstruyendo escenarios para reconstruir actores Colombia [Ponencia] presentada a la XXIII reunión anual de la Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Educação - ANPED, celebrada en Caxambu, Minas Gerais, Brasil. Versión ampliada de la presentada en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en la reunión del CEAAL (15-17 junio 1998).
- Ochoa, L. M. (2007). Una propuesta de pedagogía feminista: teorizar y construir desde el género, la pedagogía, y las prácticas pedagógicas feministas. [Ponencia] I Coloquio Nacional Género en Educación (p. 20). México, DF: Universidad Nacional – Fundación para la Cultura del Maestro.
- Ochoa. L. (2008) El sueño y la práctica de si: pedagogía feminista una propuesta, México D.F: Colegio de México.
- Pereira de Almeida. J. (2014) “¿Por qué cantamos?”: un análisis de las luchas y desafíos de la actuación política del movimiento feminista en América Latina | Vol. 9, n. ° 18 pp. 21-46, Ciencia política Universidad nacional de Colombia
- Pérez A. (2019) Estudio sobre la sororidad. Un mecanismo en la lucha contra el patriarcado y una estrategia en la intervención social con mujeres víctimas de violencia de género, mujeres migrantes y mujeres en contexto de prostitución [Tesis de pregrado, Universidad de laguna]. Repositorio de la universidad de Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/16757/Estudio%20sobre%20la%20sororidad.%20Un%20mecanismo%20en%20la%20lucha%20contra%20el%20patriarcado%20y%20una%20estrategia%20en%20la%20intervencion%20social...pdf?sequence=1>
- Posada Kubissa, Luisa. (1995) [creatividad femenina.org]. Pactos entre mujeres, consultado en abril 30 de 2020 en www.creatividadfeminista.org/articulos/pactos2.htm
- Puiggrós. A, (2017) *La educación popular en américa latina, orígenes, polémicas y perspectivas*. Editorial Colihue.

- Ramírez Salgado, R. (2017) El empoderamiento de las mujeres mediante la educación para los medios con perspectiva de género feminista [Tesis de Maestría: Universidad Autónoma de México] Repositorio Unam: <https://repositorio.unam.mx/>
- Restrepo E. (2016) Etnografía: Alcances, técnicas y éticas. Colección caja de herramientas. Enviñón editores Pontificia Universidad Javeriana Bogotá. <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>
- Robert Stoller (1968), *Sexo y género: sobre el desarrollo de la masculinidad y la feminidad*. Londres, ED. H. Karnac Books ltd. p. 377.
- Rockwell, E. (1985) La enseñanza implica en el quehacer del maestro En ser el maestro, estudios sobre el trabajo docente antología preparada por (Elsie Rockwell) Ed. Consejo nacional de fomento educativo de México. (Rockwell, E.) (1985, p. 125)
- Rodríguez Pizarro A. & Ibarra M. (2013) Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar, *Revista Sociedad y Economía* Núm. 24, 2013, p. 15-46 Universidad del Valle. Cali. Colombia.
- Sáenz. I. & Rapacci. L. (2013) *Entretejidos de la educación popular en Colombia*, Bogotá. Colombia, ediciones desde abajo.
- Salazar Quiñones. N. (2015) *Liberarte “jóvenes en escena” procesos identitarios de mujeres jóvenes afrodescendientes de sectores populares en Cali Colombia*. [Tesis de Maestría, Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales] Repositorio FLACSO Ecuador: https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/simplesearch?query=pedagogia+feminista&filter_field_1=subject&filter_type_1>equals&filter_value_1=MUJERES&filter_field_2=subject&filter_type_2>equals&filter_value_2=FEMINISMO&sort_by=score&order=desc&rpp=10&etal=0&start=10
- Sampedro, J.L. y Taibo, C. (2006) *Sobre política, mercado y convivencia*. Editorial los libros de catarata.
- Smith, B.O. (1985) *Hacia una teoría de la enseñanza* En ser el maestro, estudios sobre el trabajo docente antología preparada por (Elsie Rockwell) Ed. Consejo nacional de fomento educativo de México. (Smith, B.O.) (1985, p. 118) (Smith, B.O.) (1985, p. 119)

- Torres. A. (2013) La educación popular como práctica política y pedagógica emancipadora, Publicado en el libro de Streck: Educação popular. Lugar de construção coletiva. Petrópolis, Editora Vozes.
- Torres Rivera A. L. & Rincón Romero J.A. (2015) Tardes de mujeres: una apuesta al empoderamiento femenino desde la educación popular en la asociación primavera de la localidad de Usme. [Tesis de pregrado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas] Repositorio Universidad Distrital:
<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2158/1/TorresRiveraAngelaLizeth2015.pdf>
- Valencia. P. & Torres Carrillo. A. (2011) Lola Cendales González entre trayectos y proyectos en la educación popular. Revista Colombiana de Educación. Núm. 61 segundo semestre de 2011, Bogotá, Colombia. ***<http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n61/n61a15.pdf>***
- Vergara Domínguez. K.A. (2017) Nos dijeron que las mujeres no necesitábamos aprender”. Experiencias de las mujeres en la alfabetización: un acercamiento a la escuela de alfabetización, terminación de primaria y formación política Mujeres de Frente [Tesis de Maestría: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Quito, Ecuador] Repositorio Flacso Quito:
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/handle/10469/12791>
- Villareal, N. & Luna, L. (1994). Historia, Género política movimiento de mujeres y participación política en Colombia 1930-1991. Barcelona: edición del seminario interdisciplinar mujeres y sociedad

7.ANEXOS

Anexos 1:FICHA DE ANÁLISIS DE LAS SESIONES

ESCUELAS DE AUTOFORMACIÓN FEMINISTA CICLO 2: DE DESARROLLO DESDE JULIO A SEPTIEMBRE DEL 2017		
Sesión A Fecha: 20-07-2017	Sesión B FECHA: 22 -07-2017	ELEMENTO POR EXAMINAR
<p>TEMAS (Sesión de Inducción) Presentación de la organización</p> <p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Conferencia al final de la inducción sobre la importancia del Estado Laico en Colombia y su importancia para las mujeres-Maria Eugenia</p> <p>Se hacen aclaraciones sobre unos acuerdos de convivencia con relación al manejo del dinero y préstamo entre compañeras, a las relaciones de pareja y sobre las actividades que afectan el buen nombre de la corporación.</p> <p>Sobre que no está permitida la asistencia de hombres y es importante hacer el debate sobre su asistencia a estos grupos.</p>	<p>TEMAS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Feminismo para Dummies • Pérdida de control y poder sobre nuestros cuerpos. <p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Definición de feminismo hecha por cada una de las voluntarias.</p> <p>Realización de exposición por parte de la educadora sobre el feminismo</p> <p>Se realiza la distribución de las temáticas a exponer al azar y se delega la responsabilidad de apoyar en las exposiciones a las voluntarias nuevas por parte de las voluntarias nuevas.</p>	<p>Desarrollo general de la sesión</p>
<p>Cuestionario: reconociéndonos</p> <p>Inducción, es un cuestionario en donde a partir de unas preguntas las mujeres asistentes se agrupaban se presentaban y</p>	<p>Lectura: Porque todos deberíamos ser feministas de Chimamanda Ngozi Adichie</p>	<p>Material o recursos utilizados</p>

<p>se conocían, en el transcurso de cada pregunta se hacían grupos diferentes.</p> <p>Presentación PowerPoint sobre la Corporación Femm y su recorrido organizacional.</p>	<p>Como elementos de apoyo se utilizan presentaciones en PowerPoint sobre feminismo para Dummies</p>	
	<p>Se realiza un diálogo de saberes en torno a las ideas y preconceptos que tenemos sobre el feminismo.</p> <p>Se reconoce que el espacio permite acercarse al feminismo más en lo vivencial, que desde el mundo académico.</p> <p>El encontrar el lugar desde el sí en el que cada una se va a encontrar en el feminismo.</p> <p>Se pregunta en plenaria ¿Qué es el feminismo? ¿Por qué todos y todas deberíamos ser feministas?</p>	<p>Educación Popular Feminista</p>
<p>A partir del cuestionario las mujeres asistentes empiezan a presentarse dando a conocer características sobre su identidad, evidenciando se características en común.</p> <p>Se dialoga sobre las dificultades del Estado Laico y que en la constitución se mencione a Dios, desconociendo a las personas no creyentes</p>	<p>Se presenta el feminismo desde distintas perspectivas teóricas y vivenciales y se invita a las aspirantes a ir buscando información sobre el feminismo que más se acerque a su condición de mujer.</p> <p>“Algunas mujeres tenemos muchos derechos, pero hay muchas mujeres que siguen con la imposibilidad real de realizarse y ejercer unos derechos básicos”</p> <p>Se menciona la pertenecía de las mujeres No heterosexuales</p> <p>Se hablan de los insultos que están relacionados con la clase, con la apariencia física o la orientación sexual y el lugar en el</p>	<p>Interseccionalidad</p>

	<p>feminismo que se le da estas características físicas.</p> <p>Se hace una caracterización sobre las mujeres que no serían ser útiles al patriarcado, cuestionamientos sobre la maternidad y la condena social al aborto.</p> <p>Se discuten las situaciones de clase para acceder a los procedimientos del aborto en las mujeres ricas y pobres, el problema de salud pública.</p>	
<p>A la salida de la sesión se empiezan a ver quiénes tienen una ruta cercana para tomar su medio de transporte, debido a que se sale de noche se intenta ir juntas a tomar el medio de transporte.</p>	<p>Apoyo de las voluntarias antiguas a las voluntarias que recién llegan.</p> <p>Cuando una compañera dice que es la más nueva la más buñuela, se le dice que todas están en proceso de aprendizaje, así otras sepan un poco más están aprendiendo todos los días.</p> <p>Análisis de la situación de violencia que sucedió en el equipo de fútbol de Santa Fé y una prostituta en Cartagena.</p> <p>Se habla de la solidaridad entre mujeres, pero de lo difícil que es asumirse como feminista porque ahora se visibilizan cosas que antes no se veían.</p> <p>Se discute sobre los puntos de encuentro y de agendas en donde todos los feminismos se unen a pesar de las diferencias.</p>	Sororidad

Sesión C FECHA: 05-08-2017	Sesión D FECHA: 12-08-2017	ELEMENTO POR EXAMINAR
<p>TEMA:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Interdicción y situación antes. • División sexual del Trabajo • Economía invisible o del cuidado <p>DESCRIPCIÓN:</p> <p>Las voluntarias en 20 minutos abordan las temáticas que escogieron para exponer.</p> <p>Durante las exposiciones se realizan intervenciones y al finalizar se debaten las ideas principales de cada tema.</p> <p>Se responden unas preguntas de una prueba de una revista adaptado por la voluntaria que está exponiendo.</p>	<p>TEMA:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Feminización de la pobreza • Brecha salarial <p>Techo de cristal y suelo pegajoso</p> <p>DESCRIPCIÓN:</p> <p>Las voluntarias en 20 minutos abordan las temáticas que escogieron para exponer.</p> <p>Durante las exposiciones se realizan intervenciones y al finalizar se debaten las ideas principales de cada tema.</p>	<p>Desarrollo general de la sesión</p>
<p>Como elementos de apoyo se utilizan presentaciones en power point, videos traídos por las voluntarias que exponían.</p> <p>Lectura Feminismo para No feministas” de Rosario Hernández Catalán, acápite “agradéceselo a una feminista”</p> <p>Simulador del trabajo doméstico.</p> <p>Test sobre la biología y el género.</p>	<p>Como elementos de apoyo se utilizan presentaciones en power point, videos, y un conteo de horas dedicadas al trabajo doméstico.</p>	<p>Material o recursos utilizados</p>

<p>Se analiza lo que es la interdicción como se ha aplicado en la historia a las mujeres.</p> <p>Se ejemplifica como la consecución de del divorcio o políticas de tierras, la titulación conjunta, mejora condiciones de las mujeres.</p> <p>Se mencionan a mujeres representativas en la independencia para ejemplificar la resistencia de las mujeres desde diversas épocas.</p> <p>Se presentan algunas leyes que se han hecho.</p> <p>Se hace lectura de las respuestas y los estereotipos que cada una puede tener según sus respuestas y las razones que da la biología a algunos de estos estereotipos.</p> <p>Se analiza la relación de la economía doméstica con el PIB y el desarrollo del país.</p> <p>Reconocimiento de las luchas históricas hechas por las mujeres que les han garantizado derechos a las mujeres.</p> <p>Se presentan normativas sobre la economía del cuidado y posibles soluciones para disminuir en las mujeres la responsabilidad de la economía del cuidado.</p>	<p>Se plantea cuestionamientos sobre qué alternativas podemos plantear para acabar la pobreza y la feminización de la pobreza.</p> <p>Se plantean críticas al modelo económico que afectan a las mujeres y la sociedad en general.</p> <p>Se hacen críticas frente a como en las negociaciones sindicales las mujeres y sus necesidades, son excluidos.</p> <p>Se plantea la situación de la deuda externa como limitante para mejorar la situación de las mujeres en los distintos países.</p> <p>Como estrategia para romper paradigmas de dominación se propone informar, educar y unir criterios de lucha.</p> <p>Se evidencian estrategias usadas por las empresas (complementos) que generan brechas salariales y los diferentes riesgos laborales a los que están expuestos cada género y como están valorados por riesgos profesionales.</p> <p>Se ejemplifican con estadísticas y cifras de las tasas de desempleo, los puestos ocupados en el gobierno conceptos como techo de cristal, suelo pegajoso y escaleras rotas.</p> <p>Se ejemplifican como ciertos trabajos y profesiones son ocupados en su mayoría por hombres o mujeres.</p>	<p>Educación Popular Feminista</p>
---	--	---

Desde la experiencia se analiza sobre la distribución de las tareas domesticas		
<p>Se cuestiona la situación del couching en donde todo el mundo puede hacer los mismo y todo el mundo tienen las mismas oportunidades, se reconocen las realidades de raza, sexo, clase que limitan los derechos de las mujeres.</p> <p>Se habla sobre el acceso a la tierra de las mujeres.</p> <p>Se habla de Paro de Mujeres del 8 marzo y se habla de la doble jornada y la imposibilidad de las mujeres a no poder.</p>	<p>Se generan cuestionamiento frente al porque hay más mujeres pobres en el mundo y los efectos del trabajo doméstico y la maternidad.</p> <p>Se ejemplifican los contextos laborales de distintas mujeres del mundo</p> <p>Se comentan situaciones personales que se relacionan con la feminización de la pobreza pero que no entran en las estadísticas</p>	Interseccionalidad
Se plantea la coherencia entre el feminismo y las acciones personales y cotidianas de las mujeres.	<p>Se cuestiona el lenguaje utilizado con las mujeres que trabajan en aseo y servicios generales, cuando nos referimos a ellas como “la señora que me colabora en la casa”</p> <p>Asiste una mujer que solicito ayuda a Femm para un proceso de emancipación de sus padres los cuales no la aceptaban por su orientación sexual.</p>	Sororidad
Sesión E FECHA: 26-08-2017	Sesión F FECHA: 09-09-2017	ELEMENTO POR EXAMINAR
TEMA: <ul style="list-style-type: none"> • Barreras de acceso a la educación • Poca participación política • Leyes alcahuetas 	TEMA: <ul style="list-style-type: none"> • Violencia de Género • Femicidio DESCRIPCIÓN	Desarrollo general de la sesión

<ul style="list-style-type: none"> • Lenguaje y Comunicación sexista <p>Micromachismos</p> <p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Las voluntarias en 20 minutos abordan las temáticas que escogieron para exponer.</p> <p>Durante las exposiciones se realizan intervenciones y al finalizar se debaten las ideas principales de cada tema</p> <p>Se presentan los pactos y acuerdos que garantizan la participación política de las mujeres. (CEDAW)</p>	<p>Las voluntarias en 20 minutos abordan las temáticas que escogieron para exponer.</p> <p>Se realiza un ejercicio de relajación y reconocimiento corporal, posteriormente se reflexionan sobre las emociones y experiencias del ejercicio.</p> <p>Al finalizar se debate las ideas principales de cada tema</p>	
<p>Como elementos de apoyo se utilizan presentaciones en PowerPoint, videos, y dibujos en papel craft realizados por las voluntarias.</p> <p>Análisis de noticias y de la responsabilidad en cómo lo comunicadores presentan la violencia hacia las mujeres.</p>	<p>Como elementos de apoyo se utilizan presentaciones en PowerPoint y videos.</p> <p>Análisis de canciones que evidencian machismo, feminicidio o agresión hacia las mujeres.</p> <p>Canica como material de reflexión.</p>	<p>Material o recursos utilizados</p>
<p>Se cuestionan situaciones que se naturalizan y afectan a las mujeres.</p> <p>Análisis de la experiencia individual retomando los rituales, las relaciones y las restricciones</p> <p>Se dialoga sobre la investigación que hizo Femm sobre las situaciones de violencia entre mujeres lesbianas.</p> <p>Se presentan pocillos y camisetas que ayudan a financiar la organización.</p>	<p>Se presenta algunos de los derechos humanos y si se aplican a la actualidad.</p> <p>Se retoman elementos de los movimientos sociales</p> <p>Se plantean estrategias de resistencia frente al sistema y al patriarcado.</p> <p>Se destaca la movilización social para la realización de cambios estructurales y se recuerda la importancia de los cambios en la base y en lo personal.</p>	<p>Educación Popular Feminista</p>

<p>Se habla de la relación de la iglesia católica con la idea de sumisión de las mujeres.</p> <p>Imposibilidades en la participación política.</p>	<p>Se presentan elementos sobre la declaración sobre la violencia hacia la mujer en 1993.</p> <p>Se explican los tipos de violencia y los ciclos de la violencia, mediante ejemplos cotidianos y de las relaciones de pareja.</p> <p>Se discute sobre las relaciones de violencia entre parejas de mujeres.</p> <p>Cuestionamiento a lo que se considera socialmente como un macho.</p> <p>Presenta el perfil del agresor, la definición del feminicidio y sus tipos, modalidades.</p> <p>Se reflexionan sobre situaciones de revictimización y las cifras de feminicidio e América, Colombia y Bogotá.</p> <p>Se dialoga frente al caso de Rosa Elvira Cely.</p> <p>Identificación de estrategias de dominación mediante ejemplos como el uso de la fuerza.</p> <p>Se cuestiona las relaciones de violencia y las situaciones que se experimenta como mujer no heterosexual.</p> <p>Análisis de lo que se comprende por ideología de género y la afectación de los derechos de las mujeres, y al principio de igualdad</p>	
--	---	--

<p>Se reflexiona sobre los roles de género, su relación con la religión y los efectos del machismo.</p> <p>El protagonismo de las mujeres y los hombres en la publicidad y como se muestran en los medios.</p> <p>Se recuerda que femm es para formarnos como feministas y también ayudar a identificarnos ya sea como mujeres, lesbianas, negras, mestizas, etc.</p> <p>Una compañera comenta que se le discrimino porque caminaba como una campesina y ella se identificó como una mujer campesina y obviamente así iba a caminar</p>	<p>Se discute frente a las relaciones de poder en diferentes contextos</p> <p>Se hacen reflexiones en torno a la interseccionalidad y su relación con el feminismo.</p> <p>Se cuestionan los lugares de privilegio que cada una de las voluntarias posee y los lugares de opresión, para cuestionar las relaciones de poder y de opresión.</p> <p>Se dialoga frente a las restricciones de las mujeres según sus contextos personales y los distintos lugares en la sociedad</p> <p>Se cuestiona el lugar del privilegio desde la delgadez, y la apariencia física como elemento que generó privilegio.</p>	<p>Interseccionalidad</p>
<p>Se presentan narraciones y experiencias personales relacionadas con el tema presentado, observándose que se han mejorado los vínculos de confianza.</p> <p>Las compañeras que tienen carro dicen hacia donde se dirigen para acercar a las compañeras a su ruta de trabajo.</p> <p>Se dialoga sobre como las mujeres en la política son usadas para ridiculizarlas en los medios, independientemente del partido político al que pertenezcan ejm. Paloma Valencia.</p>	<p>El usar la canica como reflexión sobre la fuerza y la unión de las mujeres cuando están juntas. Se realizan símiles entre una canica y las mujeres: relacionando el vidrio como material frágil con el que está hecho la canica, pero la forma en que está hecha la canica genera resistencia, reconociendo condiciones fragilidad en las mujeres, pero con acciones para resistir y transformar.</p>	<p>Sororidad</p>

Anexos 2: ENTREVISTAS TRANSCRITAS

Numero de entrevista:	2
Fecha de Realización:	19 de octubre 2020
Tiempo de Duración:	35 minutos
Entrevistadora:	Julieth Cadena
Entrevistada:	Roja
<p>Dialogo:</p> <p>Entrevistadora: La idea, es que primero me digas pues que autorizas que yo te grabe, que use tus imágenes y que use la entrevista para el proyecto de maestría que estoy haciendo.</p> <p>Entrevistada: Autorizada Totalmente</p> <p>Entrevistadora: Entonces la primera pregunta es que te presente que nos digas tu nombre y algunos datos que nos quieras contar para que pues logremos identificar quién eres.</p> <p>Entrevistada: Yo soy Roja soy una mujer negra, lesbiana, feminista activista, soy la mayor por parte de mi madre, soy administradora logística y participé en un proceso electoral recientemente.</p> <p>Entrevistadora: Quería preguntar ¿qué es para ti ser mujer? ¿Qué es eso de ser mujer?</p> <p>Entrevistada: Esa pregunta siempre me genera mucho conflicto porque yo siempre he creído que no hay una sola forma de ser mujer y que ser mujer es una construcción cultural, una nace con un sexo biológico que es el femenino pero uno habla lo de ser mujer se construye con el tiempo y se construye dependiendo de la cultura, en lugares donde tú estás, no es lo mismo ser una mujer negra en el cauca que ser una mujer mestiza en Bogotá los contextos cambian y varían, es una construcción social que se va dando dependiendo en la época en que nos encontremos, ahí te definen los parámetros para ser mujer, pero si yo tuviera que darte un concepto para mí significa ser rebelde, ser mujer significa tener que estar siempre peleando con algo en contra de algo para poder ganarte un derecho un lugar para poder tener participación, para poder reivindicarse como como persona por reivindicar tu nombre, tu apellido, quien eres, lo que quieres, lo que sueñas, lo que deseas cómo quieres vivir, eso que deseas vivir, eso es una rebeldía y una lucha constante eso es ser mujer actualmente.</p> <p>Entrevistadora: listo y bueno ya y siguiendo con entrevista, entonces la siguiente pregunta es pues ¿cómo te identificas como mujer? Y ¿qué ha logrado que tengas esa identificación como mujer?</p> <p>Entrevistada: Mis vivencias, todo lo que ha vivido es lo que a mí me identifica como mujer desde el momento en que yo vivía en el Valle del cauca con mi abuela y andaba chancletas y mi abuela me cantaba arrullo hasta el momento que llegué yo aquí a la ciudad y empecé a ver que, empecé a verme ir a compararme con las demás compañeras y entender porque los niños, por ejemplo, me molestaban de una manera diferente a las que le molestaban a ellas, porque me atraían otras mujeres que era lo que me atraía de otras mujeres, eso es lo que me ha identificado como mujer, esa es la esencia, lo que hay dentro de mí lo que ha logrado que se construya Roja, la forma en la que hablo como me expreso con las demás personas, la forma que tengo de relacionarme con todo el mundo con mi entorno, de siempre pararme al frente decir he venido aquí, he venido a decirte soy</p>	

Roja y he venido a cambiar mi entorno, el mundo no porque es bastante grande y complejo cambiar el mundo pero si mi entorno.

Entrevistadora: Quisiera saber qué rol desempeñaste en la corporación Femm, ¿qué hacías? ¿Qué papel jugabas? ¿Como que actividades hacías tú allá?

Entrevistada: Esto es un chiste interno yo era la cómica del grupo jajaja bueno yo fui voluntaria de la corporación Femm prácticamente ya a lo último a lo que me dediquen mi última etapa a recolectar el dinero de las compañeras, a verificar que en fueran todas, a ver qué se hicieron las clases tuvieran la disposición, era una voluntaria bastante activa, la que manejaba la cartera más o menos de la corporación.

Entrevistadora: Quisiera saber ¿tú por qué asististe en un inicio a ese a escuela de formación que brindó la corporación? ¿Cómo te enteraste y qué te motivó pues a llegar allá y quedarte? porque pues tú sabes que mucha gente asiste, va la primera sesión, la segunda ya después no sigue, ¿qué es lo que te motivó a ti a asistir? Primero que todo y después a quedarte ahí.

Entrevistada: yo llegué a la corporación Femm no por casualidad, porque me lo recomendó un amiga que yo conocí hace mucho tiempo y eso amiga conocía a Lila que es la dueña de la corporación Femm y me la presentó en una clase, la señora me dio bastante miedo, pero me dijo que era un espacio el cual podía crecer y yo estaba en un momento en el cual necesitaba encontrarme con una parte totalmente descuidada de mí que era esto justamente ser mujer y de replantearme mi rol de ser mujer, porque yo siendo administradora logística y haberme dedicado al activismo y me dedique al activismo negro, pero en lo administrativo mi mundo es rodeado de hombres y mi convivencia con mujeres era nula, era totalmente de ocasiones con ciertas amigas, tenía como dos amigas podría decir que yo tenía, en mi entorno y el resto eran solo hombres, esa necesidad de yo encontrarme con otras mujeres con otras experiencias y empezar a vivir obviamente lo que es ser mujer realmente, o sea, el poder encontrarme con alguien como yo, con quien yo tuviera un diálogo y ella dijera: sí, nos pasa esto, porque con mis amigos es: ay marica, pero yo no lo veo, así ustedes lo tienen como más fácil, usted abre las piernas y ya. Cansada de todos estos comentarios como de aguantar todos estos estereotipos obligados a mí, de tirar sola y no tener una red de apoyo que realmente fuera una red de apoyo fue lo que me hizo llegar a mí a Femm y a quedarme en Femm, desde primerazo Lila da mucho miedo, pero había antes entonces la que era la compañera de Lila, no me acuerdo el nombre de ella en ese entonces ya, ¿Rosada? Después fui a la segunda clase fui a la clase por como pues porque mi amiga me convenció y dijo allá es chévere de primerazo da miedo y conoce Rosada y Rosada me parece una persona muy accesible y me explico muy bien lo en la corporación, me ayudo a integrarme con él con el grupo, como que fue esta puerta a la empatía y me quedé, ahí conocí a las a las demás peladas me encontré un poquito más con Lila conocí un poquito más del carácter de Lila de las dinámica y me enamoré totalmente, no de la corporación si no, me enamoré de mis compañeras y de la forma de la relación que tenía con ellas, de la relación sana que teníamos, el compañerismo, de la sororidad, de poder sentirme realmente en un espacio que era yo y ahí me quedé. De primerazo me enamore fue de la sororidad y de todas ellas con todo lo que venían, eso fue lo que permitió que darme a mí.

Entrevistadora: ¿Que esperabas pues del proceso antes de iniciar? ¿tenías alguna expectativa?

Entrevistada: Muchas, sobre todo eran expectativas negativas porque como te digo del sector que yo venía había escuchado, es que esas viejas se tiran, duro son chismosas, se dan a matar o te sacan los secretos para volverse miércoles y e incluso un amigo yo tenía ahí me decía: no marica, usted va ir a ese espacio y si son feministas, no la van a volver mierda, usted va a salir llorando de allá, eso ni usted se va a aguantar porque ellos

dicen que yo tengo una capacidad de adaptación muy alta, ósea de adaptarme a los espacios y me decían que no me iba a adaptar ahí, póngale cuidado que no va a volver ahí, póngale cuidado que se va a volver hasta heterosexual. Eran todas malas y fue muy bonito darse cuenta de que todo lo que dicen afuera de los espacios feministas, de los encuentros de mujeres es realmente mentira, yo creo que también es como ese doble discurso para dividirnos a nosotras desde afuera.

Entrevistadora: ¿Qué encontraste en ese espacio? ya me contaste con las expectativas, pero tu ¿qué encontraste cuando llegaste?

Entrevistada: un mundo totalmente diferente, encontré conocimiento, encontré una red de afecto, una red de apoyo fuerte que es la que mantengo ahorita, encontré mi lugar, es como cuando uno le gusta un chico y conoce al chico y se da cuenta que es mejor de lo que uno pensaba, cómo encontrar realmente es el lugar donde uno realmente se siente uno, donde uno realmente siente que puede ser, cada uno está en un lugar ahí está bien, está tomando café y está bien pero le echan leche está mucho mejor, eso fue lo que yo encontré ahí, el lugar, yo ya aquí, ya de este mundo no salgo.

Entrevistadora: Qué bien, ¿Qué contenido te interesaron de todo el proceso de formación? ¿Cuáles es un tema o alguna temática que tu digas esta temática me marcó o me gustó muchísimo?

Entrevistada: los micromachismos, me pareció muy importante todas las conductas que nosotros naturalizamos que se ven tan suaves, tan leves, pero que al final realmente la marcan a una, porque lo están siempre poniendo a uno en un lugar en el cual uno no debería estar y una no quiere estar. Los micromachismos y me identifique mucho porque yo siempre de la de los movimientos negros hablamos del racismo invisible, de todas estas pequeñas conductas de racismo que uno nota que los demás no ven, que ellos dicen, no eso no es así, lo que pasa es que usted está como loca. Y encontrarlo en el feminismo, también me hizo ver que la única cosa que realmente me hizo ver que hay conductas que están ligadas del machismo al racismo muy fuerte y qué es un tema del cual no se habla naturalidad y que se naturaliza todo el tiempo, ese es un tema que yo creo que incluso deberíamos trabajar más, porque esas son las pequeñas cosas no tiene que empezar a identificar todos y todas, para empezar a cambiar porque esas son las conductas que realmente no nos dejan avanzar, ese es el tema que yo creo, bueno hay varios temas pero ese es el que a mí realmente más me gustaba tratar.

Entrevistadora: y ¿cuál otros te gustaban?

Entrevistada: la sororidad entre nosotras porque es algo de lo que no se habla, todo el mundo habla del compañerismo, de la amistad, pero nadie habla de la sororidad, de ayudar otra mujer por el simple hecho de que es otra mujer así no la conozca, no sé de dónde venga, no sé si ella el día que mañana me lo voy a devolver, esa sororidad que nosotras deberíamos ya tener adentro de nosotras, interiorizada naturalizada, desarrollada, que no es así en todas, Pero hablar de lados, hablar de la sororidad y no sólo es hablar el tema porque pues pa hablar cualquiera, es como empezar a poner en práctica el tema, O sea que tan sorora puedo llegar a ser yo con alguien que no conozco un carajo, qué puedo ponerme en los zapatos de una mujer que no tiene nada que ver conmigo y que jamás en la vida va a tener nada que ver conmigo incluso una mujer a la que yo pueda decir a esta vieja no me la paso ni con agua.

Entrevistadora: listo, ¿cómo describirías las relaciones que se establecieron entre mujeres en la escuela de autoformación?

Entrevistada: Ambiguas, como seres humanos, sentimos tenemos experiencia totalmente diferentes, formas de ver el mundo muy contrarias muchas veces, esto va a sonar feo, pero hay muchas veces en las cuales pasamos del amor al odio en un segundo, hace que la relación sea totalmente ambigua sea fluida además, eso encontré en Femm, no sé, tú puedes llevarte muy mal con una compañera, pero eso no le quita que deje ser tu compañera y pues llevarse muy bien con otra compañera y eso no quita, que tú tengas que tener la misma cordialidad, respeto, sororidad, con la compañera que te cae mal y que con la que te cae bien, eso aprendí yo porque es que somos seres humanos y todos no vamos a tener la misma relación con todas y las cosas no van a ir como nosotros planeamos y pensamos siempre, y menos si tenemos que coordinar más de 10 peladas para hacer una misma actividad, eso es una movida.

Entrevistadora: Tú podrías, ya que mencionas lo de sororidad, darme algún ejemplo alguna situación que tú digas esto es un ejemplo de sororidad, esta situación me muestra que había sororidad en entre compañeras en la organización y tranquila que, si tienes que decir nombres, ya sabes que yo las cambio o una que tu definitivamente tú puedes decir no definitivamente esto no era sororidad.

Entrevistada: un ejemplo, por ahí alguna compañeras de habrán comentado yo tuve un encuentro con una amiga, que ahora somos buenas amigas, que también se llama Amatista, y mis sentimientos erótico-afectivos por ella iban más allá, a mi pareció que el tema o la forma en la que manejó, porque obviamente yo está en un proceso aprendizaje, venía de unas conductas patriarcales muy arraigadas dentro de mí, estaba deconstruyendome totalmente, me pareció que no fue la forma en la que tocaron el tema que yo tuve con ella, no fue una forma sorora, no se ahorita lo veo y lo analizo y no fue una forma totalmente sorora conmigo, porque yo estaba en un proceso de construcción, no era la forma de enseñarme las cosas, de decime qué tal vez ciertas conductas mías no eran las adecuadas, no eran las correctas, eso no fue totalmente sororo conmigo porque yo aprendí a las malas a las patadas, otra se hubiera ido, yo porque tengo un espíritu guerrero dentro de mí y yo dije que está vaina, no me va a quedar grande y yo de aquí salgo por la puerta grande o no salgo y no creo que eso fue totalmente sororo, la forma en que su manejo con las compañeras en que una compañera, no voy a decir el nombre, que manejó en especial el tema dándole replique incluso llego a la palabra de llamarme acosadora cada 5 minutos, a contarle al todo mundo yo era una acosadora, cuando ella ya sabía de dónde venía yo, que cual era mi proceso interno que a veces es más difícil adaptarse a estos espacios, cuándo vienes de un espacio tan cerrado, cuándo vienes de un espacio tan patriarcal como del que vengo yo y es obvio que yo venía con una postura totalmente diferentes a las que se debe tener dentro del feminismo, pero no fue la forma correcta, no era la manera de abordar el tema, invadieron mi privacidad totalmente, me juzgaron y me pusieron en tela, totalmente terriblemente, es un algo que yo ahora puedo decirlo porque lo entiendo, me sentí mal todo ese año, por el berraco tema ese, me sentí mal todo ese año, me había sentido como yo creo que así se deben sentir los violadores cuando los descubre y todo el mundo empieza a juzgarlos, entonces decía, marica ni que yo hubiera matado un cura, sin pensar que me parecía que mi tema no era tan grave y yo analizando ahora digo si era acoso pero no era ese acoso que tienen ciertos hombres o ciertas mujeres, no, era una cosa sutil pero era acoso pero no era la manera de tratar el tema, esa no era la manera de enseñarle una compañera, esa no era la forma de abordar el tema y ahí yo recuerdo una frase que dice mi mamá y es que uno aplaude los logros en público y reprimen privado, y los errores los corrige en privado, se hizo todo lo contrario ahí, y eso hubiese podido salir muy mal, si yo no hubiese tomado las cosas como las tomé y si no hubiese puesto en la tarea de aprender obviamente esa situación ,me hubiera no he podido ir por un lado totalmente terrible y vivir con una impresión totalmente horrible el feminismo y de los espacios de mujeres.

Entrevistadora: y una, así como chévere que tu digas eso sí fue sororo, o actividades que tu veías que movía la sororidad en la organización

Entrevistada: cuando se organizó, por ejemplo, el mercado de pulgas me parece que ahí se notó la sororidad porque todas colaboramos, todas pusimos no importa para que era el dinero, ni para qué se iba a utilizar, ni quién dio eso, sino que todas colaboramos, sacamos de nuestro tiempo sacamos de las cosas que teníamos en la casa, las llevamos desinteresadamente, por compañerismo, por amor, por ayudar, por compartir, esos espacios así lo nutren a una, un espacio bastante sororo.

Entrevistadora: para ti, ¿cuáles sería cómo los límites y los alcances de ese trato que hay entre mujeres? hasta donde tú dices esto es como el límite que hay en un trato entre mujeres ósea hasta donde esto es sororo y hasta donde esto ya deja ser sororo, ¿cuál sería como es el límite?

Entrevistada: Dejar de ser sororo cuando el tema empieza a lastimar a la compañera, cuando el tema no está construyendo a la compañera, cuando el tema no está ayudando a la compañera y ahí y ya es el límite, cuando uno ya nota que uno no está ayudando en ni miércoles a nadie, que lo que está haciendo es generando una herida que tal vez te dure mucho tiempo en sanar, rompiendo una red de confianza, rompiendo la red de apoyo ahí en ese momento es cuándo todas y todos debemos decir hasta aquí paro. En cuanto a la sororidad no tiene límites te voy a explicar un caso concreto, yo tenía una compañera del colegio, tenía un novio y el novio cada vez que llegaba borracho el fin de semana le daba por darle en la geta tres por tres, yo no tenía por qué meterme en el tema, al fin y al cabo ella y yo hace rato no nos vemos, no hablamos mucho, Ella me niega las cosas, yo he visto al man mal parqueado, pero yo sentí que ahí la sororidad no tenía límites, ella ahorita no me habla, pero ahorita está mejor de cómo esta antes. Entonces yo lo que hice con ella con un acompañamiento total a veces decía, ya me tengo que ir rápido de Femm, no contaba, me iba, creo que esas cosas no hay que contarlas, le decía venga parcerita ya comio, me esperaba a que el man llegara a la casa de ella, el man llegaba grosero, el man al verme le daba pena e iba y se dormía, yo esperaba que fuera tarde me iba pa mi casa, una vez llegue él estaba dando, grabé, fui porque tengo varios amiguitos y lo encontré al lado del trabajo. Le dije este video que está aquí se lo voy a mostrar a su jefe si me quiere dar en la jeta debe que igual yo vengo acompañada, usted se entiende con ellos y yo hablo con su jefe, este video se lo voy a mandar a su jefe primero pa que lo hechen, segundo lo voy a llevar a la policía pa que le abran proceso y tercero para cagarme encima para que usted aprenda a respetar y eso fue lo que hice. El man se cagaba de la risa, me decía usted no va a hacer eso, la vieja me llamaba no más y no hagas es, mira no te metas él va a cambiar. No yo llegue a las ultimas lo que paso fue que al man se le abrió un proceso, porque uno puede denunciar, el man ahorita no se puede acercar a ella, se le puso causión, y hasta a la mamá, le conté al papá, le conté al primo, a toda la familia que le pude contar, le conté a todo el mundo que le pude haber contado, al man lo echaron del trabajo porque yo le mostré el video al jefe. El man esta ahorita voleteado por todos lados. El man no me mira, no se acerca a mí porque ya más por vergüenza o por otra cosa y ella no me habla porque siente que yo le quité al amor de su vida, porque no es una cosa que ya no entiende, cuando te maltratan no te están amando, el maltratador el golpeador no te está amando, ella todavía no entiende no me habla pero yo creo que ya la última vez que nos vimos me saludó y se fue yo creo que ya está empezando a entenderse con el man no era camino y qué tal vez yo me excedí un poquito me extralimite mucho contra el man, más que yo quería era como una venganza arraigada contra el man, pero yo siento que hay mi sororidad no tenía límites, era dejar que ella solucionara las cosas como pudiera y sabiendo cómo es de ella, no iba a salir de ahí hasta que el man la matara, o era hacerme odiar yo al fin y al cabo que lo mismo da una más una menos que me odia, pero sacarla de ahí y que ella con el tiempo pudiera entender que está mucho mejor si un maltratador y golpeador, con un man que le iba a acabar totalmente la vida y sin contar que es que el man ya le daba era todos los días, en ese caso yo pienso que la sororidad no tenía límites, yo me extralimite, pero al fin y al cabo el resultado era para lograr algo bueno para ella, para sanar la ella para que ella tuviera una vida nueva y siento que

no le hice tanto daño al quitarle al patán ese de encima como el que se lo hubiera podido hacer el, en esa relación tan tóxica y tan terrible que tenían.

Entrevistadora: ¿tú qué piensas que debe continuarse haciendo y que mejorarse en esos procesos de formación feminista?

Entrevistada: La escuela está bien pero pienso que escuela todo el tiempo no, la escuela sí es importante entender, conocer y comprender ciertos conceptos de la academia, lo que se debe hacer también más es generar otros procesos donde se aprende con la experiencia, se está dejando aparte muchas cosas que es la experiencia, el poder tocar el proceso uno, sentir que el proceso lo interiorizo y todo no es lo mismo, yo conozco varias feministas que tú les dices que te cite a Angela Davis de pies a cabeza y cuanto de eso ponen en práctica, nada, se saben los conceptos pero no los ponen en práctica, porque muchas veces se han dedicado a estudiar pero no a cultivar el conocimiento, eso es lo que se debe hacer más.

¿Qué no se debe hacer más? el problema muchas veces entre nosotras es que el poder está arraigado en una sola persona. Y el problema de eso es que cuando esa persona no está el proceso se rompe o cuando esa persona tiene flaquezas como ser humano el proceso se rompe, porque todo está tirado en esa persona y es normal que una persona tenga días buenos, días malos, días pésimos, días terribles, que pase por ciclos largos donde lo levante cabeza y el proceso se rompe, las responsabilidades no deben caer en una sola persona sino que deben ser compartidas equitativamente, para que cuando alguien que alguien que no pueda estar el proceso o alguien que hace flaqueando en el proceso, o que sea necesario hacer una intervención o necesario que tome su tiempo aislado, el proceso no se rompa, los ciclos no se rompan. Pero en las organizaciones feministas hay una que hace de todo, qué es la que se echa la vaina el hombro y las demás nos hemos acostumbrado a seguirlas y hacerlo, con responsabilidades limitadamente, pequeñitas para no sobrecargarme y al final cuando la persona que tiene todo el peso encima no está, nada funciona nada, porque estamos acostumbradas a eso, eso es una vaina que es perjudicial para nosotras, es una vaina que no hemos podido aprender y no hemos podido solucionar, como una amiga mía dijo la igualdad entre nosotras se llama trabajo, el trabajo igual entre todas, esas la igualdad entre todas nosotras, que todas pongamos por igual, creo eso es lo que no se debería hacer más, no sobrecargar a las personas en unas solas cosas, hay que reinventarnos también como feministas,

sí hay que cambiar procesos por demasiadas mecánicas al interior de nosotras que no están funcionando y que están alejando a las nuevas generaciones, porque eso es lo que está pasando, muchas hablan de la palabra feminismo, escuchan la palabra feminismo y salen corriendo, no locas, no groseras, no quema iglesias, no gritonas, mata hombres y eso es totalmente contrario a lo que es el feminismo y como yo considero que es el feminismo y lo que debe ser el feminismo.

Entrevistadora: Quisiera saber cómo ¿qué transformaciones o cambios dejó en ti esa escuela de autoformación? Tú dices gracias a esta escuela yo cambie esto o no cambie nada o pasó por mí el derecho ¿Qué transformaciones dejó en ti?

Entrevistada: Yo estoy deconstruida totalmente, ¿qué se fue de mí? se fueron las conductas machistas más arraigadas en mí, yo antes le decía a todas yo soy la última romántica el planeta, el romanticismo no es lo mismo que idealizar el amor y eso se fue de mí totalmente, ósea el amor de las películas, esa mierda, sólo existe en las películas, el amor es carnales, es humano, es fugaz, pasajero, es compañerista, es equilibrado, no es racional, pero toda esa vaina de idealizar el amor se fue de mí, ¿Qué se fue de mí? Roja de hace tres años se fue, la pelada que veía otra nena y se le paraba encima y le decía que mami quiere venga le gasto, venga le llevo, venga le traigo, se fue. La que se le paraba al frente a la pelada y la quería gobernar, la quería era dominar a la persona, esa Roja ya no existe, esa Roja no tenía cabida en lo que se estaba construyendo, quede yo en blanco, como más empática, más abierta, más segura, porque yo pienso que detrás de todas las conductas patriarcales que uno

tiene adentro se esconde una falta de cariño propio una inseguridad terrible, un miedo al mundo, a la vida al amor y eso se fue, y quedo un ser más equilibrado, no voy a decir que la perfección, buda reencarnada, no yo tengo mis demonios pero he aprendido a vivir con ellos y aprendido que hacen parte de mí de mi naturaleza humana y he aprendido que el hecho de que yo tenga mis demonios no tienen por qué lastimar a otra persona no tiene que ni siquiera lastimarme a mí ósea una persona que realmente puede relacionarse diferente con el mundo, eso fue lo que quedó.

Entrevistadora: listo y ya digamos que para terminar ¿qué aprendizajes dejo para ti involucrarte en una organización feminista? Y más que es feminista de mujeres lesbianas y no heterosexuales que aprendizajes dejo para ti el involucrarte en esta organización.

Entrevistada: Que se puede yo pienso que se puede construir desde la empatía, la enseñanza más grande que me dejó es la verdadera empatía, porque todos creemos que somos las personas más empáticas del mundo y cuando llegamos a esos espacios nos damos cuenta de que nuestro concepto de empatía realmente cojea, por algún lado, ser empático, de verdad, eso es una vaina de todos los días de ponerse uno realmente y de tratar de comprender el porqué de ese otro ser, aunque uno al final diga no tiene razón de ser, el tratar de comprender, el tratar de ponerse en ese el lugar, el tratar realmente no de vivir en ese lugar, pero sí de ver a través de esos ojos un minutico, eso fue la enseñanza más grande, porque yo no creí que yo era empática, pero en realidad yo no era empática, yo era como medio oportunista y yo puedo decirlo ahora así abiertamente, yo era medio oportunista me ponía en el lugar de los demás no para entenderlos sino para tener una posición más cómoda en la cual juzgar y eso no era sororo, no era compañerista, no era honesto, y eso realmente no era real y ésa parte de la empatía me entró y me ayudó mucho a comprender todo lo demás que venía con eso, la empatía es el arma más fuerte que debemos tener todos

Entrevistadora: listo, mujer Pues muchísimas gracias por la entrevista por compartir este proceso conmigo en serio, yo tengo muchos aprendizajes de todas y cada una de ustedes en serio, y de verdad muchísimas gracias por participar de mi proyecto de tesis Muchísimas gracias por participar en la entrevista por ayudarme con el proceso y esto.

Entrevistada: Gracias a ti por invitarme no se sabe que estamos por las que se aparecerá listo para la graduación.

Numero de entrevista:	7
Fecha de Realización:	23 de octubre 2020
Tiempo de Duración:	17 minutos
Entrevistador:	Julieth Cadena
Entrevistado:	Celeste

Diálogo:

Entrevistadora: Entonces lo primero es que me autorices a utilizar tu imagen y la información que me vas a dar para el proyecto de grado.

Entrevistada: Quedas autorizada Julieth.

Entrevistadora: Listo, primero me gustaría que te presentes que digas tu nombre y algunos datos que nos permitan identificarte.

Entrevistada: Bueno, mi nombre es Celeste, tengo treinta y cinco años, trabajo como independiente, hago parte de Corporación Femm desde 2018, estudió Contaduría, Soy feminista y soy lesbiana.

Entrevistadora: Listo, ¿Qué es para ti ser mujer?

Entrevistada: Bueno yo creo que ser mujer pues son varias cosas, pero creería que sobre todo es un tema de socialización y de identidad de lo que yo entiendo ser mujer, como que te socializan como mujer y es algo que aceptas y interiorizas y te identificas como tal. Esa la respuesta que te voy a dar.

Entrevistadora: ¿Tú cómo te sientes como mujer y cómo has logrado llegar a identificarte de esa manera?

Entrevistada: Pues yo de chiquitita no es que me identificara como mujer o como cualquier otra cosa, pues obviamente fui socializada como mujer sin restricciones, por lo tanto, no tuve ningún problema en ser mujer y luego pues creo que con las vivencias y la sociedad en si te hace sentir mujer, por lo tanto, me siento mujer porque me identifico como mujer y por qué la sociedad me ha asignado ese rol.

Entrevistadora: Listo, ¿Qué rol desempeñas en la corporación Femm?

Entrevistada: Actualmente en la corporación Femm soy voluntaria solamente y fui Co-coordinadora de la Escuela de autoformación feminista en el año 2019 en el primer semestre.

Entrevistadora: ¿Cuáles crees tú que son los motivantes que hacen que las mujeres asistan a los procesos de formación y sé queden, porque tú sabes que hay muchas personas que asisten a la primera, segunda reunión y ya después no continúan?

Entrevistada: Yo creo que las motivaciones son varias, yo creo que hay personas que van por curiosidad, creo que hay personas que van para conocer gente, creo que hay personas que van porque tienen un interés genuino en saber más sobre feminismo en profundizar sobre el tema, hay personas que tiene mucho conocimiento de feminismo y quieren compartirlo o quieren estar en un grupo para poder socializarlo, otras personas quieren estar en una organización para militar para ser optimistas, entonces creo que hay un poquito de todo, creo que hay gente que no sabe a qué va y efectivamente no se queda.

Entrevistadora: Digamos tú fuiste Co-coordinadora entonces por eso te quiero preguntar, ¿Cuáles serían esos elementos o pasos para seguir para realizar esas sesiones en la Corporación Femm?

Entrevistada: Esa pregunta no la entiendo bien del todo.

Entrevistadora: Digamos, ¿tú qué piensas para que una sesión salga bien, qué cosas debería tener?

Entrevistada: Bueno creo que lo primero es la seguridad, que las mujeres que están en la sesión se sientan seguras y sino no funciona, creo que es un tema de seguridad, de confianza y luego pues de actividades, creo que las sesiones deben ser dinámicas para que las personas estemos atentas, implicadas, etc. También debe haber un tema como de igualdad, equidad de que todas las mujeres se sientan importantes en algún momento de la sesión.

Entrevistadora: Tú qué crees ¿Qué impactos se espera tener de esos procesos de formación?

Entrevistada: Yo creo que el principal motivo de estas sesiones es que las mujeres tengan un conocimiento sobre lo que es el feminismo, sobre como el sistema patriarcal las oprime o las impacta y también creo no sé si es un objetivo de la corporación, pero sí sé que sucede y es que si se tejen unas redes de apoyo y de cuidado entre mujeres que es bien importante.

Entrevistadora: Listo, ya que me hablas de esas redes de apoyo y de cuidado, ¿qué comprendes por sororidad, y qué cosas caracterizarías a sororidad?

Entrevistada: La sororidad yo creo que es el cuidado entre mujeres, es esa hermandad que llamamos entre hombres aplicada a las mujeres que siempre hemos recibido como esa socialización de competencia de envidia de noquearnos entre nosotras. Pues todo lo contrario de tejer redes, de cuidados, de apoyo y de ponernos a nosotras como mujeres por delante de los hombres que siempre tendemos a ponerlos por delante, entonces creo que esa es la sororidad el cuidado entre mujeres.

Entrevistadora: Bueno, en el tiempo que digamos sucedieron esas escuelas de autoformación, observaste algunas situaciones que tu dijeras esto puede ser un ejemplo de sororidad y de pronto está definitivamente no es un ejemplo sororidad.

Entrevistada: Ejemplos de sororidad yo creo que ha habido muchos, pues desde alguna compañera que ha necesitado ayuda en cualquier cosa no sé qué han operado a la mamá y pues se le ha llevado comida, por ejemplo, hasta pues temas de no pelear entre nosotras por una por amor, o amora. Creo que sí ha habido un apoyo constante entre algunas de las mujeres de la corporación y que eso sí hace un ejemplo de solidaridad entre nosotras muy constante, también ha habido ejemplos de no sororidad como es el atacar a compañeras para fines personales, el que haya envidias, el que haya peleas por terceras personas, de todo hay.

Entrevistadora: ¿cuáles dirías que son esos límites de la sororidad?, digamos nosotras podemos ser sororas hasta cierto punto, pero ¿cuál sería como ese límite para ti?

Entrevistada: Yo creo que la sororidad no tiene límites, creo que hay gente que se aprovecha de la sororidad para cosas que no son sororidad, efectivamente pues además del cuidado con las otras también existe algo que es el autocuidado, entonces obviamente si alguien está aprovechando la sororidad para llegar a un tema de que a ti te hagan daño o que tengas que hacer cosas que no quieres o no puedes, pues ya no es un tema de sororidad, es un tema de aprovechamiento. Para mí la sororidad en si no tiene límites es como la solidaridad no son temas limitantes, ósea que hay gente que se aprovecha de eso y es ahí donde uno tiene que poner límites, pero a la sororidad no hay que ponerle límites.

Entrevistadora: Tú, ¿Cómo podrías definir esas relaciones que se establecieron en la Escuela de Autoformación, cómo las podrías clasificar?

Entrevistada: Yo creo que ha habido de todo, ha habido relaciones de odio y relaciones muy tóxicas y creo que incluso en todos los ejemplos así haya habido desprendimiento y gente que se ha llevado mal. Creo que sí se han formado unas redes así sean separadas, así no sea en todo el grupo, pero si para pequeños grupos y creo que sí ha perdurado en grupos de mujeres que se siguen sosteniendo hoy en día con en el paso del tiempo. Creo que hay unos lazos importantes no sólo de amistad porque incluso personas que no son amigas o que no se pueden considerar amigas, se están considerando compañeras y creo que se siguen ayudando en cualquier tema que se pueda ayudar, también otra de las cosas que creo que ha quedado es que han quedado mujeres feministas que antes no lo eran y que aun fuera de Femm han seguido investigando, han seguido haciendo activismo cada una a su manera, pero sí creo que ha quedado y creo que es una de las cosas más positivas de las escuelas.

Entrevistadora: De esas escuelas tú, ¿qué piensas que debe continuarse haciendo y qué cosas deberían mejorarse?

Entrevistada: Pues de momento nosotras no vamos a seguir haciendo escuelas, pero si las tuviéramos que seguir haciendo mi opinión sería, ¿qué cosas se seguirían haciendo?, para mí por ejemplo el tema de hacer paseos juntas de compartir como cotidianidad juntas es algo muy positivo. Cosas que no haría tanto sería, por ejemplo, tanta rumba o irnos ya por el tema más de ocio porque se le quita importancia al objetivo principal.

Entrevistadora: Tu, ¿qué veías que sucedía en los paseos que no sucedía digamos en el espacio por ejemplo de la rumba?

Entrevistada: En los paseos uno comparte de todo duermen o dormimos más o menos juntas, en el tema de la cotidianidad, de cocinas juntas, de limpiar juntas son temas en que, si se puede desarrollar mucho más ese apoyo cotidiano de organización, de cómo nos podemos organizar no sólo en una reunión de tres horas sino en una convivencia así sea de dos, tres días. Creo que era lo importante y obviamente en la rumba no hay cotidianidad hay rumbas, hay borrachera y ya.

Entrevistadora: ¿qué transformaciones o cambios dejó el proceso de transformación en ti y de pronto que hayas evidenciado que dejó en otras compañeras?

Entrevistada: Yo creo que todas hemos adquirido una conciencia mucho más amplia de lo que es el feminismo, de lo que es la sororidad y de lo que es tener compañera. Todas hemos adquirido una conciencia de

las consecuencias que tiene el ser mujer en esta sociedad y creo que todas o la mayoría en nuestro día a día lo tenemos presente y de alguna u otra manera lo aplicamos efectivamente, pues seguimos siendo machistas, etc.

Porque es un tema de ADN, pero creo que, aunque no sigan en Corporación Femm, creo que todas se han llevado al menos un cambio de chip eso creo que a casi todo el mundo le cala de mayor o menor proporción.

Entrevistadora: ¿Qué aprendizajes deja para ti el involucrarte en una organización feminista y más una organización que se autodenomina de lesbianas y de mujeres no heterosexuales?

Entrevistada: Me repite la pregunta perdón.

Entrevistadora: Qué aprendizajes deja para ti ...

Entrevistada: Ehh, aprendizajes muchos pues para mí el mayor aprendizaje ha sido que se puede confiar en las mujeres, que las mujeres si somos capaces de trabajar juntas, que las mujeres si somos capaces de sostenernos, que las mujeres somos capaces unidas de romper barreras y hacer cosas que pensamos que no podíamos hacer. Me ha quedado el aprendizaje en tema de organización de que hay que trabajar y que hay que implicarse y que no basta con pertenecer a los organizaciones e ir una hora semanal para que las organizaciones funcionen, creo que es un trabajo constante que para implicarse uno debería ser consciente de eso, cosa que creo que la mayoría de las personas al implicarse no saben.

Entrevistadora: Bueno entonces digamos no sé quisiera de pronto hacer una pregunta un poquito problemática y es, ¿Cómo podrías explicar, digamos esos fenómenos o situaciones de violencia que pasaron entre mujeres en la organización?

Entrevistada: Yo creo que vivimos en una sociedad muy violenta en general, creo que estamos muy acostumbradas a la violencia quizá no física pero sí forma cualquier otra forma de violencia y que muchas veces incluso no somos tan conscientes de la violencia que estamos aplicando sobre otra compañera, sobre otra persona. Entonces creo que la mayoría de las violencias que se daban o que se dan dentro de la corporación Femm o en cualquier otra organización la mayoría son inconscientes, creo que el ánimo no es de herir.

Ahora, las que si fueron con el ánimo de herir creo que ahí pues como en todos los contextos hay personas que son dañadas, hay personas que disfrutan con el dolor ajeno y de eso estoy convencida, las organizaciones feministas lesbianas no están exentas de personas que te hacen daño y luego pues creo que todos cometemos errores uno a veces comete la violencia incluso queriendo y lo hace y luego se arrepiente.

Así somos seres humanos y estamos realizados de una manera un poco jodida.

Entrevistadora: Bueno Celeste, entonces digamos que esas eran pues todas las preguntas igual, si ves fue algo muy cortico muy rápido. En serio te agradezco por ayudarme con esa entrevista, por pertenecer a la corporación, por el compromiso que le has puesto a la corporación y pues este proceso con las chicas de la escuela de autoformación, yo comprendo que eso fue heavy en algún momento entonces muchas gracias de verdad por esa resistencia y ese aguante que tienes.

Entrevistada: A ti por estar ahí siempre, un besito Julieth.